

**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
ESCUELA DE POSGRADO**

**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN
PROBLEMAS DE APRENDIZAJE**



**Programa de comprensión lectora para estudiantes de segundo
año de secundaria de una institución educativa parroquial del
distrito de San Juan de Miraflores**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN
PSICOLOGÍA MENCIÓN EN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE**

AUTORA: BACH. Marina Ortiz Abollaneda

ASESOR: Dr. William Torres Acuña

LIMA- PERÚ

2017

AGRADECIMIENTO

Quiero manifestar mi agradecimiento en primer lugar a Dios por haberme dado la oportunidad de poder alcanzar mis logros personales y profesionales, siendo mi guía amoroso en este largo caminar de esfuerzo y sacrificio.

Al ingeniero Klaus Núñez Arcos por todo el apoyo que me ha brindado en el plano académico y sentimental.

Por otro lado, mi eterno agradecimiento al equipo Directivo de la Institución Educativa “Fe y Alegría 65” del distrito de San Juan de Miraflores y a los estudiantes del segundo grado “A” de Educación Secundaria por facilitarme todas las condiciones para la incorporación y ejecución de este proyecto de investigación, así como su apoyo incondicional y su valiosa participación de manera sincera y responsable.

Mi eterno agradecimiento al Dr. William Torres Acuña, quien me orientó y brindó el apoyo necesario para la culminación de la tesis. Asimismo, agradezco a la Dra. Ana Delgado, por permitirme retomar este proyecto.

Finalmente, a todas aquellas personas que de una u otra manera colaboraron en la ejecución de la presente investigación.

La autora

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis hijos Juan Javier y a Luciano Stefano por trasmitirme su alegría y vitalidad. A mi esposo Klaus, por brindarme su amor y apoyo constante.

A mi hermano José y su esposa Isabel, por apoyarme en los momentos adversos, por ser luz en los momentos de tiniebla.

A mis hermanas, Vicky, Irene, Vilma y mi hermano Leo, por sus palabras de aliento y apoyo constante.

A mis sobrinas Keyla, Luisa, Danitza, Nayely y Katalina por ayudarme a cuidar a Juan Javier.

RESUMEN

La presente tesis tuvo como objetivo conocer la medida en que la aplicación del programa “Mi experiencia lectora” incrementa la comprensión lectora de los estudiantes del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores; para lo cual se trabajó con una muestra de 62, estudiantes divididos en dos grupos: experimental (34) y control (28) cuyas edades estuvo dentro del rango de 13 a 15 años de edad. Ambos grupos fueron examinados con la Prueba de Comprensión de Lectura de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP 8-B) y para el grupo experimental se implementó el programa de estrategias de comprensión lectora “Mi experiencia lectora” al finalizar la aplicación del mencionado programa se examinó nuevamente a ambos grupos con la prueba mencionada líneas arriba.

Los resultados indican que los alumnos que participaron en el programa “Mi experiencia lectora” mejoraron el nivel de comprensión lectora, hecho que se verifica al encontrar diferencias de medias aritméticas estadísticamente significativas de la comprensión lectora en los alumnos del grupo experimental después de la aplicación del programa y mayor al rendimiento promedio del grupo control.

De lo hallado se concluye que el uso del programa de estrategias de comprensión lectora incrementa significativamente la comprensión de lectura, aumentando la capacidad para resolver preguntas en el nivel literal, inferencial y crítico reflexivo.

Palabras claves: Comprensión, estrategias, lectura, segundo año de secundaria.

INTRODUCCIÓN

Leer es una actividad cotidiana, fundamental en cualquier ámbito de nuestras vidas. Sin embargo, dicha actividad no se realiza con las herramientas adecuadas por ello, muchos de los estudiantes peruanos fracasan en las distintas pruebas de comprensión de lectura a los que son sometidos.

Ante esta realidad, se propone un conjunto de estrategias denominada “Mi experiencia lectora” las cuales están basadas en el antes, durante y después de la lectura que busca elevar los niveles de comprensión lectora en los estudiantes del segundo grado de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

En el primer capítulo se presenta el planteamiento del estudio, en el cual se explica los motivos por los que se eligió el tema de investigación. Asimismo, se plantea los objetivos, la justificación del estudio, los antecedentes tanto nacionales como internacionales. Además, se da a conocer las limitaciones del estudio y el impacto que se espera de la investigación.

En el segundo capítulo se aborda el marco teórico en el cual se sustenta la investigación, se mencionan las definiciones de los conceptos relevantes. También, se señala las hipótesis y variables estudiadas.

En el tercer capítulo se expone el aspecto metodológico explicando el nivel, tipo y diseño de la investigación. Por otra parte, se da a conocer la distribución de la población y muestra. Además, se señalan las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

El cuarto capítulo consolida este trabajo presentando el análisis psicométrico del instrumento utilizado, así como el procesamiento y análisis de los resultados, a través de la estadística descriptiva e inferencial.

Finalmente, en el quinto capítulo se presenta las conclusiones y recomendaciones que surgen de los resultados obtenidos en la investigación las que se podrán utilizar con fines similares en ambientes distintos con la certeza de obtener resultados alentadores. Asimismo, el estudio sirve como referencia para el desarrollo de futuras investigaciones.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTO	2
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	7
1.1 Formulación del problema.....	7
1.2 Justificación del estudio	8
1.3 Antecedentes relacionados con el tema.....	9
1.4 Presentación de Objetivos generales y específicos.....	13
1.5 Limitaciones del estudio.....	15
CAPÍTULO II : MARCO TEÓRICO.....	16
2.1 Bases teóricas relacionadas al tema.....	16
2.2 Definición de términos usados	30
2.3 Hipótesis	30
2.4 Variables.....	32
CAPÍTULO III : METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	33
3.1 Nivel y tipo de investigación.....	33
3.2 Diseño de investigación.....	33
3.3 Población y muestra	34
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	35
3.5 Procedimientos para la recolección de datos	43
3.6 Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	43
CAPÍTULO IV : RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	46
4.1 Resultados.....	46
4.2 Análisis y discusión de resultados	56
CAPÍTULO V : CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	60
Conclusiones.....	60
Recomendaciones	60
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62
ANEXO	68

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1 Formulación del problema

De acuerdo a los principales resultados del primer ciclo del proyecto para la evaluación internacional de los resultados de los alumnos llevado a cabo en el año 2000 y centrado fundamentalmente en el área de la lectura, arrojó como resultado la acentuada deficiencia en la comprensión lectora de un gran porcentaje de estudiantes de los países participantes que acaban la educación básica. Es muy preocupante si se tiene en cuenta que muchos de estos países son importantes económicamente y asignan a su sistema educativo un considerable presupuesto, reflejo de la importancia que tiene para ellos el aspecto educativo. Esta deficiencia es más aguda en los países en desarrollo y con menor incidencia en los países europeos y asiáticos. Lo lamentable es la presencia de todos los países latinoamericanos participantes ubicados en las últimas posiciones.

El Ministerio de Educación en el 2001 con la finalidad de verificar el progreso de los aprendizajes referidos a la comprensión lectora en los estudiantes del nivel primaria y secundaria ejecutó por tercera vez la Evaluación Nacional del Rendimiento Estudiantil a través de la Unidad de Medición de la Calidad. En esta evaluación nacional se realizó a cuarto y sexto de primaria y a cuarto de secundaria, pero para motivo de esta investigación sólo se mencionará los resultados de sexto de primaria y cuarto grado de secundaria para conocer las condiciones académicas con las que llegan los estudiantes al nivel secundario y cómo concluirían la educación básica.

Para efectos de esta evaluación, los niveles de desempeño definidos fueron tres: nivel suficiente, nivel básico y nivel por debajo del básico. En dicho estudio se vislumbra que los estudiantes, próximos a culminar sus estudios secundarios, no lograron alcanzar el nivel esperado en las competencias referidas al hábito lector. Esto se debe a que la población no ha desarrollado la cultura lectora y en dentro del grupo familiar leer no es considerada una actividad que genere beneficio alguno. Esta forma de pensar se agudiza en los lugares más alejados de nuestro país.

Por otro lado, en un documento del Ministerio de Educación (MINEDU) (2017) se indica que en las evaluaciones PISA se observa una mejora en los resultados que evalúan las competencias lectoras de los estudiantes peruanos en el año 2015 en comparación con los

resultados obtenidos en el año 2012, ubicándose el Perú en el puesto 64 siendo 70 el total de países participantes.

Sin embargo, el progreso no se observa con contundencia en los resultados alcanzados en las Evaluación Censal Estudiantil (ECE), realizadas en el año 2016 pues en dichos resultados solo el 33.2% de los estudiantes lograron parcialmente los aprendizajes esperados para el grado escolar. Estas cifras deben invitar a la reflexión y el diálogo entre docente sobre los logros y las dificultades en los estudiantes en el área lectora pues pueden repercutir en grados posteriores ya que el aprendizaje es progresivo. A través de este análisis se deben generar estrategias pedagógicas innovadoras que permitan afianzar los aprendizajes que se han logrado y atender a los estudiantes según lo que necesitaran. Pues es sabido que el hecho de tener una competencia lectora deficiente, va a generar dificultades en el estudiante en el aprendizaje de todas las áreas curriculares. Ante esta situación, se debe dar prioridad y generar políticas de Estado a través de medidas tomadas como el Plan Lector que deben desarrollarse con la debida rigurosidad en un país tan pobre económica y culturalmente donde la lectura es un hábito perdido, una actividad olvidada para el grueso de la población justamente la que más la necesita. Esta preocupación se agrava aún más cuando el docente de aula desconoce propuestas, metodologías y estrategias o simplemente aplica de manera empírica y errónea actividades, como confundir la enseñanza de la comprensión lectora con la evaluación, que es muy frecuente, y empleo de materiales descontextualizados que no consideran los intereses, deficiencias y necesidades de los alumnos. Ante esta realidad se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es el efecto de la aplicación del programa “Mi experiencia lectora” en la comprensión de lectura de los estudiantes de segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores?

1.2 Justificación del estudio

Este trabajo es importante porque busca dar soluciones a un problema latente y real, como es el bajo nivel de comprensión lectora que presentan los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial. Se puede dar fe de ello a través de la práctica docente realizada en esta institución.

La finalidad de este trabajo es incrementar el nivel de comprensión lectora a través de la aplicación del programa de comprensión lectora “Mi experiencia lectora” en los estudiantes de segundo año de secundaria.

1.3 Antecedentes relacionados con el tema

Se han realizado diversas investigaciones en el Perú sobre este aspecto, se mencionan aquí aquellos trabajos consultados y que están orientados al mejoramiento de la comprensión lectora.

Investigaciones internacionales

Madero (2011) propuso una investigación que fue llevada a cabo con alumnos de tercero de secundaria en la ciudad de Guadalajara, el cual tuvo como objetivo describir el proceso lector que siguen los estudiantes para abordar un texto con el propósito de comprenderlo. El diseño en el cual basó su estudio fue un método de investigación mixto secuencial. El instrumento usado en la primera fase fue un examen de comprensión lectora obtenido de los reactivos liberados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) con los resultados se formaron dos grupos de alumnos: uno de altos lectores y uno de bajos lectores. De ambos grupos se seleccionó una muestra con la cual se da inicio a la segunda fase de corte cualitativo pues se realizó un seguimiento con la intención de observar a los estudiantes durante la ejecución de dos tareas lectoras. Los resultados obtenidos en la investigación revelan la relación existente entre las creencias que se tiene sobre la lectura y la influencia que esta provoca a través del uso de estrategias lectoras, consideradas como herramientas, para lograr una mejora en las habilidades de comprensión de los estudiantes.

Espín (2010) propuso una investigación que permite conocer la influencia que tiene la metodología y sus estrategias en el logro de mejorar la comprensión lectora de los alumnos del octavo año del Instituto Superior Tecnológico Experimental Luis A. Martínez. El instrumento utilizado en la investigación fue un Manual sobre Estrategias Metodológicas en la Comprensión Lectora que mejoró el desempeño de los docentes. Los resultados obtenidos fue que tras la aplicación de las estrategias

metodológicas los docentes de esa institución, promovieron que los estudiantes lean y comprendan los textos logrando un mejor rendimiento académico en las diversas áreas curriculares.

Investigaciones nacionales

Huamán (2001) investigó sobre las técnicas de comprensión lectora hace referencia a la importancia de usar técnicas que puedan ayudar a mejorar su comprensión, poseer claridad en su vocabulario y en la expresión oral. El estudio se basó en una investigación cuasiexperimental. Se construyó, un instrumento para medir los niveles de comprensión lectora: Literal, inferencial, crítico y valorativo. La validez y confiabilidad fue obtenida a través del método de criterio de jueces. La prueba que fue utilizada en las mediciones antes y después de la aplicación de la propuesta. Después de haber realizado este estudio Huamán llegó a la conclusión que su propuesta constituyó un medio eficaz para adquirir la capacidad necesaria para la realización de una lectura en forma comprensiva.

Espinoza (2004) realizó un estudio que consistió en la aplicación de un grupo de estrategias metodológicas cuyo nombre es “Richary”. Estas estrategias buscaron elevar el nivel de comprensión literal, de organización e inferencial a través de la lectura de textos de la narrativa quechua. El diseño en el cual basó su estudio fue cuasiexperimental. Los instrumentos con los que midió los niveles de comprensión fueron a través de un pretest y un postest. Dichos instrumentos consideraron diversos tipos de textos tales como los narrativos, literarios y periodísticos. En los textos narrativos se consideraron cuentos, mitos y leyendas de origen andino. Los instrumentos fueron validados a través del método de criterio de jueces. Las conclusiones a las que llegó fue que la aplicación de las estrategias metodológicas Richary mejoró significativamente el nivel de comprensión lectora en los niveles de literalidad, organización e inferencial. Asimismo, cabe destacar que el trabajo realizado por Espinoza posee un adecuado sustento teórico pues desarrolla detalladamente aspectos y estrategias relacionadas a la comprensión lectora.

Rojas (2008) propuso un programa titulado “Aprendo estrategias para leer y comprender”. El cual tiene como objetivo incrementar el nivel de comprensión lectora. El diseño en el cual basó su estudio fue el cuasiexperimental. El instrumento usado en este estudio fue la Prueba de Comprensión de lectura de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP), nivel 6 forma A. La cual mide los niveles de comprensión literal, inferencial y criterial. A través de su estudio concluyó que la aplicación de las estrategias posibilitó la comprensión lectora en el grupo experimental en contraste al grupo control.

Arbaiza, Orejuela y Sánchez (2012) realizaron un estudio que tuvo como objetivo principal determinar la eficacia del Programa para la Potenciación del Vocabulario y la Comprensión lectora (PVC) en el desarrollo del vocabulario receptivo y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de primer año de educación secundaria. El tipo de investigación fue explicativo experimental y el diseño cuasiexperimental. El instrumento que eligieron para desarrollar su estudio fue la Prueba Peabody (1997), y PROLEC-SE (1999). La primera, mide el vocabulario receptivo y la detección rápida de dificultades o screening de la aptitud verbal. Mientras que, la segunda evalúa los procesos lectores. Las conclusiones a las que llegaron fue que los estudiantes del grupo experimental y control mostraron un nivel alto, en comprensión lectora tras la aplicación del programa PVC.

Sevillano (2015) propuso un programa titulado “Estrategias de aprendizaje, la motivación y la comprensión lectora” el cual tuvo como objetivo conocer la relación que existe entre las estrategias de aprendizaje, motivación y la comprensión lectora en los estudiantes de cuarto año de secundaria. El diseño en el cual basó su estudio fue el cuasiexperimental. El instrumento usado en este estudio fue la Prueba de Comprensión de lectura (DET). Los resultados obtenidos de la investigación indican que existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables estrategias de aprendizaje, motivación y la comprensión lectora.

Surco (2015) realizó un estudio que consistió en la aplicación de la estrategia de “La Uve Heurística”. Estas tuvieron como objetivo favorecer el logro de la competencia de comprensión de textos escritos basados en la lectura de textos expositivos. Los

instrumentos con los que midió los niveles de comprensión fueron a través de la prueba de línea de base (pretest) y la prueba de línea de salida (postest). En ambos casos, estos instrumentos tuvieron la finalidad de extraer información diagnóstica sobre el estado en que se encuentran los beneficiarios de la propuesta y a partir de ello se realizó la implementación para aplicar su propuesta innovadora. Las conclusiones a las que llegó fue que la aplicación de la estrategia de la Uve heurística favoreció el logro de la competencia de comprensión de textos escritos en el nivel literal, inferencial y crítico. Asimismo, cabe destacar que el trabajo realizado por Surco posee un adecuado sustento teórico pues desarrolla detalladamente aspectos y estrategias relacionadas a la comprensión lectora.

Motta (2015) realizó un estudio que consistió en la aplicación de la estrategia de “Mapas Conceptuales”. Estas tuvieron como objetivo favorecer el logro de la competencia de comprensión de textos escritos. Los instrumentos con los que midió los niveles de comprensión fueron a través de la prueba de línea de base (pretest) y la prueba de línea de salida (postest). Las conclusiones a las que llegó fue que la aplicación de la estrategia “Mapa conceptual” favoreció el logro de la competencia de comprensión de textos escritos. Las actividades propuestas respondieron a los procesos cognitivos y pedagógicos. La pertinencia de materiales contribuyó a que los estudiantes estén motivados y hayan logrado la competencia propuesta. En relación al sustento teórico fue pertinente a la estrategia propuesta.

Arrunátegui (2015) realizó una investigación donde expone la relación entre la comprensión de lectura y el rendimiento en el curso de Historia. Participaron 40 alumnos del segundo de secundaria de una institución educativa no estatal del distrito de Santiago de Surco. El instrumento que se utilizó fue la Prueba de Complejidad Lingüística Progresiva Nivel 8 Forma B. Los resultados evidencian la correspondencia altamente significativa en el puntaje general, así como en los subtest de la prueba de comprensión lectora y los promedios de la asignatura de Historia correspondientes al segundo bimestre. En general se manifestó un mejor rendimiento académico en esa área de estudio. Asimismo, cabe destacar que el trabajo realizado por Arrunátegui posee un adecuado sustento teórico pues desarrolla detalladamente

aspectos y estrategias relacionadas a la comprensión lectora aplicados al curso de historia.

1.4 Presentación de Objetivos generales y específicos

General

Determinar los efectos que produce la aplicación del programa “Mi experiencia lectora” en el grupo experimental con respecto al grupo control en los estudiantes de segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

Específicos

- a) Identificar el nivel de comprensión lectora a través de un pre test en los estudiantes de segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- b) Aplicar el programa para incrementar el nivel de comprensión lectora en los estudiantes de segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- c) Identificar el nivel de comprensión lectora a través del postest en los estudiantes de segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- d) Comparar los puntajes del subtest VIII - B - 1 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- e) Comparar los puntajes del subtest VIII - B- 2 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- f) Comparar los puntajes del subtest VIII - B - 3 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de

Miraflores.

- g) Comparar los puntajes del subtest VIII - B - 4 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- h) Comparar los puntajes del subtest VIII - B - 5 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- i) Comparar los puntajes del subtest VIII - B- 6 del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- j) Comparar los puntajes totales del pretest con el postest en los estudiantes del grupo experimental pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- k) Comparar los puntajes en el postest del subtest VIII - B - 1 entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- l) Comparar los puntajes en el postest del subtest VIII - B - 2 entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- m) Comparar los puntajes en el postest del subtest VIII - B - 3 entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- n) Comparar los puntajes en el postest del subtest VIII - B - 4 entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- o) Comparar los puntajes en el postest del subtest VIII - B - 5 entre los

estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

- p) Comparar los puntajes en el posttest del subtest VIII - B - 6 entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.
- q) Comparar los puntajes totales entre los estudiantes del grupo experimental y grupo control pertenecientes al segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

1.5 Limitaciones del estudio

En este estudio se trabajó con los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa, lo cual limita la capacidad de generalización de los resultados a la población de donde se extrajo la muestra.

CAPÍTULO II : MARCO TEÓRICO

2.1 Bases teóricas relacionadas al tema

La lectura

Es una actividad cognitiva inherente al ser humano. Leer es el proceso por el cual se comprende el lenguaje escrito, sintiéndose el texto, la forma y el contenido; el lector aporta sus expectativas y sus conocimientos previos, siendo un proceso interactivo, Solé (2001). Para leer se necesita manejar con soltura las habilidades de descodificación y aportar al texto los objetivos, implica introducirse en un proceso de predicción e inferencia continua. Que se apoya en la información que aporta el texto y su propio bagaje cultural.

Delors (Madero y Gómez, 2013, p. 114) considera que:

la lectura es una herramienta básica para el aprendizaje escolar y para seguir aprendiendo a lo largo de la vida; por esta razón, enseñar a leer bien se ha convertido en una prioridad para los sistemas educativos de todo el mundo.

La lectura es una herramienta fundamental para el aprendizaje de otras asignaturas o contenidos temático de diferentes ciencias, que pueden o no continuar en el desarrollo de la elocución. Lo importante es enfatizar que la comprensión de lectura es más que la simple interpretación de palabras. (Gatti y Wiese, 2010).

Importancia de la lectura

En la actualidad se realiza la actividad de leer en diversos momentos de la vida. El detalle es que, usualmente, las personas no son conscientes de cómo se realiza. Por ello, es imperioso que al ejecutarla se tome en cuenta que se requiere prestar atención, una alta concentración, interés por lo que se lee y con ello se estima que se logrará la comprensión.

El propósito de la lectura

El académico, o la persona con motivaciones afines a las ciencias o artes establece necesariamente el propósito que pretende alcanzar, puesto que éste, orienta la forma

como el lector aborda al texto y los mecanismos de regulación y evaluación que seguirá en el proceso (García, 2006).

El propósito con el cual uno o más sujetos leen un texto será diferente. Pues aquí interfieren muchos factores como el contexto, la situación emocional en la que se encuentra la persona, la necesidad de cubrir un objetivo. Por ello, “para leer con eficiencia, uno debe ser capaz de encontrar la información que busca; por eso, a menudo puede dejarse de lado lo que no interesa para ese propósito. El mismo texto puede ser leído con diferentes propósitos” (Gatti y Wiese, 2010, p. 31).

Clases de lectura de acuerdo al propósito

Existen diversos criterios para clasificar la lectura de acuerdo al propósito que se persigue: (Pérez, 2001, p 58 citado en García, 2006)

- a) **Lectura recreativa:** Es la que se realiza para distraerse: novelas poesía, teatro.
- b) **Lectura informativa:** Tiene como objetivo mantener al lector al día de lo que sucede en el mundo: lectura de periódicos y revistas. Se puede utilizar las estrategias skimming y scanning.
- c) **Lectura de documentación:** Cuando se lee para buscar un tipo de información útil para el trabajo. Se aplica la estrategia de scanning.
- d) **Lectura de revisión:** Tiene como finalidad releer para corregir lo escrito o para repasar las ideas con el propósito de presentar una prueba.
- e) **Lectura de estudio:** Su propósito es dominar el tema de un texto específico, es decir, comprenderlo o interpretarlo de acuerdo a sus necesidades o al contexto.

Modelos de lectura

Al analizar los diferentes modelos de lectura, se ha tomado como referencia las estrategias metacognitivas para la comprensión de textos, y que, según García (2006) existen los siguientes modelos:

- a) **Modelo ascendente:** Considera que el lector procesa los elementos componentes empezando por las letras, continúa con las palabras, las frases, en un proceso ascendente, secuencial y jerárquico que lleva a la comprensión del texto.

- b) **Modelo descendente:** Aquí el lector utiliza su conocimiento previo y sus recursos cognitivos para anticiparse al contenido del texto, y se fija en este para verificarlos así, mientras más información posee un lector sobre el texto que va a leer, menos necesitará fijarse en él para construir una interpretación.
- c) **Modelo interactivo:** Propone que la información utilizada al leer proviene simultáneamente de varias fuentes de conocimiento que se influyen entre sí (léxica, ortográfica, sintáctica y semántica).

De estos tres grupos de teorías, es en el segundo y en el tercer grupo donde se puede encontrar lugar para las estrategias cognitivas y metacognitivas, pues es a través de ellas que el lector dirige su lectura y la acomoda a la manera como quiere leer.

Proceso de la lectura

Pinzás (2001) considera los siguientes procesos de lectura:

- a) **Proceso de clasificar:** Implica determinar características comunes entre elementos dados. Un alumno “clasifica”, por ejemplo, cuando establece diferencias y semejanzas entre objetos de su entorno o entre personajes de un cuento. Clasificar significa comparar y agrupar. Se puede llevar a cabo un conjunto de objetos representados, elementos abstractos o simbólicos.
El proceso de clasificar determina las características únicas de elementos u objetos dados.
- b) **Proceso de establecer relaciones:** Se refiere a detectar características u operaciones regulares en elementos dados. Este significa llevar a cabo tareas de análisis y síntesis y formular deducciones lógicas. El alumno lleva a cabo estos procesos a un nivel elemental en la tareas visuales, auditivas y manipulativas que presentan los programas de aprestamiento preescolar.
- c) **Proceso de transformar:** Transformar aquí significa relacionar características desconocidas a lo ya conocido y crear significados. Utilizar experiencias o conocimientos previos y propios para presentar una manera novedosa de ver las cosas o de entender un tema en base a lo ofrecido por el texto.
- d) **Proceso de establecer relaciones de causalidad:** La causalidad se refiere a relaciones de tipo causa-efecto y antes-después. Operaciones típicas que este proceso general son, por ejemplo: Predecir, inferir, formular juicios y evaluar.

Todos estos son también ejemplos de características esenciales de una comprensión de lectura que va más allá de lo estrictamente textual o literal. En el caso de la lectura, la predicción es la anticipación del texto que sigue y la generación de hipótesis o expectativas de contenido. La inferencia se refiere a la derivación de ideas, relaciones o conclusiones personales, congruentes con lo leído, pero que no se encuentran de manera explícita en el texto. Formular juicios y evaluar significa proponer una manera de analizar el texto leído.

Comprensión lectora

Rosenblatt (Gutiérrez y Salmerón, 2012, p.184) menciona:

la comprensión lectora hace referencia a un proceso simultáneo de extracción y construcción transaccional entre las experiencias y conocimientos del lector, con el texto escrito en un contexto de actividad. En este sentido, la construcción de la representación mental textual es un proceso abierto y dinámico, inexistente exclusivamente en el texto o en el lector, y dependiente de la relación recíproca entre las condiciones del texto, el contexto y lector.

La comprensión es la razón de ser de la lectura. Es mediante este proceso que el lector se adueña de conocimientos o informaciones, por lo que leer implica interactuar con el texto para elaborar su propia interpretación. (Madero y Gómez, 2008). Solé (2001) define la comprensión lectora como un proceso constructivo, interactivo, estratégico y metacognitivo.

- a) **La lectura como un proceso constructivo:** Cuando uno lee va construyendo, es decir va pensando imaginando y anticipando o formulando predicciones que provienen de las experiencias del lector y que se activan por las ideas del autor, sobre lo que puede seguir en el texto y posteriormente va verificando sus predicciones, por lo tanto, va dando significados e interpretaciones a las frases y luego al texto global. Cooper (1999) considera que la lectura además es comprensiva y constructiva, porque es un proceso de elaboración constante, en el cual se interpreta el texto y sus partes, para que esta construcción se dé es necesario que el lector construya significados mientras lee, es decir, el lector tiene que leer las diferentes partes del texto y el texto como totalidad.

b) La lectura como un proceso interactivo: Esta es importante y se desprende de lo anterior y se define como un proceso de interacción con el texto.

El lector al abordar un texto no se acerca a él desprovisto de experiencias, afectas, opiniones y conocimientos relacionados directa o indirectamente con el tema del texto o con el tipo de discurso que es. Es decir, el lector activo trae consigo un conjunto de características cognoscitivas, experiencias y actitudinales que influyen sobre los significados que atribuye al texto y sus partes. Como enfatiza Smith (1984) la lectura solo ofrece la información visual, es tarea del lector usar su información previa, no visual para cerrar cognitivamente el significado.

El resultado de este intercambio provoca que el lector se involucre activa y constantemente en el proceso de integración de la nueva información en los esquemas previos. Esta relación es imprescindible durante este proceso.

Esta integración de información se da simultáneamente en dos niveles: En un primer nivel; se da el tipo de integración que se ha descrito y al que se le denomina integración extrema. A otro nivel se da la integración llamada interna, es la que permite que aprendamos de lo que leemos, adquiriendo nuevos conocimientos, vocabulario, etc.

c) La lectura como un proceso estratégico: En esta tercera característica de la lectura comprensiva, según Solé (2001) el lector manifiesta el dominio del tema y las estrategias lectoras pues ya está familiarizado con ellas. Lee de acuerdo a sus necesidades e intereses. Es decir, es un lector activo que regula el uso de las estrategias y que tiene claro su propósito al leer.

La lectura estratégica evidencia al prototipo de lector ideal, pues utiliza las estrategias lectoras como herramientas que le permiten ajustar su nivel de comprensión de acuerdo al tema, al contexto y el tipo de texto que elige. Es por ello, que dentro de este proceso es considerado como un lector flexible.

Niveles de comprensión lectora

Existen diversas posturas para definir los niveles de comprensión de textos. En la enciclopedia Océano (2008) los niveles de comprensión de un texto se dividen en cuatro categorías tal como se señalan a continuación.

a) La comprensión cero: Supone la mera conversión de los signos escritos en fonéticos. La comprensión, por lo tanto, es prácticamente nula.

- b) **La comprensión literal:** Es considerado el grado elemental de la lectura y se caracteriza por una comprensión superficial del mensaje del autor. Se considera que el lector consigue una comprensión literal del texto cuando puede identificar situaciones, relaciones espaciales, temporales y causales de todo aquello que el autor del texto manifiesta de forma directa y explícita.
- c) **La comprensión inferencial:** El lector va más allá del texto explícito, siendo capaz de reconocer los sentidos implícitos del mismo. Es en este nivel cuando se deducen e interpretan las intenciones y propósitos del autor, sus pensamientos, sus juicios y aseveraciones, su estado de ánimo y actitudes.
- d) **La comprensión crítica:** Necesita procesos de valoración y enjuiciamiento por parte del lector sobre las ideas leídas, para desarrollar principios y fundamentos que le permitan juzgar de manera adecuada las ideas expresadas por el autor. Este nivel supone ser capaz de deducir implicaciones, obtener generalizaciones no establecidas por el autor, especular acerca de las consecuencias, distinguir entre los hechos y las opiniones, entre lo real y lo imaginario, y elaborar juicios críticos sobre las fuentes, la credibilidad y las competencias del autor.

Desde la postura planteada en el documento Rutas del Aprendizaje (2015) se entiende que un estudiante logra esta competencia cuando comprende críticamente textos escritos de diverso tipo y complejidad en variadas situaciones comunicativas. Para lo cual, debe ser capaz de construir el significado de diversos textos escritos basándose en el propósito con que lo hace, en sus conocimientos, en sus experiencias previas y en el uso de estrategias específicas. Además, a partir de la recuperación de información explícita e inferida, y según la intención del emisor, debe poder evaluar y reflexionar para asumir una postura personal acerca de lo leído.

En el documento Rutas del Aprendizaje (2015) se consideran cuatro capacidades que responden a la competencia de comprensión de textos.

- a) **Recupera información de diversos textos escritos.** El estudiante localiza e identifica información que se presenta en el texto de manera explícita sin necesidad de hacer inferencias. A partir de esta, discrimina la que requiere según su interés y propósito.
- b) **Reorganiza información de diversos textos escritos.** El estudiante establece una nueva organización de las ideas o de otros elementos del texto, mediante procesos de clasificación y síntesis. Para ello, parafrasea, representa la información de otras

formas, reconstruye el contenido del texto leído, establece semejanzas y diferencias, y resume. Esta capacidad presupone que el estudiante extraiga información importante.

- c) **Infiere el significado de los textos escritos.** El estudiante asigna significado a los textos. Formula inferencias a partir de sus saberes previos, de los indicios que le ofrece el texto y del contexto en el que este se produce. Mientras va leyendo, verifica o reformula sus hipótesis de lectura.
- d) **Reflexiona sobre la forma, contenido y contexto de los textos escritos.** El estudiante toma distancia de las ideas propuestas en el texto, o de los recursos utilizados para transmitir ese significado, y juzga si son adecuados o no. Para ello, considera objetivamente el contenido y la forma, evalúa su calidad y adecuación con una perspectiva crítica. Opina reflexivamente sobre el texto usando argumentos que demuestren si lo comprendió.

Asimismo, en dicho documento se visualiza la relación entre mapa de progreso, capacidad e indicadores que responden al logro de la competencia de los estudiantes del VI ciclo que corresponden a los grados de primero y segundo de secundaria:

Nivel del mapa: Lee comprensivamente textos con estructuras complejas que desarrollan temas diversos con vocabulario variado. Integra información contrapuesta que está en distintas partes del texto. Interpreta el texto integrando información relevante y complementaria. Opina sobre aspectos variados, comparando el contexto sociocultural presentado en el texto con el propio y explica la intención de los recursos textuales integrando su conocimiento y experiencia.

Tabla 1.

Capacidades e indicadores de comprensión de textos escritos (adaptado)

Capacidad	Indicador
Recupera información de diversos textos escritos.	Localiza información relevante en diversos tipos de textos de estructura compleja y vocabulario variado
	Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Reconstruye la secuencia de un texto con estructura compleja y vocabulario variado
Reorganiza información de diversos textos escritos.	Parafrasea textos de estructura compleja y vocabulario variado.
	Representa el contenido del texto a través de otros lenguajes (corporal, gráfico, plástico, musical, audio visual).
	Construye organizadores gráficos (tablas, cuadros sinópticos, mapas conceptuales, mapas semánticos) y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Logra relaciones entre las ideas de un texto con estructura compleja.
Infiere el significado de los textos escritos.	Formula hipótesis sobre el contenido a partir de los indicios que le ofrece el texto.
	Deduce el significado de palabras, expresiones y frases con sentido figurado y doble sentido, a partir de información explícita.
	Deduce relaciones de causa-efecto, problema-solución y comparación entre las ideas de un texto complejo y vocabulario variado
	Deduce el tema central, los subtemas, la idea principal y las conclusiones en textos complejos y con diversidad temática
	Deduce el propósito de un texto de estructura compleja.
Reflexiona sobre la forma, contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
	Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

Fuente: MINEDU (2015). Rutas del Aprendizaje.

Estrategias de comprensión lectora

Las estrategias de aprendizaje son un conjunto de procedimientos o procesos mentales que la persona utiliza en una determinada situación de aprendizaje para facilitar la adquisición de conocimientos, es decir, es un conjunto de planes u operaciones empleadas por quien aprende algo para obtener, almacenar, recuperar y utilizar información.

Las estrategias presentadas a continuación han sido agrupadas por Solé (2001) de tal manera que se las pueda distinguir en antes, durante y después de la lectura, pero que, según la misma autora, ello no implica dejar de lado las estrategias del primer grupo cuando se está leyendo o no aplicar las del segundo grupo cuando ya se terminó de realizar la actividad propiamente dicha de lectura. Para Solé muchas de las estrategias son intercambiables, sin embargo, algunas estarán presentes antes, durante y después de la lectura.

a) Estrategias antes de la lectura: Es preciso mencionar antes de abordar las estrategias correspondientes a este grupo, que ninguna tarea de lectura debería iniciarse sin que los estudiantes se encuentren motivados para ello, es decir, que le encuentren sentido a tal actividad, por eso es necesario que el estudiante sepa qué debe hacer (que reconozca los objetivos que se pretende que logre con su actuación), que sienta que es capaz de hacerlo, que piense que puede hacerlo, que tiene los recursos necesarios y la posibilidad de pedir y recibir la ayuda precisa y que encuentre interesante lo que se le propone que haga. Se consigue que los niños lean planificando bien la tarea de lectura y seleccionando con criterio a los materiales que en ella se van a trabajar tomando decisiones sobre las ayudas previas que pueden necesitar. Se debe evitar situaciones en las que prime que los niños compitan, promoviendo siempre que sea posible aquellas estrategias que se aproximen a contextos de uso real, que fomenten el gusto por la lectura y que permitan que el lector vaya a su ritmo en la elaboración de su propia interpretación (lectura silenciosa). Finalmente, con relación al estudiante, todo lo que se pueda hacer antes de la lectura tiene por finalidad suscitar la necesidad de leer, ayudar a descubrir las diversas utilidades de la lectura en situaciones que favorezcan su aprendizaje significativo, y convertir al estudiante en un lector activo.

Las siguientes estrategias se deben tener en cuenta antes de la lectura:

1. Los objetivos de la lectura
2. Activar el conocimiento previo
3. Establecer predicciones

b) Estrategias durante la lectura: En esta etapa de la lectura es donde se da el grueso de la actividad comprensiva y el total esfuerzo del lector. Al igual que en la etapa anterior se busca que el lector sea activo en la construcción del significado del texto.

Las siguientes estrategias se deben tener en cuenta durante la lectura:

1. Verificación y construcción de hipótesis
2. Auto preguntarse
3. Subrayar

c) Estrategias después de la lectura: Según Solé (2001) estas estrategias igual que las anteriores se engarzan como parte de un mismo proceso, la comprensión lectora. Las estrategias que a continuación se menciona, son aplicables a ellas mismas cuando son activadas durante la lectura, además se evidencia aquí que no se puede establecer límites claros entre lo que va antes, durante y después de la lectura.

En cualquier caso, se habla de un lector activo y de lo que puede hacer para fomentar la comprensión a lo largo del proceso de la lectura, proceso que no es asimilable a una secuencia de pasos rígidamente establecida, sino que se constituye una actividad cognitiva compleja guiada por la intencionalidad del lector.

Para este punto las estrategias son las siguientes:

1. El tema y la idea principal
2. El resumen

Sánchez (Gutiérrez y Salmerón 2012) considera que el resumen tiene como fin desarrollar la capacidad para comprender informaciones complejas formando proposiciones.

García (2006) propone un modelo de acuerdo con el momento en el proceso de la lectura. Estas se dividen en:

a) **Estrategias antes de la lectura:** Básicamente tienen que ver con fijar el propósito de la lectura. Asimismo, esta estrategia permite desarrollar el proceso de lectura crítica utilizando las siguientes estrategias específicas:

- **Uso del conocimiento previo:** Es el conocimiento anterior que posee el lector sobre el tema.
- **Elaborar predicción:** La estrategia de predicciones ayudan a recrear un contexto. Asimismo, se vincula con el conocimiento previo.
- **Elaboración de preguntas:** Ayudan a encaminar al estudiante realizar una exploración previa respecto al tema:
 - ¿Qué conozco sobre el tema?
 - ¿Qué necesito Conocer?
 - ¿Cuál es el propósito de mi lectura?

b) **Estrategias durante la lectura:** Son aquellas que se aplican cuando el lector tiene la interacción directa con el texto. García (2006) indica que en esta etapa se dan micro y macroprocesos de lectura, desarrollándose la actividad autoreguladora en función del propósito y del plan previamente especificado. Estas estrategias se apoyan con otras técnicas como el subrayado, la toma de notas, la elaboración de fichas y resúmenes (temas que se desarrollan más adelante), que contribuyen a una mejor comprensión del mensaje.

Durante este momento, se deben ir respondiendo las siguientes interrogantes:

- ¿Me doy cuenta si estoy consiguiendo lo que me propuse antes de comenzar mi lectura?
- ¿Estoy comprendiendo lo que leo?
- ¿Qué dificultades encuentro durante mi lectura?
- ¿Por qué creo que dejé de comprender?
- ¿Han sido eficaces las estrategias que utilicé?
- ¿Si no han sido apropiadas las estrategias he hecho modificaciones?

- c) **Estrategias después de la lectura:** Estas ocurren cuando ya se realizó la lectura. Para constatar se ha comprendido el texto se procede a realizar la identificación de la idea principal, la elaboración del resumen y la formulación y contestación de preguntas.

Para hallar la idea principal primero se debe hacer una diferencia entre esta y el tema. El tema es una parte de la macroestructura que se puede contestar a través de la pregunta **¿de qué trató el texto?** y, por lo usual, se expresa en un enunciado simple. Mientras la idea principal, que también es parte de la macroestructura, responde a la pregunta **¿cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?**

Por lo tanto, para elaborar la idea principal es necesario primero identificar el tema. Cabe destacar que la idea principal puede ser explícita o implícita. Si fuera implícita es imperioso inferirla. Para este fin no es suficiente el rigor de la lógica formal, sino que además se puede elaborar juicios de valor interpretando en base a la experiencia previa (García, 2006).

Es necesario destacar, que se infiere cuando se realiza deducciones o inducciones. Por otro lado, se debe deslindar lo siguiente:

No se debe confundir la inferencia con la extrapolación. En la primera, se interpreta a partir de enunciados generales, sobreentendido. En cambio, en la extrapolación se asocian a experiencias personales que son evocadas por situaciones o enunciados del texto, pero no están implicados en él. (Barrios, 2005, citado por García, 2006, p. 26).

Para comprobar si se ha comprendido se debe realizar las siguientes preguntas: ¿he comprendido lo leído?, ¿cómo lo he comprendido?, ¿en qué momento y por qué encontré dificultades?

Tabla 2.

Modelo de acuerdo con el momento en el proceso de la lectura

	Estrategias autorreguladoras	Estrategias específicas de lectura
Estrategias antes de la lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento del propósito. • Planeación de la actuación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Activación del conocimiento previo. • Elaboración de predicciones. • Elaboración de preguntas.
Estrategias durante la lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Monitoreo supervisión 	<ul style="list-style-type: none"> • Determinación de partes relevantes del texto. • Estrategias de apoyo al repaso (subrayar, tomar notas, relectura parcial o global)
Estrategias después de la lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de la idea principal. • Elaboración del resumen. • Formulación y contestación de preguntas.

Fuente: Díaz y Hernández (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.

En general, tomando el ejemplo de guía de lectura tomado de Monereo y Castelló (Díaz et al., 2003, p. 260) proponen un listado de actividades que responden al antes, durante y después de la lectura. Dichas actividades plantean también a las estrategias que establece Solé.

Tabla 3.

Guía de lectura

ANTES DE LEER:

Pensemos en el objetivo de lectura

¿Por qué vamos a leer este texto?, ¿cuál es nuestra atención?

Nos situamos

¿Qué tipo de publicación es?

¿En qué fecha publicaron el texto?

¿Quién es el autor?

¿Tienen apoyo que puede facilitar la lectura?, ¿de qué tipo?

Hacemos predicciones

¿Qué nos dice el título?

¿Nos da idea del tema del texto?

¿Qué suponemos que vamos a encontrar?

Recordemos lo que sabemos del tema

¿Tenemos algún conocimiento del tema que nos pueda ayudar?

¿Nos parece fácil?, ¿creemos que podemos entenderlo?

Decidimos cómo empezar a leer

¿Cómo vamos a leer el texto para conseguir lo que pretendemos?

¿Pensamos que vamos a necesitar tomar notas, subrayar, pararnos, leerlo una vez más?

MIENTRAS LEEMOS:

Comprobamos si vamos bien

Después de leer el primer párrafo, ¿se confirma nuestra propia suposición o hipótesis?

¿Podemos resumir y explicar con nuestras propias palabras lo que acabamos de leer?

¿Hay nueva información que hace suponer la introducción a un tema o enfoque nuevo?

¿Lo comprendiendo ayuda a conseguir lo pretendido?, ¿responde a nuestro objetivo?

¿Cambio la forma de leer?, ¿leer más o menos rápido, releer, tomar más o menos notas?

DESPUÉS DE LEER:

Revisamos lo que hemos hecho y lo que hemos conseguido

¿Logró el objetivo que deseado?, ¿se entendió bien el texto?, ¿sabe por qué?

¿Si volviéramos a leerlo, lo haríamos de la misma forma?, ¿por qué?

Fuente: Díaz y Hernández (2003) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.

2.2 Definición de términos usados

- a) **Lectura:** Es una tarea audio-visual que implica la obtención de significados mediante símbolos (letras y palabras).
- b) **Comprensión:** Proceso de construcción personal de significados e implica el desciframiento del código alfabético y captar la esencia del texto.
- c) **Inferencia:** Proceso mediante el cual el estudiante a través de pista que le ofrece el texto deduce una idea.
- d) **Comprensión lectora:** Es la habilidad que tiene el niño para acceder al significado del texto (nivel semántico), a partir de la construcción de una estructura mental que posee tres niveles de representación: representación lingüística superficial, representación del texto base y representación del modelo situacional.
- e) **Programa:** Es un conjunto de estrategias basadas en la propuesta de Isabel Solé las cuales se agrupan en tres etapas: antes, durante y después de la lectura. Estas estrategias tienen por objetivo desarrollar y mejorar el nivel de comprensión.

2.3 Hipótesis

General

Existen diferencias estadísticamente significativas en la comprensión de lectura entre los estudiantes de segundo año de educación secundaria del grupo experimental y grupo control antes y después de la aplicación del programa.

Específica

H₁: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B- 1 de “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H₂: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B-2 de “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H₃: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora

entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B- 3 de “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H4: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B- 4 correspondiente al texto “El hombre y el cielo” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H5: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B- 5 correspondiente al texto “El hombre y el cielo” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H6: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII - B- 6 correspondiente al texto “El hombre y los cielos” en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H7: Existe una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de comprensión lectora entre los puntajes totales del pre y postest del grupo experimental en los estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H8: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 1 “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H9: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 2 “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H10: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 3 “Las variadas pinturas de los mexicanos” en los estudiantes del grupo

experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H11: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 4 “El hombre y el cielo” en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H12: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 5 “El hombre y el cielo” en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H13: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados del postest del subtest VIII - B - 6 “El hombre y el cielo” en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

H14: Existe una diferencia estadísticamente significativa en los resultados de los puntajes totales del postest en los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo control pertenecientes al segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

2.4 Variables

Variable independiente: Programa de comprensión lectora.

Variable dependiente: Comprensión lectora, evaluada a través de la prueba de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP 8- B).

Variables de control: Edad: Alumnos que fluctúan entre los 12 y 15 años de edad.

Grado: Segundo año de educación secundaria

Tipo de I.E.: Institución educativa parroquial.

CAPÍTULO III : METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Nivel y tipo de investigación

El nivel de estudio es explicativo porque se pretende verificar si la estimulación mediante la aplicación del programa mi experiencia lectora, es causa del incremento de la comprensión de la lectura, que permita predecir la variable dependiente a partir de la manipulación sistemática de la variable independiente. (Sánchez y Reyes, 2015).

El tipo de investigación es tecnológica porque se elaboró un programa organizado en base a teorías científicas que hizo posible la organización del programa demostrando la eficiencia para alcanzar el objetivo para lo cual se elaboró, es decir incrementar la comprensión lectora en estudiantes del segundo grado de secundaria. (Sánchez y Reyes, 2015).

3.2 Diseño de investigación

El diseño de estudio corresponde al cuasi experimental con dos grupos no equivalentes, uno control (GC) y otro experimental (GE). Gráficamente el diseño es representado así:

GE	O 1	X	O 3
GC	O 2		O 4

Donde:

GE: Grupo experimental, conformado por los estudiantes de segundo grado de educación secundaria de una institución educativa parroquial a quienes se aplicará el programa de comprensión lectora.

GC: El grupo control, conformado por los estudiantes de segundo grado de educación secundaria de una institución educativa parroquial a quienes no se aplicará la experiencia (programa de comprensión lectora).

X: Aplicación del programa a los sujetos del grupo.

O1 y O2: Aplicación de la Prueba de Comprensión de Lectura de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP) aplicada en el grupo experimental y al grupo control para averiguar el nivel de comprensión lectora que poseen ambos grupos antes de la aplicación del programa.

O3 y O4: Aplicación de la Prueba de Comprensión de Lectura de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP) aplicada en el grupo experimental y al grupo control para averiguar el nivel de comprensión lectora que poseen ambos grupos después de la aplicación del programa.

3.3 Población y muestra

Para Hernández, Fernández y Baptista (2010) la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones. En la presente investigación la población de estudio está conformada por los estudiantes de segundo grado de educación secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

En la actualidad la población de estudiantes que cursan el segundo grado de secundaria en la institución educativa parroquial es de 208 estudiantes distribuidos en seis secciones. Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencionado. (Sánchez y Reyes, 2015). Asimismo, se seleccionaron 34 estudiantes de la sección “C” y 28 de la sección “F”. Los adolescentes de la sección “C” constituyeron el grupo experimental y los de la sección “F” conformaron el grupo control, tal como se puede ver en la tabla 4 presentada a continuación.

Tabla 4.

Composición de la muestra del grupo experimental y control

Grupo de estudio	F	%
Experimental	34	55
Control	28	45
Total	62	100

En la tabla 5, se describe la muestra por edades, donde el 3% tienen 12 años cumplidos, seguidos del 50% que tienen 13 años cumplidos, así como el 44% tienen 14 años y solo un 3% tienen 15 años cumplidos al momento de la evaluación.

Tabla 5.
Composición de la muestra por edades.

Edad	f	%
12	2	3
13	31	50
14	27	44
15	2	3
Total	62	100

En la tabla 6, se observa el análisis de la composición de la muestra por sexo, donde el 47% son varones y el 53% son mujeres.

Tabla 6.
Composición de la muestra por sexo.

Sexo	f	%
Femenino	18	53
Masculino	16	47
Total	34	100

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó dos instrumentos. El primer instrumento fue la Prueba de Complejidad Lingüística Progresiva y el programa de Comprensión Lectora “Mi experiencia lectora” para los estudiantes de segundo año de secundaria.

Programa de comprensión lectora

El programa “Mi experiencia lectora” para desarrollar las estrategias antes, durante y después de la lectura se ejecutó en 16 sesiones durante dos horas pedagógicas y considerando textos narrativos especie literaria cuentos. Estas estrategias han sido agrupadas por Solé (2001) en tres grupos:

La primera corresponde a las estrategias antes de la lectura, aquí es necesario que el estudiante reconozca los objetivos con los cuales se aproxima a un texto. Asimismo, es

necesario activar los conocimientos previos que el estudiante tenga sobre el tema y en base a ese cúmulo de experiencias se establecen las predicciones.

La segunda etapa corresponde a las estrategias durante la lectura, considerada fase fundamental; aquí se lleva a cabo casi toda la actividad de comprensión por ello es necesario que el estudiante realice verificaciones y plantee hipótesis que se formule autpreguntas y subraye aquello que considere importante.

En la tercera etapa se ubica las estrategias después de la lectura estas se caracterizan porque el estudiante realiza una actividad cognitiva compleja guiada por la intencionalidad del lector. En este punto se halla el tema y la idea principal, se elaboran resúmenes. En la propuesta los resúmenes se realizarán considerando la estructura narrativa del cuento asignado por cada sesión.

El programa “Mi experiencia lectora” está constituido por un conjunto de textos narrativos (cuentos) seleccionados de acuerdo a la edad e intereses de los estudiantes. Dichos textos permiten ejecutar las estrategias propuestas por Solé. El conjunto de actividades permitió mejorar el nivel de comprensión lectora en los estudiantes de segundo grado de educación secundaria a través de la ejecución de las fichas de lectura las cuales estuvieron estructuradas de acuerdo a las estrategias basadas en el antes, durante y después de la lectura. Asimismo, dichas actividades respondieron a las capacidades de *Recuperación de información de diversos textos escritos*, *Reorganización de información de diversos textos escritos*, *Infiere el significado de textos escritos* y *la Reflexión sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos* para desarrollar, finalmente, la competencia de Comprensión de textos escritos (Rutas del Aprendizaje, 2015).

La propuesta “Mi experiencia lectora” buscó desde la primera sesión desarrollar los indicadores correspondientes a las cuatro capacidades propuestas en el documento Rutas del Aprendizaje (2015).

Tabla 7.

Aprendizaje esperado según Rutas de Aprendizaje

Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	<p>Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado.</p> <p>Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.</p>
	Reorganiza información de diversos textos escritos	Construye organizadores gráficos (cuadros sinópticos, mapas conceptuales, mapas mentales, esquemas, redes semánticas) y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central, los subtemas, la idea principal y las conclusiones en textos de estructura compleja y con diversidad temática.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	<p>Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.</p> <p>Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.</p>

Fuente: MINEDU (2015). Rutas del Aprendizaje.

Prueba de Complejidad Lingüística Progresiva

El instrumento utilizado en esta investigación fue la Prueba de Complejidad Lingüística Progresiva Nivel 8 Forma B (CLP8- B).

a) Ficha técnica

Nombre: Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva Nivel 8 Forma B (CLP 8 – B).

Autores: Felipe Alliende, Mabel Condemarín y Neva Milicic.

Institución: Universidad Católica de Chile.

Adaptación: Ana Delgado, Miguel Escurra, María Atalaya, Juan Pequeña, Carmen Álvarez, Rosa Huerta, Renato Santiváñez, Ursula Carpio y Lidia Llerena.

Institución: U.N.M.S.M.

Grado de Aplicación: Segundo año de secundaria.

b) Descripción de la prueba

La prueba para el segundo año de secundaria (CLP 8 – B) está constituida por seis subtests tal como se describen a continuación.

VIII - B - (1) Las variadas pinturas de los mexicanos, compuesto por 7 ítems,

VIII - B - (2) Las variadas pinturas de los mexicanos, compuesto por 7 ítems,

VIII - B - (3) Las variadas pinturas de los mexicanos, compuesto por 6 ítems,

VIII - B - (4) El hombre y el cielo, compuesto por 8 ítems, VIII - B - (5) El

hombre y el cielo, compuesto por 8 ítems. VIII - B - (6) El hombre y el cielo, compuesto por 6 ítems.

En la prueba de este nivel se utiliza dos textos, en los cuales se varía con énfasis en la referencia y la literalidad.

El primer texto titulado “Las variadas pinturas de los mexicanos” (subtests 1, 2 y 3), tiene cierto orden temporal pero las referencias son de tipo abstracto. En el segundo texto “El hombre y el cielo” (subtests 4, 5 y 6) se suprime la secuencia temporal, pues los hechos están dispuestos a manera de una reflexión, la mayoría de las referencias corresponden a hechos generales y abstractos (Alliende et al., 1993).

Ambos textos corresponden al área de párrafo o texto simple, cuyo objeto son pequeños conjuntos de oraciones que se encuentran vinculadas por un tema o situación común. Este grupo de oraciones puede ser parte de un texto mayor

(párrafo) o ser autónomo. El dominio de esta área implica la capacidad de leer el texto, reconociendo las afirmaciones particulares y globales que contiene (Alliende et al., 1993).

c) Validez

Delgado et al. (2008) señalan que se estudió la validez de constructo con el método del análisis factorial confirmatorio, el modelo de un factor se contrastó con un modelo alternativo que asumía la existencia de valores independientes entre sí, los resultados corroboraron que el modelo propuesto de 1 factor era válido y permitieron concluir que la Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva de nivel 8 -Forma B para segundo año de secundaria, presentaba validez de constructo. En tal sentido esta prueba resulta idónea para los propósitos de la investigación pues permite comprobar la validez de las hipótesis.

d) Análisis psicométrico

En el análisis psicométrico de esta prueba Delgado et al. (2008) indican que en este estudio participaron 579 alumnos y alumnas de segundo año de secundaria de los centros educativos estatales y no estatales pertenecientes a Lima Metropolitana.

Los resultados de ésta reportan que el análisis respecto a la confiabilidad del instrumento es válido pues se obtuvo un valor alfa de Cronbach de 0.62. En relación a la validez del instrumento, ésta se estudió a través de la validez de constructo con el método del análisis factorial confirmatoria.

e) Normas de aplicación

Normas generales

Alliende, Condemarín, y Milicic (Delgado et al., 2008) señalan que la Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva, en su forma B para segundo año de secundaria puede ser aplicada en forma individual o colectiva. La prueba se presenta ordenada con nivel progresivo de dificultad, de tal manera que, si el niño fracasa en el nivel que le corresponde, puede pasarse al nivel anterior.

La administración de la prueba puede detenerse cuando el niño presente signos de frustración, tensión y excesivas vacilaciones. Si la aplicación es colectiva, el examinador debe esperar que el 90% de los niños haya terminado, antes de dar la instrucción para el próximo subtest.

Asimismo, indican que debe cuidarse que todos los alumnos tengan abierto el cuadernillo en la página correspondiente. En todos los niveles si la instrucción no fuera suficiente, ella se puede repetir para que se garantice su adecuada comprensión. La repetición debe atenerse a las instrucciones. Cuando la aplicación es colectiva, una vez que la prueba ha comenzado, es necesario instruir a los alumnos que cuando tengan alguna duda levanten la mano, para responderles en forma individual. Los estudiantes pueden releer los textos cuando tengan dudas o deseen precisar sus respuestas Alliende, Condemarín, y Milicic (Delgado et al., 2008).

Se proporciona a los alumnos el cuadernillo que le corresponde y se constata que tengan un lápiz N° 2B para registrar sus respuestas. Debe tomarse la hora de inicio y de término de cada subtest y anotarla en la hoja de registro.

Los números que acompañan a cada subtest deben interpretarse de la siguiente manera según Alliende, Condemarín, y Milicic (Delgado et al., 2008).

- El número romano indica el nivel en que se aplica el subtest.
- La letra colocada en segundo lugar indica si la forma aplicada es A o B.
- El número indica el orden del subtest, dentro del nivel: Así, VII - B - 4 significa que se trata del séptimo nivel de lectura, forma B y del cuarto subtest.

Cuando se aplican las pruebas de tercer al sexto grado de primaria y en las de primero y segundo de secundaria, el examinador pedirá a los alumnos que llenen sus datos generales; nombre y apellidos y marquen el sexo al que pertenecen. Los demás datos serán llenados por el examinador.

Normas específicas

El octavo nivel de lectura Forma B, comprueba el dominio de la comprensión de textos complejos, tanto de la estructura del texto como de las modalidades de respuesta. Consta de seis subtests divididos en la siguiente forma según Alliende, Condemarín, y Milicic (Delgado et al., 2008):

Subtest nombre:

VIII - B - (1) Las variadas pinturas de los mexicanos.

VIII - B - (2) Las variadas pinturas de los mexicanos.

VIII - B - (3) Las variadas pinturas de los mexicanos.

VIII - B - (4) El hombre y el cielo.

VIII - B - (5) El hombre y el cielo.

VIII - B - (6) El hombre y el cielo.

Los textos y las instrucciones de los subtest deben ser leídos en silencio por los alumnos.

El examinador se debe limitar a orientar a los alumnos dejándolos en condiciones de trabajar de manera autónoma. En las instrucciones se les advierte que pueden releer el texto si lo necesitan.

Instrucciones para los alumnos

"Abran el cuadernillo. En la ficha de datos generales, escriban su nombre y apellidos, y marquen el sexo que les corresponde".

"Abran el cuadernillo en la página N° 3 (mostrar). Lean con mucho cuidado las instrucciones antes de comenzar a responder la prueba".

f) Normas de corrección y puntuación:

Subtest VIII – B-1: Las variadas

Subtest VIII – B-2: Las variadas

pinturas de los mexicanos

pinturas de los mexicanos

1 -B

1 -E

2 - C

2 - C

3 - D

3 - D

4 - E

4 - G

5 - C

5 - G

6 - A

6 - E

7 - E

7 - G

Subtest VIII – B-3: Las variadas

pinturas de los mexicanos

1 -E

2 - A

3 - D

4 - C

5 - D

6 - A

7 - A

Subtest VIII – B-4: El hombre y el

cielo

1 -A

2 - A

3 - D

4 - D

5 - B

6 - C

Subtest VIII – B-5: El hombre y el

cielo

1 -D

2 - E

3 - F

4 - I

5 - H

6 - G

7 - A

8 - C

Subtest VIII – B-6: El hombre y el

cielo

1 -D

2 - B

3 - C

4 - B

5 - C

6 - C

3.5 Procedimientos para la recolección de datos

A partir de la decisión de aplicar la tesis en estudiantes de segundo año de educación secundaria de una institución educativa parroquial se realizó las coordinaciones pertinentes con las autoridades de dicha institución.

Se dispuso las fechas y los horarios para la aplicación de la prueba Complejidad Lingüística Progresiva (CLP 8- B), tanto al grupo experimental como al control estudiantes.

Luego se coordinó con la profesora de comunicación los horarios y las fechas en las para la aplicación del programa al grupo experimental.

Finalmente, se estableció las fechas y horarios para la aplicación del posttest en ambos grupos.

3.6 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de Kolmogorov – Smirnov

Ardila (2013, p. 94) explica que la prueba Kolmogorov - Smirnov de una muestra trata sobre el acuerdo que se presenta entre la distribución de un grupo de valores de la muestra (puntajes observados), y una distribución teórica específica. Determina si los puntajes de la muestra pueden considerarse como provenientes de la población que contenga la distribución teórica. La prueba específica mide la distribución de frecuencia acumulativa que podría ocurrir bajo la distribución teórica, y la compara con la distribución de frecuencia acumulativa observada.

Siegel y Castellan (Rivera, 2015) manifiestan que la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov - Smirnov indica que la distribución de las variables adyacentes que van a ser probadas es continua, como es especificada por la distribución de frecuencias acumuladas. Así la prueba es adecuada para probar la bondad de ajuste para variables que son medidas en al menos una escala ordinal.

El método de cálculo establece que: Sea $F_0(X)$ una función de distribución de frecuencias relativas acumuladas completamente especificada por la distribución teórica según H_0 . Lo que quiere decir que, para cualquier valor de X , el valor de $F_0(X)$ es la proporción de casos esperados que tienen puntuaciones iguales o menores que X .

Sea $S_N(X)$ la distribución de frecuencias relativas acumuladas observadas de una muestra aleatoria de N observaciones. Si X_1 es una puntuación posible, entonces $S_N(X_1) = F_1/N$,

donde F_1 es el número de observaciones que son iguales o menores que X_1 $F_0(X_1)$ es la proporción esperada de observaciones que son menores o iguales a X_1 .

Ahora, según la hipótesis nula que la muestra ha sido extraída de la distribución teórica especificada, se espera que para cada valor X_1 , $S_N(X_1)$ sea ligeramente cercano a $F_0(X_1)$. Esto es, cuando H_0 es verdadera, se puede esperar que las diferencias entre $S_N(X_1)$ y $F_0(X_1)$ sean pequeñas y dentro de los límites del error aleatorio. La prueba de Kolmogorov - Smirnov se enfoca sobre las desviaciones más grandes.

Para Siegel y Castellan (2003), el valor absoluto más grande de $F_0(X_1) - S_N(X_1)$ se llama máxima desviación de D:

$$D = \max |F|$$

La distribución muestral de D según H_0 es conocida. Para el contraste se utiliza la tabla respectiva que proporciona los valores críticos para esta distribución muestral. La significancia de un valor dado D depende de N.

Estadísticos

Análisis descriptivo de la muestra

La información se procesó través de un análisis descriptivo de la composición de la muestra y las variables numéricas. Ésta reside en la presentación de manera resumida de los hechos observados en una investigación en la cual se manipula una variable.

En este tipo de estadística se encuentran la media aritmética que Sánchez y Reyes (2006) definen como el puntaje en una distribución que corresponde a la suma de todos los puntajes divididos entre el número total de sujetos. La fórmula para su cálculo es la siguiente:

$$\bar{x} = \frac{\sum xi}{n}$$

X_i = las puntuaciones

n = número de personas de la muestra

Otra medida de tendencia central es la media.

Análisis inferencial para la contrastación de hipótesis

También se estudió la estadística para el contraste de hipótesis y para ello se usó la prueba “t” de Student para grupos independientes. Ésta evalúa si dos grupos son

diferenciados entre sí de manera significativa respecto a sus medias aritméticas. La comparación se realiza sobre una variable que es medida por intervalos o razón. La fórmula es la siguiente:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{n_1} + \frac{s_2^2}{n_2}}}$$

Dónde:

X_1 = media aritmética de las puntuaciones del primer grupo

X_2 = media aritmética de las puntuaciones del segundo grupo cada grupo

S_1 =Desviación estándar del primer grupo

S_2 = Desviación estándar del segundo grupo

n_1 = Número de personas del primer grupo

n_2 = Número de personas del segundo grupo

Los grados de libertad se calculan:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Para saber si un valor “ t ” es significativo, se aplica la fórmula y se calculan los grados de libertad, los cuales constituyen el número de maneras en que los datos varían libremente. Hernández, Fernández y Baptista (2010) manifiestan que cuanto mayor sea el número de grados de libertad de la distribución “ t ” de Student, ésta se acerca a tener una distribución normal.

CAPÍTULO IV : RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Resultados.

Al efectuarse el análisis de los resultados de la aplicación del programa para incrementar la comprensión de lectura en los estudiantes de segundo grado, se aprecian resultados muy interesantes con respecto a las diferentes hipótesis. Previamente se realizó el análisis de la distribución de datos para luego evaluar los resultados con la prueba t de Student, tal como se detalla a continuación.

Análisis con la prueba de Kolmogorov Smirnov

Se procedió a efectuar el análisis de la prueba de bondad de ajuste la curva normal de Kolmogorov - Smirnov de los puntajes de la Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP 8- B) presentado en la tabla 8 indica los resultados del grupo experimental tanto en el pretest como el postest.

De acuerdo a los resultados en el pre test se evidencia un $ZK-S = .13$; y en el postest el $ZK-S = .13$. Por los resultados se acepta la hipótesis nula que afirma que las diferencias de los modelos estocásticos no son significativas por tanto se puede concluir que los resultados provienen de una distribución normal. Siendo posible aplicar la prueba t de Student para muestras relacionadas.

Tabla 8.

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de Kolmogorov – Smirnov para puntajes del pre y postest del CLP 8 – B del grupo experimental.

		TOTAL Pre Test	TOTAL Post Test
n		34	34
Media		18.72	21.40
Desviación estándar		3.06	2.43
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.13	.13
	Positivo	.07	.13
	Negativo	-.13	-.09
Z de Kolmogorov – Smirnov		.13	.13
P		.13	.15

El análisis de la bondad de ajuste a la curva normal de los puntajes en la Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva (CLP 8 -B) presentado en la tabla 9 indica que el nivel de significancia logrado por el grupo control en el pretest es .095, mientras que en el postest se alcanzó un nivel de significancia de .114. De lo resultados mencionados se concluye que no se presentan diferencias estadísticamente significativas y los puntajes se asemejan a la curva normal (Siegel y Castell, 2003). Por lo tanto, es posible utilizar estadísticos paramétricos, para analizar los datos del postest entre el grupo experimental y control, por lo que se utilizó la prueba t de Student para muestras independientes.

Tabla 9.

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de Kolmogorov – Smirnov para puntajes del pre y postest del CLP 8 – B del grupo control.

		TOTAL Pre Test	TOTAL Post Test
n		28	28
Media		16.536	17.846
Desviación estándar		2.5842	3.0758
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.152	.149
	Positivo	.152	.149
	Negativo	-.088	-.094
Z de Kolmogorov – Smirnov		.152	.149
P		.095	.114

Contrastación de la hipótesis

En relación a los resultados del subtest VIII-B-1 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria se observa un valor t de Student igual a 9.277 (Tabla 10) al comparar las medias entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental permitiendo aceptar que existe una diferencia estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del postest más alta (3.785) que la del pretest (2.885), por lo cual queda valida la primera hipótesis.

Tabla 10.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-1 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	2.885	1.1024	9.277*	33
Postest	3.785	.8924		

* $p < .001$, $n = 34$

En relación a los resultados del subtest VIII-B-2 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria se observa de acuerdo al valor de la t de Student igual a -.895, de comparación de medias entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental que no existe una diferencia de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, pese a tener una media del postest más alta (4.465) que la del pretest (4.174). Los hallazgos, observado en la tabla 11 permiten concluir que la segunda hipótesis específica no es validada, admitiendo que esta habilidad no se incrementó significativamente.

Tabla 11.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-2 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	4.174	1.5459	-.895	33
Postest	4.465	.9920		

*p < .05, n = 34

En relación a los resultados del subtest VIII-B-3 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria se observa un valor igual a 10.062 en la prueba *t* de Student referido a la comparación de medias entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental hallándose que existe una diferencia de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora por efecto del programa, siendo la media del postest más alta (4.671) que la del pretest (3.512), tal como se puede ver en la tabla 12, lo que confirma que la tercera hipótesis específica es validada.

Tabla 12.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-3 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	3.512	1.5912	10.062*	33
Postest	4.671	1.6109		

*p < .0001, n = 34

En relación a los resultados del subtest VIII-B-4 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria se observa en la prueba *t* de Student (Valor igual a 3.780) de comparación de medias entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental que existe diferencia de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del postest más alta (4.671) que la del pretest (3.382). Los hallazgos observados en la tabla 13 permiten concluir que la cuarta hipótesis específica es validada.

Tabla 13.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-4 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	3.382	1.4145	3.780*	33
Postest	4.671	1.6109		

* $p < .001$, $n = 34$

Al contrastar los resultados del subtest VIII-B-5 (correspondiente a la prueba CLP B- 8). El hombre y el cielo, en alumnos del segundo año de secundaria se observa en la prueba *t* de Student (3.088) de comparación entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental que existe diferencia de medias estadísticamente significativa, siendo la media del postest más alta (3.941) que la del pretest (2.885). Del análisis de contrastación se concluye que la quinta hipótesis específica es validada tal como se puede ver en la tabla 14.

Tabla 14.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-5 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	2.885	1.4723	3.088*	33
Postest	3.941	1.8739		

* $p < .005$, $n = 34$

En relación a los resultados del subtest VIII-B-6 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) se observa en la prueba *t* de Student (2.912) de comparación entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental que existe una diferencia estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del postest más alta (3.735) que la del pretest (2.882). Los hallazgos observados en la tabla 15 permiten concluir que la sexta hipótesis específica se acepta como válida.

Tabla 15.

Comparativo entre el pre y postest del grupo experimental en relación al puntaje del subtest VIII-B-6 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	2.882	1.4723	2.912*	33
Postest	3.735	1.3993		

* $p < .001$, $n = 34$

En relación a los resultados totales en la prueba *t* de Student (5.139) de comparación de medias entre los puntajes del pre y postest del grupo experimental se observa que existe diferencia de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del postest más alta (21.406) que la del pretest (18.729). Los resultados que se presentan en la tabla 16 permiten concluir que la séptima hipótesis específica es validada.

Tabla 16.

Comparativo entre los puntajes totales del pre y postest del grupo experimental de la prueba CLP 8- B en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Pretest	18.729	3.0685	5.139*	33
Postest	21.406	2.4314		

* $p < .001$, $n = 34$

En las secciones siguientes se presentan los resultados de la contrastación utilizando la prueba *t* de Student (2.882) de comparación de medias entre los puntajes del posttest del grupo control y del grupo experimental, empezando el análisis relativos al subtest VIII-B-1 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) de las variadas pinturas de los mexicanos se observó que en los alumnos del segundo año de secundaria existen diferencias de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo del grupo experimental más alta (3.785) que la del grupo control (3.093). Los hallazgos que se presentan en la tabla 17 permiten reafirmar la validez de la hipótesis específica H₈, pues se evidencia que los estudiantes estimulados incrementan significativamente su comprensión de lectura respecto a los estudiantes que se les dejó en el desarrollo de las condiciones cotidianas, aceptando como válida la octava hipótesis específica.

Tabla 17.

Comparativo entre los puntajes del posttest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-1 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	gl
Control	3.093	.8924	2.882*	60
Experimental	3.785	.9981		

**p* < .01, n = 62

Contrastando los resultados del subtest VIII-B-2 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria se observa que en la prueba de *t* de Student (4.559) de comparación de medias entre los puntajes del posttest del grupo control y del grupo experimental existen diferencias de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo experimental más alta (4.465) que la del grupo control (3.382). Los resultados encontrados permiten afirmar la validación de la novena hipótesis específica H₉, pues se evidencia un mejor desempeño de la comprensión lectora en los estudiantes del grupo experimental con respecto a los del grupo control tal como se puede ver en la tabla 18.

Tabla 18.

Comparativo entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-2 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	3.382	.8481	4.559*	60
Experimental	4.465	.9930		

*p < .001, n = 62

En relación a los resultados del subtest VIII-B-3 de la prueba de CLP B- 8, de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria se observa que en la prueba *t* de Student (3.142) de comparación de medias entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental existe diferencia de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo experimental más alta (4.671) que la del grupo control (3.650). Lo observado en la tabla 19 permiten afirmar la validación de la hipótesis específica H₁₀, pues se evidencia un mejor desempeño en la comprensión lectora en el grupo experimental.

Tabla 19.

Comparativo entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-3 de las variadas pinturas de los mexicanos en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	3.650	.6552	3.142*	60
Experimental	4.671	1.6109		

*p < .001, n = 62

En el subtest VIII-B-4 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria se ha encontrado que en la prueba t de Student (5.415) de contrastación de medias entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental existen diferencias de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo del grupo experimental más alta (4.671) que la del grupo control (3.000). Los datos obtenidos y que se presentan en la tabla 20 indican que la diferencia encontrada resulta significativa, por tanto, queda validada la hipótesis específica H₁₁, pues esta habilidad de la comprensión lectora es mayor en el grupo experimental.

Tabla 20.

Comparativo entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-4 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	3.000	1.2172	5.415*	60
Experimental	4.671	1.5573		

*p< .0001, n = 62

En relación a los resultados del subtest VIII-B-5 (correspondiente a la prueba CLP B-8) El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria se observa que en la prueba t de Student de comparación de medias entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental no existen diferencias de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo del grupo experimental más alta (3.941) que la del grupo control (3.500). Los hallazgos observados en la tabla 21 arrojan un valor t igual a .945 que no resulta significativa por lo que no se valida la hipótesis específica H₁₂, pues se observa valores de media bastante similares, aunque favorable al grupo experimental.

Tabla 21.

Comparativo entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-5 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	3.500	1.7743	.945	60
Experimental	3.941	1.8739		

*p < .05, n = 62

En relación a los resultados del subtest VIII-B-6 (correspondiente a la prueba CLP B- 8) El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria se observa que en la prueba t de Student (4.690) de comparación de medias entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental existen diferencias de medias estadísticamente significativa en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo del grupo experimental más alta (3.735) que la del grupo control (2.236). Por los resultados de la tabla 22 se valida la hipótesis específica H₁₃ pues se evidencia un mejor desempeño de la comprensión lectora en el grupo experimental respecto al grupo control.

Tabla 22.

Comparativo entre los puntajes del postest del grupo control y del grupo experimental en relación al subtest VIII-B-6 El hombre y el cielo en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	2.236	1.0468	4.690*	60
Experimental	3.735	1.3993		

*p < .001, n = 62

En relación a los resultados en la prueba t de Student (5.090) de comparación de medias entre los puntajes del postest del control y experimental, existen diferencias significativas en el dominio de la comprensión lectora, siendo la media del grupo experimental más alta (21.406) que la del grupo control (17.846). Los hallazgos observados en la tabla 23 permiten concluir que la décima cuarta hipótesis específica, H_{14} se valida, por tanto, se está en condiciones de afirmar que el programa utilizado es efectivo significativamente, pues incrementa la comprensión lectora en estudiantes del segundo grado de secundaria.

Tabla 23.

Comparativo entre los puntajes totales del postest del grupo control y del grupo experimental en relación a la prueba CLP 8- B en alumnos del segundo año de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores.

	M	DE	t	g.l.
Control	17.846	3.0758	5.090*	60
Experimental	21.406	2.4314		

* $p < .001$, $n = 62$

4.2 Análisis y discusión de resultados

La presente investigación tuvo como finalidad la aplicación del Programa “Mi Experiencia Lectora”, para mejorar de comprensión de lectura en los estudiantes de segundo grado de secundaria de una institución educativa parroquial del distrito de San Juan de Miraflores. El programa estuvo compuesto por 16 sesiones, en dos de las cuales se realizaron las evaluaciones de pre y postest, y en 14 de ellas se realizó la aplicación del programa propiamente dicho.

En relación a los resultados obtenidos en la prueba de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva, para segundo grado de educación secundaria, forma B (CLP 8 - B), se encontró que la primera hipótesis específica H_1 es validada al encontrar un valor t de 9.277 el cual es significativo (Tabla 10). Esto quiere decir que los estudiantes evidencian un nivel superior en el rendimiento de comprensión lectora y que el incremento se debe a la aplicación del programa. Al respecto Tapia (Quiroz 2015), refiere que se debe tener en cuenta que la

aplicación del programa es un proceso dinámico e interactivo de construcción y reconstrucción del significado (comprensión), que se basa en la competencia lingüística (dominio de las claves fonológicas, sintácticas, semánticas, léxicas) del reconocimiento y las experiencias previas del lector sobre el contenido del texto más la memoria del contexto precedente.

En lo referente a las estrategias durante la lectura Solé (1998) menciona que es importante desarrollar las predicciones, la organización de ideas, los títulos, y es lo que se observó después de la aplicación del programa, pues los estudiantes lograron obtener la idea principal y el mensaje del texto, lo que se complementaba realizándose las preguntas pertinentes sobre el texto leído. Por otro lado, Pinzás (2001) refiere que es esencial que el profesor elija con cuidado buenos textos para el alumno, sobre todo los que se inician en la lectura, con textos vinculados a su contexto con temas o experiencias conocidas para el niño, lo que también se consideró en el programa.

En relación a la segunda hipótesis específica H_2 , entre el comparativo del pretest y postest del grupo experimental se puede afirmar que no existe una diferencia estadísticamente significativa tal como puede deducirse del valor t igual a .895 (Tabla 11), lo cual indica que el grupo experimental no ha incrementado lo suficiente su comprensión lectora por tanto no se valida esta hipótesis.

Es interesante señalar que cuando se contrasta los resultados del grupo de control y experimental en el momento del postest (Tabla 17) se valida la H_9 pues se ha encontrado un valor t igual a 2.882, dato que dice que la estimulación mediante el programa modifica la comprensión de lectura a favor del grupo experimental. Esto permite ratificar que el programa resultó favorable pues se logró reconocer el dominio de habilidades específicas como leer una palabra y seleccionar con un círculo la letra del tipo de pintura que según el texto sirva para representar los elementos mencionados.

Respecto a la tercera hipótesis específica H_3 , los datos indica que existe diferencia estadísticamente significativa en el postest respecto al pretest en el grupo experimental al registrar una t igual a -10.062 (Tabla 12). Este resultado permite afirmar que el estudiante es capaz de relacionar afirmaciones escritas con los sujetos o circunstancias que aparecen en un texto simple. Por otro lado, se concibe la lectura como actividad dinámica que se vincula con operaciones cognitivas como reconocer palabras y asociarlas con conceptos almacenados en la memoria, relacionar e integrar la información del texto a las estructuras cognitivas existentes, este hallazgo se confirma al contrastar al grupo control con el grupo

experimental en el postest aceptando como válida la H_{10} , al encontrar una t igual a 3.142 (Tabla 19) con puntajes a favor del grupo experimental.

Analizando los resultados de la cuarta hipótesis específica H_4 , se evidencia que existe diferencia estadísticamente significativa (Tabla 13, $t = 3.780$). Este resultado permite afirmar que la aplicación del programa en el grupo experimental y en relación a este subtest el programa fue positivo en el incremento de la comprensión lectora. Esta tendencia se confirma viendo los resultados de la tabla 20 al contrastar las medias aritméticas del postest del grupo experimental y control encontrando una t igual a 4.5415, lo cual a su vez permite validar H_{11} , con puntajes a favor del grupo experimental demostrando por tanto la utilidad del programa.

En relación a la quinta hipótesis específica H_5 , la contrastación de medias aritméticas del pretest y postest del grupo experimental presenta un valor t igual a 3.088 (Tabla 14) por lo que se afirma que la diferencia es estadísticamente significativa. Este resultado permite afirmar que la aplicación del programa en el grupo experimental resultó favorable pues se logró mejorar la comprensión lectora.

En relación a la sexta hipótesis específica H_6 , la comparación de medias en el grupo experimental entre el pretest y postest se registró una diferencia estadísticamente significativa pues el puntaje t igual a -2.912 (Tabla 15) permite validar esta hipótesis por lo cual es factible afirmar que el dominio de esta habilidad implica entender cada una de las afirmaciones que el subtest contiene, además de comprender el sentido general del texto. este resultado se ha confirmado aceptando como válida H_{13} , al encontrar una t igual a 4.69 (Tabla 22) donde el grupo experimental registró incremento significativo respecto al grupo de control, que dice a favor del programa utilizado.

En relación a los puntajes totales entre pretest y postest del grupo experimental se afirma que existe diferencia estadísticamente significativa tal como el puntaje t igual a 5.139 (Tabla 16) permite afirmar, por lo cual se valida esta séptima hipótesis específica confirmando que la aplicación del programa en el grupo experimental fue favorable, Asimismo, al aceptar como válida la H_{14} , al encontrar un valor t significativo igual a 5.09 (Tabla 23) al contrastar las medias aritméticas del grupo control y experimental en el postest, los datos son favorables al grupo experimental en lo referido al logro de incrementos de la comprensión lectora, lo cual plantea que el uso de las estrategias utilizadas en el programa de la presente investigación responden adecuadamente a las necesidades e intereses de los estudiantes en cuanto a la comprensión lectora.

Del mismo modo, es necesario señalar que el rol desempeñado por el docente juega un papel importante pues es quién lleva a cabo el conjunto de actividades propuestas en el programa. Al respecto, es importante destacar la disposición que muestre frente a los educandos pues de acuerdo a la propuesta metodológica ejecuta los procesos pedagógicos y cognitivos que conllevan al éxito de la comprensión de lectura. Al respecto Hernández y Quinteros (2001), manifiestan que es importante que el texto presente unas características que garanticen su coherencia y faciliten su comprensión, también lo es que el lector cuente con determinados recursos para procesar la información contenida en el texto para que la comprensión sea lo más eficaz posible.

Por otro lado, Barriga y Hernández (2010) manifiestan que una buena comprensión lectora se presenta cuando el estudiante hace uso de sus conocimientos previos, pone en práctica su habilidad para detectar la información principal, establece el propósito de su lectura para así controlar su proceso lector; lográndose de esta manera, supervisar y auto regular el proceso de comprensión. Las actividades ejecutadas a lo largo de las sesiones del programa “Mi experiencia lectora” proporciona respuestas y plantea alternativas para futuras investigaciones en el área de la comprensión lectora.

CAPÍTULO V : CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Luego de la obtención de los resultados presentados y el respectivo análisis, se puede plantear las siguientes conclusiones.

1. El programa “Mi experiencia lectora” incrementó de forma significativa la comprensión lectora en los estudiantes del grupo experimental.
2. Se evidencia diferencias estadísticamente significativas, en relación a la efectividad del programa, pues se observa en los resultados obtenidos en el post test, que fue aplicado a ambos grupos, que el mayor rendimiento corresponde al grupo experimental en relación al grupo control.
3. Se logró un mayor disfrute y apego por los textos narrativos en los estudiantes del grupo experimental, lo cual favoreció la comprensión lectora en las demás áreas curriculares.
4. Los estudiantes del grupo experimental, al finalizar el programa, mejoraron e incrementaron su vocabulario logrando extraer significados de acuerdo al contexto en el cual se sitúa el texto.
5. Se encontró que existe un impacto significativo de las estrategias de comprensión del programa “Mi experiencia lectora” en los niveles de comprensión en los alumnos de segundo año de secundaria de una Institución Educativa Parroquial.

Recomendaciones

Después de haber evaluado los resultados del programa “Mi experiencia lectora” para desarrollar la comprensión lectora, se plantean las siguientes recomendaciones:

1. Capacitar a los docentes en el uso adecuado del conjunto de estrategias antes, durante y después de la lectura para elevar los niveles de comprensión de los estudiantes.

2. Seleccionar textos (continuos o discontinuos) de acuerdo a las necesidades e intereses de los educandos y que respondan a las actividades para la ejecución de la estrategia seleccionada.
3. Facilitar a los estudiantes los recursos y materiales necesarios para que se predispongan a utilizar del conjunto de estrategias antes, durante y después de la lectura en cualquier área del conocimiento.
4. Aplicar el enfoque comunicativo textual en los programas de comprensión lectora, evidenciar los procesos pedagógicos y cognitivos en las mismas.
5. Reflexionar sobre la importancia de la lectura y la comprensión lectora, como eje fundamental para lograr un desarrollo adecuado a lo largo del ciclo vital de las personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alliende, F., Condemarín, M. y Milicic, N. (1993). *Manual para la aplicación de la Prueba de Comprensión Lectora de Complejidad Lingüística Progresiva: 8 niveles de lectura*. Santiago de Chile: Ediciones Universal Católica de Chile.

Ardila, R. (2013). Técnicas estadísticas no paramétricas. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 1-2. Consultado en : <http://www.bdigital.unal.edu.co/33524/>

Arbaiza, C., Orejuela, B. y Sánchez, A. (2012). *Eficacia del programa para la potenciación del vocabulario y la comprensión (PVC) en el desarrollo del vocabulario receptivo y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de primer año de educación secundaria*. (Tesis Maestría en Educación con mención en Dificultades en el Aprendizaje). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Consultado en: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1680/ARBAIZA_OR_EJUELA_SANCHEZ_EFICACIA_SECUNDARIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arrunategui, F. (2015). *Comprensión de Lectura y Rendimiento en el Curso de Historia en Estudiantes de Segundo Año de Educación Secundaria de un Centro Educativo no Estatal*. (Tesis Maestría en Psicología, con mención en Problemas de Aprendizaje). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. Consultado en: http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/728/1/arrunategui_fm.pdf

Blanco, E. (2005). La comprensión lectora. Una propuesta didáctica de lectura de un texto literario. *Revista electrónica didáctica Red ELE*, 3, 15. Consultado en: http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/MaterialRedEle/Revista/2005_03/2005_redELE_3_05Blanco1.pdf?documentId=0901e72b80e00824

Cassany, D. (2006). *Taller de textos: leer, escribir y comentar en el aula*. España: Paidós.

Cassany, D. (2014). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama S.A.

Cooper, J. (1999). *Cómo Mejorar la Comprensión Lectora*. España: Visor Dis, S.A.

Delgado, A., Ecurra, L. y Torres, W. (2008). *Pruebas Psicopedagógicas de desarrollo visomotor, comprensión lectora, estrategias de aprendizaje y autoconcepto de las competencias*. Perú: Hozlo S.R.L.

Díaz, F. y Hernández, G. (2003). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo- Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw. Hill Interamericana.

Espín, G. (2010). *Las Estrategias Metodológicas y su Incidencia en la Comprensión los Estudiantes de Octavo Año del Instituto Superior Tecnológico Experimental Luis A. Martínez durante el año lectivo 2009 - 2010*. (Tesis Maestría en educación). Universidad Técnica de Ambato Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, Ambato, Ecuador. Consultado en: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/5943/1/FCHE-MDCES-743.pdf>

Espinoza, K. (2004) *Aplicación de Estrategias Metodológicas "Richary" para Elevar el Nivel de Comprensión Lectora en Estudiantes del Segundo Grado de Educación Secundaria*. (Tesis para optar el título en Educación). Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico, Lima, Perú.

Fry, R. (1999) *Cómo sacar provecho de tu lectura*. España: Everest, S.A.

García, M. (2006). *Comunicación integral curso para educación superior: Un enfoque holístico de la comunicación - Comprensión de lectura, expresión oral, redacción*. Lima: Imagen Gráfica.

Gatti, C. y Wiese, J. (2010). *Técnicas de lectura y redacción: lenguaje científico y académico*. Lima: Universidad del Pacífico.

Gutierrez, C. y Salmerón, H. (2012). Estrategias de Comprensión Lectora: Enseñanza y Evaluación en Educación Primaria. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16, 183-202. Consultado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56724377011>

Hernández, A. y Quinteros, A. (2001). *Comprensión y Composición Escrita*. España: Síntesis S.A.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Huamán, M. (2001) *Aplicación de Estrategias de Comprensión Lectora en Estudiantes del Primer Grado de Educación Secundaria*. (Tesis para optar el título en Educación). Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico, Lima, Perú.

Jolibert, J. y Sraïki, C. (2009). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

Madero, P. (2011). *El Proceso de Comprensión Lectora en alumnos de tercero de secundaria*. (Tesis de Doctor en Educación) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Guadalajara: México. Consultado en: http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1186/Tesis_II_Irma_Madero.pdf?sequence=2

Madero, I. y Gómez, L. (2008). El proceso de comprensión lectora en alumnos de tercero de secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18, 113-139. Consultado en: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14025581006.pdf>

Master biblioteca práctica. (2008). *Lectura y memorización: Biblioteca práctica de comunicación*. España: Grupo Océano.

Marín, M. (2002). *Lingüística y Enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.

Ministerio de Educación. (2013). *Rutas del aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros adolescentes?* Fascículo 1. Comprensión y producción de textos escritos. VI ciclo. Primer y segundo grados de Educación Secundaria. Lima: Navarrete S.A.

Ministerio de Educación. (2017). *El Perú en PISA 2015. Informe Nacional de Resultados*. Lima: Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.

Motta, J. (2015). *Mejora de mi Práctica Pedagógica Aplicando la Estrategia de Mapas Conceptuales para favorecer el logro de la competencia de Comprensión de Textos Escritos en los estudiantes del cuarto grado “B” de Educación Secundaria de la Institución Educativa N° 7035 “Leoncio Prado” del distrito de San Juan de Miraflores perteneciente a la Ugel 01* (Tesis para Optar el Título de Segunda Especialidad en Didáctica de la Comunicación en Educación Secundaria). Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico, Lima, Perú.

Neyra, L. y Pacheco, M. (2008) *Comprensión lectora. Lingüística textual*. Perú: San Marcos.

Paucar, M. (2007). *Influencias de un Programa de Mejoramiento de la Comprensión Lectora sobre el Rendimiento Escolar en Alumnos de Cuarto Grado de Primaria*. (Tesis de Maestría en Psicología con mención en Problemas de Aprendizaje) Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Pinzás, J. (2001). *Leer Mejor Para Enseñar Mejor*. Perú: Editorial Tarea.

Pinzás, J. (2001). *Leer Pensando. Introducción a la Visión Contemporánea de la Lectura*. Perú: Fondo Editorial de la Universidad Católica.

Quiroz, M. (2015). *Programa de Comprensión Lectora para Niños de Tercer Grado de Educación Primaria de una Institución Educativa Estatal del Distrito de Chorrillos*. (Tesis de Maestría en Psicología con mención en Problemas de Aprendizaje) Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. Consultado en: http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/739/1/quiroz_dp.pdf

Rivera, S. (2015). *Programa de Lectura Interactiva en Voz Alta de Comprensión Lectora en Estudiantes de Tercer Grado de Primaria de una Institución Educativa Estatal del Distrito de San Juan de Miraflores*. (Tesis de Maestría en Psicología con mención en Problemas de Aprendizaje). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Rojas, S. (2008). *Estrategias para mejorar la comprensión lectora en alumnos de sexto grado de educación primaria*. (Tesis de Maestría en Psicología con mención en Problemas de Aprendizaje). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Rutas del Aprendizaje (2015). *¿Qué y cómo aprenden nuestros estudiantes? Área Curricular Comunicación 1.º y 2.º grados de Educación Secundaria*. Perú: Ministerio de Educación

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015) *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Ed. Business Support Aneth.

Sevillano, M. (2015). *Estrategias de aprendizaje, la motivación y la comprensión lectora en los estudiantes de cuarto año de secundaria*. (Tesis de Maestría en Psicología con mención en Problemas de Aprendizaje) Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú. Consultado en: http://cybertesis.urp.edu.pe/bitstream/urp/733/1/sevillano_m.pdf

Siegel, S. y Castellan, N. (2003). *Estadística no paramétrica: Aplicada a la ciencia de la conducta*. México: Editorial Trillas.

Smith, F. (1984). *Comprensión de la lectura. Análisis Psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas

Surco, M. (2015). *Mejora de mi Práctica Pedagógica Aplicando la Estrategia de la Uve Heurística para favorecer el logro de la competencia de Comprensión de Textos Escritos en los estudiantes del quinto grado "A" de Educación Secundaria de la Institución Educativa N° 7076 "Toribio Seminario" del distrito de San Juan de Miraflores perteneciente a la Ugel 01* (Tesis para Optar el Título de Segunda Especialidad en Didáctica de la Comunicación en Educación Secundaria). Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico, Lima, Perú.

Solé, I. (2001). *Estrategias de Lectura*. España: Editorial Graó.

Van Dijk, T. (1980). *Texto y Contexto*. Madrid: Cátedra S.A

ANEXO

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 01

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
		Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “La tristeza”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumone, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>Lee de forma silenciosa el cuento “La tristeza”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “La tristeza” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “La tristeza”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “La tristeza”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “La tristeza” en la ficha de trabajo.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “La tristeza” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

La tristeza

¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Con qué propósito voy a leer?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

La capital está envuelta en las penumbras vespertinas. La nieve cae lentamente en gruesos copos, gira alrededor de los faroles encendidos, extiende su capa fina y blanda sobre los tejados, sobre los lomos de los caballos, sobre los hombros humanos, sobre los sombreros.

El cochero Yona está todo blanco, como un aparecido. Sentado en el pescante de su trineo, encorvado el cuerpo cuanto puede estarlo un cuerpo humano, permanece inmóvil. Diríase que ni un alud de nieve que le cayese encima lo sacaría de su quietud.

Su caballo está también blanco e inmóvil. Por su inmovilidad, por las líneas rígidas de su cuerpo, por la tiesura de palo de sus patas, aun mirado de cerca parece un caballo de dulce de los que se les compran a los chiquillos por un copec. Hállase sumido en sus reflexiones: un hombre o un caballo, arrancados del trabajo campestre y lanzados al infierno de una gran ciudad, como Yona y su caballo, están siempre entregados a tristes pensamientos. Es demasiado grande la diferencia entre la apacible vida rústica y la vida agitada, toda ruido y angustia, de las ciudades relumbrantes de luces.

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo permanecen inmóviles. Han salido a la calle antes de almorzar; pero Yona no ha ganado nada.

Las sombras se van adensando. La luz de los faroles se va haciendo más intensa, más brillante. El ruido aumenta.

-¡Cochero! -oye de pronto Yona-. ¡Llévame a Viborgskaya!

Yona se estremece. A través de las pestañas cubiertas de nieve ve a un militar con impermeable.

-¿Oyes? ¡A Viborgskaya! ¿Estás dormido?

Yona le da un latigazo al caballo, que se sacude la nieve del lomo. El militar toma asiento en el trineo. El cochero arrea al caballo, estira el cuello como un cisne y agita el látigo. El caballo también estira el cuello, levanta las patas, y, sin apresurarse, se pone en marcha.

-¡Ten cuidado! -grita otro cochero invisible, con cólera-. ¡Nos vas a atropellar, imbécil! ¡A la derecha!

-¡Vaya un cochero! -dice el militar-. ¡A la derecha!

Siguen oyéndose los juramentos del cochero invisible. Un transeúnte que tropieza con el caballo de Yona gruñe amenazador. Yona, confuso, avergonzado, descarga algunos latigazos sobre el lomo del caballo. Parece aturdido, atontado, y mira alrededor como si acabara de

despertar de un sueño profundo.

-¡Se diría que todo el mundo ha organizado una conspiración contra ti! -dice en tono irónico el militar-. Todos procuran fastidiarte, meterse entre las patas de tu caballo. ¡Una verdadera conspiración!

Yona vuelve la cabeza y abre la boca. Se ve que quiere decir algo; pero sus labios están como paralizados y no puede pronunciar una palabra.

El cliente advierte sus esfuerzos y pregunta:

-¿Qué hay?

Yona hace un nuevo esfuerzo y contesta con voz ahogada:

-Ya ve usted, señor... He perdido a mi hijo... Murió la semana pasada...

-¿De veras?... ¿Y de qué murió?

Yona, alentado por esta pregunta, se vuelve aún más hacia el cliente y dice:

-No lo sé... De una de tantas enfermedades... Ha estado tres meses en el hospital y a la postre... Dios que lo ha querido.

-¡A la derecha! -óyese de nuevo gritar furiosamente-. ¡Parece que estás ciego, imbécil!

-¡A ver! -dice el militar-. Ve un poco más aprisa. A este paso no llegaremos nunca. ¡Dale algún latigazo al caballo!

Yona estira de nuevo el cuello como un cisne, se levanta un poco, y de un modo torpe, pesado, agita el látigo.

Se vuelve repetidas veces hacia su cliente, deseoso de seguir la conversación; pero el otro ha cerrado los ojos y no parece dispuesto a escucharle.

Por fin, llegan a Viborgskaya. El cochero se detiene ante la casa indicada; el cliente se apea. Yona vuelve a quedarse solo con su caballo. Se estaciona ante una taberna y espera, sentado en el pescante, encorvado, inmóvil. De nuevo la nieve cubre su cuerpo y envuelve en un blanco cendal caballo y trineo.

Una hora, dos... ¡Nadie! ¡Ni un cliente!

Mas he aquí que Yona torna a estremecerse: ve detenerse ante él a tres jóvenes. Dos son altos, delgados; el tercero, bajo y jorobado.

-¡Cochero, llévanos al puesto de policía! ¡Veinte copecs por los tres!

Yona coge las riendas, se endereza. Veinte copecs es demasiado poco; pero, no obstante, acepta; lo que a él le importa es tener clientes.

Los tres jóvenes, tropezando y jurando, se acercan al trineo. Como solo hay dos asientos, discuten largamente cuál de los tres ha de ir de pie. Por fin se decide que vaya de pie el jorobado.

-¡Bueno; en marcha! -le grita el jorobado a Yona, colocándose a su espalda-. ¡Qué gorro llevas, muchacho! Me apuesto cualquier cosa a que en toda la capital no se puede encontrar un gorro más feo...

- ¡El señor está de buen humor! -dice Yona con risa forzada-. Mi gorro...

- ¡Bueno, bueno! Arrea un poco a tu caballo. A este paso no llegaremos nunca. Si no andas más aprisa te administraré unos cuantos sopapos.

-Me duele la cabeza -dice uno de los jóvenes-. Ayer, yo y Vaska nos bebimos en casa de Dukmasov cuatro botellas de caña.

- ¡Eso no es verdad! -responde el otro-. Eres un embustero, amigo, y sabes que nadie te cree.

- ¡Palabra de honor!

- ¡Oh, tu honor! No daría yo por él ni un céntimo.

Yona, deseoso de entablar conversación, vuelve la cabeza, y, enseñando los dientes, ríe atipladamente.

- ¡Ji, ji, ji!... ¡Qué buen humor!

- ¡Vamos, vejestorio! -grita enojado el chepudo-. ¿Quieres ir más aprisa o no? Dale de firme a tu caballo perezoso. ¡Qué diablo!

Yona agita su látigo, agita las manos, agita todo el cuerpo. A pesar de todo, está contento; no está solo. Le riñen, lo insultan; pero, al menos, oye voces humanas. Los jóvenes gritan, juran, hablan de mujeres. En un momento que se le antoja oportuno, Yona se vuelve de nuevo hacia los clientes y dice:

-Y yo, señores, acabo de perder a mi hijo. Murió la semana pasada...

- ¡Todos nos hemos de morir! -contesta el chepudo-. ¿Pero quieres ir más aprisa? ¡Esto es insoportable! Prefiero ir a pie.

-Si quieres que vaya más aprisa dale un sopapo -le aconseja uno de sus camaradas.

- ¿Oye, viejo, estás enfermo? -grita el chepudo-. Te la vas a ganar si esto continúa.

Y, hablando así, le da un puñetazo en la espalda.

- ¡Ji, ji, ji! -ríe, sin ganas, Yona-. ¡Dios les conserve el buen humor, señores!

-Cochero, ¿eres casado? -pregunta uno de los clientes.

- ¿Yo? ! ¡Ji, ji, ji! ¡Qué señores más alegres! No, no tengo a nadie... Solo me espera la sepultura... Mi hijo ha muerto; pero a mí la muerte no me quiere. Se ha equivocado, y en

lugar de cargar conmigo ha cargado con mi hijo.

Y vuelve de nuevo la cabeza para contar cómo ha muerto su hijo; pero en este momento el jorobado, lanzando un suspiro de satisfacción, exclama:

- ¡Por fin, hemos llegado!

Yona recibe los veinte copecs convenidos y los clientes se apean. Los sigue con los ojos hasta que desaparecen en un portal.

Torna a quedarse solo con su caballo. La tristeza invade de nuevo, más dura, más cruel, su fatigado corazón. Observa a la multitud que pasa por la calle, como buscando entre los miles de transeúntes alguien que quiera escucharle. Pero la gente parece tener prisa y pasa sin fijarse en él.

Su tristeza a cada momento es más intensa. Enorme, infinita, si pudiera salir de su pecho inundaría al mundo entero.

Yona ve a un portero que se asoma a la puerta con un paquete y trata de entablar con él conversación.

- ¿Qué hora es? -le pregunta, meliflúo.

-Van a dar las diez -contesta el otro-. Aléjese un poco: no debe usted permanecer delante de la puerta.

Yona avanza un poco, se encorva de nuevo y se sume en sus tristes pensamientos. Se ha convencido de que es inútil dirigirse a la gente.

Pasa otra hora. Se siente muy mal y decide retirarse. Se yergue, agita el látigo.

-No puedo más -murmura-. Hay que irse a acostar.

El caballo, como si hubiera entendido las palabras de su viejo amo, emprende un presuroso trote.

Una hora después Yona está en su casa, es decir, en una vasta y sucia habitación, donde, acostados en el suelo o en bancos, duermen docenas de cocheros. La atmósfera es pesada, irrespirable. Suenan ronquidos.

Yona se arrepiente de haber vuelto tan pronto. Además, no ha ganado casi nada. Quizá por eso-piensa- se siente tan desgraciado.

En un rincón, un joven cochero se incorpora. Se rasca el seno y la cabeza y busca algo con la mirada.

- ¿Quieres beber? -le pregunta Yona.

-Sí.

-Aquí tienes agua... He perdido a mi hijo... ¿Lo sabías?... La semana pasada, en el

hospital... ¡Qué desgracia!

Pero sus palabras no han producido efecto alguno. El cochero no le ha hecho caso, se ha vuelto a acostar, se ha tapado la cabeza con la colcha y momentos después se le oye roncar. Yona exhala un suspiro. Experimenta una necesidad imperiosa, irresistible, de hablar de su desgracia. Casi ha transcurrido una semana desde la muerte de su hijo; pero no ha tenido aún ocasión de hablar de ella con una persona de corazón. Quisiera hablar de ella largamente, contarla con todos sus detalles. Necesita referir cómo enfermó su hijo, lo que ha sufrido, las palabras que ha pronunciado al morir. Quisiera también referir cómo ha sido el entierro... Su difunto hijo ha dejado en la aldea una niña de la que también quisiera hablar. ¡Tiene tantas cosas que contar! ¡Qué no daría él por encontrar alguien que se prestase a escucharlo, sacudiendo compasivamente la cabeza, suspirando, compadeciéndolo! Lo mejor sería contárselo todo a cualquier mujer de su aldea; a las mujeres, aunque sean tontas, les gusta eso, y basta decirles dos palabras para que viertan torrentes de lágrimas.

Yona decide ir a ver a su caballo. Se viste y sale a la cuadra. El caballo, inmóvil, come heno. - ¿Comes? -le dice Yona, dándole palmaditas en el lomo-. ¿Qué se le va a hacer, muchacho? Como no hemos ganado para comprar avena hay que contentarse con heno... Soy ya demasiado viejo para ganar mucho... A decir verdad, yo no debía ya trabajar; mi hijo me hubiera reemplazado. Era un verdadero, un soberbio cochero; conocía su oficio como pocos. Desgraciadamente, ha muerto...

Tras una corta pausa, Yona continúa:

-Sí, amigo... ha muerto... ¿Comprendes? Es como si tú tuvieras un hijo y se muriera... Naturalmente, sufrirías, ¿verdad?...

El caballo sigue comiendo heno, escucha a su viejo amo y exhala un aliento húmedo y cálido. Yona, escuchado al cabo por un ser viviente, desahoga su corazón contándole todo.

FIN

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... *“La capital está envuelta en las penumbras vespertinas. La nieve cae lentamente en gruesos copos, gira alrededor de los faroles encendidos, extiende su capa fina y blanda sobre los tejados, sobre los lomos de los caballos...”*

Ahora sigue tú... *“El cochero Yona está todo blanco, como un aparecido. Sentado en el pescante de su trineo, encorvado el cuerpo cuanto puede estarlo un cuerpo humano, permanece inmóvil”*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

<p>TEMA</p> <p>¿De qué trata el texto?</p>	<p>IDEA PRINCIPAL</p> <p>¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?</p>
---	--

--	--

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 02

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado	
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.	
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.	
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.	
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.		Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
			Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El gato cocido”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia. Lee de forma silenciosa el cuento “El gato cocido”.	Lectura y ficha de trabajo	15

			La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El gato cocido” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)		
			Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no. Subraya las palabras que no conoce del cuento “El gato cocido”. Subraya las acciones de los personajes del cuento “El gato cocido”.	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo. Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “El gato cocido” en la ficha de trabajo. Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo. Elabora un resumen del cuento “El gato cocido”	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			considerando su estructura narrativa.		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué dificultades tuvimos? ¿Cómo las superamos? ¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <p style="margin: 0;">La tristeza</p> </div>	
<p>¿Qué sé sobre el título del texto presentado?</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>¿Con qué propósito voy a leer?</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Me acuerdo.

La vieja Pepa Mondelli vivía en el pueblo Las Perdices. Era tía de mis cuñados, los hijos de Alfonso Mondelli, el terrible don Alfonso, que azotaba a su mujer, María Palombi, en el salón de su negocio de ramos generales. Reventó, no puede decirse otra cosa, cierta noche,

en un altillo del caserón atestado de mercaderías, mientras en Italia la Palombi gastaba entre los sacamuelas de Terra Bossa, el dinero que don Alfonso enviaba para costear los estudios de los hijos.

Los siete Mondelli eran ahora oscuros, egoístas y enteles, a semejanza del muerto. Se contaba de este que una vez, frente a la estación del ferrocarril, con el mango del látigo le saltó, a golpes, los ojos a un caballo que no podía arrancar de los baches el carro demasiado cargado.

De María Palombi llevaban en la sangre su sensualidad precipitada, y en los nervios el repentino encogimiento, que hace más calculadora a la ferocidad en el momento del peligro. Lo demostraron más tarde.

Ya la María Palombi había hecho morir de miedo, y a fuerza de penurias, a su padre en un granero. Y los hijos de la tía Pepa fueron una noche al cementerio, violaron el rústico panteón, y le robaron al muerto su chaleco. En el chaleco había un reloj de oro.

Yo viví un tiempo entre esta gente. Todos sus gestos transparentaban brutalidad, a pesar de ser suaves. Jamás vi pupilas grises tan inmóviles y muertas. Tenían el labio inferior ligeramente colgante, y cuando sonreían, sus rostros adquirían una expresión de sufrimiento que se diría exasperada por cierta convulsión interior, circulaban como

fantasmas entre ellos.

Me acuerdo.

Entonces yo había perdido mucho dinero.

Merodeaba por las calles de tierra del pueblo rojo, sin saber qué destino darle a mi vida. Una lluvia de polvo amarillo me envolvía en sus torbellinos, el sol centelleaba terriblemente en lo alto, y en la huella del camino torcido oía rechinar las enormes ruedas de un carro cargado de muchas grandes bolsas de maíz.

Me refugiaba en la farmacia de Egidio Palombi.

En el laboratorio, encalado, Egidio trituraba sales en un mortero o, con una espátula en un mármol, frotaba un compuesto. En tanto que yo me preparaba un refresco con ácido cítrico y jarabe, Egidio decía, sonriendo tristemente:

-Esta receta me cuesta ocho centavos, y se la cobraré dos pesos y sesenta y cinco.

Y sonreía, tristemente. O, anochecido, abría la caja de hierro que en otros tiempos perteneció a don Alfonso, sacaba el dinero, producto de la venta del día, y lo alineaba encima del tapete verde del escritorio.

Primero los amarillentos billetes de cien pesos, después los de cincuenta, a continuación, los de diez, cinco y uno. Sumaba, y decía:

-Hoy gané ciento treinta y cuatro pesos. Ayer gané ciento ochenta y nueve pesos.

Y sus grandes ojos grises se detenían en mi rostro con fijeza intolerable. Con un anonadamiento invencible me inmovilizaba su crueldad. Y él repetía, porque comprendía mi angustia, repetía, con una expresión de sufrimiento dibujado en el semblante por una sonrisa:

-Ciento treinta y cuatro pesos, ciento ochenta y nueve pesos.

Y lo decía porque sabía que ya había perdido mi fortuna. Y ese conocimiento le hacía más enorme y dulce su dinero, y necesitaba verme pálido de odio frente a su dinero para gozarse más sabrosamente en él.

Y yo me preguntaba:

-¿De quién le viene esta ferocidad?

En un automóvil de seis cilindros me llevaba a casa de su tía Pepa, la hermana de su padre. Allí comía, para no gastar en el hotel, y la vieja, recordando el egoísmo de su difunto hermano, se regocijaba en esta virtud del sobrino.

Cuando yo llegaba, la tía Pepa me hacía recorrer su caserón, abría los armarios y me mostraba rollos de telas, bultos de frazadas y joyas que ella regalaría a sus futuras nueras y conducíame a la huerta, donde recogía ensalada para el almuerzo o me mostraba las habitaciones desocupadas y la sólida reja de las ventanas.

Si no, hablaba, interrumpiéndose, tomándome de un brazo y clavando en mí sus implacables ojos grises, más grises aún en el arco de los párpados. Y a espaldas del sobrino, me contaba de su hermano muerto, de su hermano que yo comprendía había robado en todas las horas de su vida, para dejar un millón de pesos a los hijos de María Palombi.

La vieja vociferaba:

-Y esa perra tiró todo a la calle.

Cuando nombraba a su cuñada, la tía Pepa masticaba su odio como una carne pulposa, y exaltándose, contábame tantas cosas horribles, que yo terminaba por sentir cómo su odio entrábase a tonificar mi rencor, y ambos nos deteníamos, estremecidos de un coraje que se hacía insoportable en el latido de las venas.

Y yo me preguntaba:

-¿De dónde les viene a esa gente un alma tan sucia?

Y a veces creía en la herencia trasegada de la María Palombi y otras en la continuidad del terrible don Alfonso Mondelli. Después comprendí que ambos se complementaban.

Esta historia explicará el alma de los Mondelli, el egoísmo y la crueldad de los Mondelli, y su sonrisa, que les daba expresión de sufrimiento, y su belfo colgante como el de los idiotas.

Y esta historia me la contó, riéndose, el hijo de la tía Pepa, aquel que fue una noche al cementerio a robarle el chaleco al padre de María Palombi.

La tía Pepa tenía gallinas en el fondo de la casa, y junto al brasero, siempre acurrucado a su lado, un hermoso gato negro.

Cuando una de las gallinas se «enculecó», la tía Pepa consiguió una docena de «verdaderos» huevos catalanes.

Más tarde nacieron once pollitos, que iban de un lado a otro por el patio de tierra, bajo la implacable mirada de la vieja.

Vigilándoles, el gato negro se regodeaba, enarcando el lomo y convirtiendo sus pupilas redondas en oblicuas rayas de oro macizo.

Una mañana devoró un pollo, y estropeó a otro de un zarpazo.

Cuando la tía Pepa recogió del suelo la gallinita muerta, el gato, soleándose en la cresta del muro, malhumorado, la espiaba con el vértice de sus ojos.

Doña Pepa no gritó. Súbitamente amontonó en ella tanta ira, que, desesperada, fue a sentarse junto al brasero.

Al mediodía el gato entró al comedor. Se deslizó prudentemente, atisbando el ojo gris de la patrona, y deteniéndose a los pies de la mesa, maulló dolorosamente.

La tía Pepa le arrojó un pedazo de carne asada.

Después que los muchachos salieron, la vieja tomó una lata vacía, en cuya tapa circular hizo varios agujeros, y la llenó hasta la mitad de agua.

Preparó también cierto alambre, de esos que se utilizan para atar los fardos de pasto, y llamó al gato con voz meliflua. Este se deslizó como a mediodía, prudente, desconfiado. La tía Pepa insistía, llamándole despacio, golpeándose un muslo con la palma de la mano.

El gato maulló, quejándose de un desvío, luego, acercose, y frotó su pelaje en la saya de la vieja.

Bruscamente, lo metió en el tacho, con los alambres ató la tapa, echó más carbón en el brasero, colocó la lata encima, y tomando la pantalla, suavemente, movió el aire para avivar el fuego.

Y sentada allí, la tía Pepa pasó la tarde escuchando los gritos del gato que se cocía vivo.

FIN

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... “*Me acuerdo.*

La vieja Pepa Mondelli vivía en el pueblo Las Perdices. Era tía de mis cuñados, los hijos de Alfonso Mondelli, el terrible don Alfonso, que azotaba a su mujer, María Palombi, en el salón de su negocio de ramos generales.”....

Ahora sigue tú... “*Los siete Mondelli eran ahora oscuros, egoístas y enteles, a semejanza del muerto. Se contaba de este que una vez, frente a la estación del ferrocarril, con el mango del látigo le saltó, a golpes, los ojos a un caballo que no podía arrancar de los baches el carro demasiado cargado”*

Compruebo mis predicciones

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema ?
¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?	
<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?	
<p>.....</p> <p>.....</p>	
Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.	
<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 03

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “La soberbia del piojo”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>Lee de forma silenciosa el cuento “La soberbia del piojo”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “La soberbia del piojo” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “La soberbia del piojo”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “La soberbia del piojo”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “La soberbia del piojo” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “La soberbia del piojo” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"

Antes de la lectura

La tristeza	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿Con qué propósito voy a leer?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

—¡Un momento señora!

Y la señora Linares, toda joyas y sedas, llena de inquietud y curiosidad, se quedó inmóvil. Yo, con todo respeto que la mujer ajena me inspira, pero al mismo tiempo con la audacia que siento ante cualquier mujer hermosa, estiré resueltamente la mano y cogí de la celeste y vaporosa tela que cubría la casta morbidez de una espalda marmórea, un insecto rubio y

diminuto, que perezosamente tomaba el aire o el sol, sin preocuparse del peligro de una mirada indiscreta. Lo arrojé al suelo, le pasé por encima varias veces el pie.

—¿Qué es? ¿Qué ha sido? —preguntó la señora preguntó la señora de las espaldas mórbidas, dignas de dormir sobre ellas un sueño de siete siglos.

—Nada, señora. Un pequeño insecto que, seguramente, estaba admirándole su belleza.

—¡Cómo nada! ¡Un piojo, Elvirita, un piojo! —dijo interviniendo el más viejo de la reunión, un viejo de solapas pringosas y barbas revueltas y flotantes como nido de oropéndola, que, con su cara de perro de aguas, parecía ladrarle a la gente cuando hablaba, mientras sus ojos lascivos reían entre el paréntesis de dos comisuras lacrimosas y acribilladas de arrugas.

—¡Jesús! —exclamó la señora Linares, levantándose bruscamente y yendo a ocultar su vergüenza lejos de nosotros.

Las demás señoras, tal vez por espíritu de cuerpo o por el temor de un percance igual, fueron disimuladamente, levantándose y siguiendo el camino de la señora Linares, hasta dejarnos completamente solos. Yo, dirigiéndome al viejo, no pude menos que decirle:

—Es usted demasiado indiscreto, don Melchor. Eso no se le descubre a una señora. Ha podido ocasionarle un desmayo.

Y mientras todos los que nos encontrábamos bajo el parral veíamos con hostilidad al impertinente viejo de las barbas flotantes, renegando de que nos hubiese echado a perder tan grata compañía, éste se limitó a contestarme:

—¡Aspavientos!, que no cuadran en estos lugares, donde todos, cuando no llevamos un piojo encima es porque lo hemos dejado en casa. ¡Ascos del piojo, cuando el piojo es aquí artículo de primera necesidad! Lo digo sin exageración, porque aquí hay gentes que desayunan con piojo. Y luego, que el piojo es el mejor amigo del hombre. Yo prefiero un piojo a un perro, no sólo porque tiene dos patas más, sino porque no tiene las bajezas de este. El perro se agacha, se humilla, implora cuando recibe un puntapié del amo, o cuando se ve con un palo encima. ¡Ya va a tolerar un piojo semejante tratamiento! El piojo es el más soberbio y estoico de los seres creados.

Y como nos hubiésemos quedado solos y el viejo me iba resultando interesante, resolví provocarle una confidencia, una historia, una anécdota, un chisme, cualquier cosa...

—No —me dijo—, no estoy para chismes ni para historias. ¿Por qué pudiendo hablar de los animales hemos de hablar de las gentes? Todas las historias se parecen. En todas verá usted las mismas ridiculeces, las mismas vanidades, las mismas miserias, las mismas pasiones. No hay más que variantes. ¿Que un marido mató por celos? Una cursilería, una estupidez,

porque la libertad del amor está por encima de todas las libertades. ¿Qué un fulano ha amasado su fortuna con el sudor y la sangre de millares de indios? ¡Bah! Paraqué son tan bestias los indios. Si los indios se contaran, se organizarán y fueran más a la escuela y bebieran menos, cuántas cosas harían. Porque el indio no es idiota; es imbécil. Pero de la imbecilidad se puede salir; de la idiotez no. La imbecilidad, como usted sabe, se cura tonificando el alma, sembrando ideales en ella, despertándole ambiciones, haciéndole sentir la conciencia de la propia personalidad. Y el indio, aunque nuestros sociólogos criollos piensan lo contrario, no es persona: es una bolsa de apetitos.

—Bueno, bueno. Hablemos entonces de los animales. Ha dicho usted que el piojo es el mejor amigo del hombre. ¿Desde cuándo nació esa amistad? Y el más soberbio de los seres. ¿Por qué?

Don Melchor se acarició la barba con unción de sacerdote que dijera una misa, entornó los ojos como buscando algo interiormente, y, después de un largo calderón de silencio, comenzó:

—Tengo sesenta años largos, que valen por seiscientos. Mis ojos han visto muchas cosas. Tal vez por eso están siempre rojos y me lloran mucho. Y digo los ojos porque con las manos y los pies también se ve, como usted no ignorará. Pues bien, es con los ojos con lo que vi lo que voy a contarle.

Una tarde... No, fue una noche de un día cualquiera. Soñaba esa noche que un insecto de proporciones elefantinas, sentado al borde de mi lecho, mientras me hurgaba el oído con una de sus garras, me decía gravemente: “¡Melchor, despierta! ¡Te amenaza un peligro!” Y yo, volviéndome de un lado, contesté: “¡Váyase usted al demonio! ¡Déjame dormir!” Y el insecto impertérrito: ¡Melchor, despierta! ¡Te empujan la puerta del armario!” Y yo ya no era un hombre que dormía sino un fuelle que se desataba en ronquidos. Y vuelta el insecto del diantre: “¡Melchor!, si no despiertas te matarán primero y te robarán después”. ¿Robarme? A mí me habría importado poco lo de la muerte. Pero descerrajarme el baúl y robarme todo lo que en él tenía... Consentir que se me llevaran unas ligas y un paquete de cartas, en los que yo adoraba fetichistamente desde los veinte años... ¡Jamás! Salté del lecho, encendí la vela, eché mano a un sable viejo y mohoso que conservara como recuerdo de una de nuestras redentoras revoluciones, y comencé rabiosamente, con una ceguedad de ciervo irritado, a repartir cintarazos a diestra y siniestra. Un Don Quijote en plena noche de gigantes. Y mientras yo gritaba con toda la heroicidad de un avaro al que han descubierto el tesoro: “¡Canalla! ¡Ladrón! ¿Dónde están mis ligas?”, de un rincón del dormitorio me respondió

una voz, que parecía un hipo: “¡Perdón, taita! ¡Nada tocado, taita! ¡No me mates, taita!”.

¿Luego era cierto lo del sueño? Dejé quieto el sable, miré al rincón y vi... ¿A quién cree que vi? A mí criado, a mi mozo de confianza, con un puñal enorme en la diestra y arrodillado humildemente, con una humildad de perro, con una humildad tan hipócrita que provocaba acabar con él a puntapiés. “Con que eras tú? ¡Lárgate, perro ingrato!” Esto de perro ingrato es una metáfora que me dictó la solemnidad del momento, porque yo no sé qué haya perros ingratos. ¿Usted ha visto alguna vez un perro ingrato? La ingratitud, según los moralistas, la inventó el hombre...

Y el indio se escabulló en menos tiempo del que yo tardé en echarle. Cerré luego la puerta, la atranqué (desde entonces he adoptado esta sabia costumbre) y me senté en el lecho, meditando sobre lo que acababa de pasarme. ¡Qué suerte la mía! ¡Un hombre debiéndole la vida a una coincidencia, a una casualidad! Porque no creo que la Providencia tenga el mal gusto de intervenir en estas cosas.

Y habría seguido filosofando si el sueño no se hubiese apoderado nuevamente de mí.

—Y volví a soñar, mejor dicho, reanudé mi primer sueño. Es esta la segunda parte donde voy a dejar establecida la verdad de mis tesis, que podría titular: “De la bondad indiferente y de la soberbia inconmensurable del piojo”. De un piojo como el que acaba usted de quitar cobardemente de la espalda de la señora Linares y al que yo, desde el balcón de mi indiferencia, había estado contemplando cómo paseaba su audacia sobre el envanecimiento de una tela insolentemente dichosa.

—Era mi deber. Y mi mayor remordimiento es el no haberlo sabido cumplir en silencio, sin llamar la atención de nadie.

—¿De veras?... No; lo hizo usted por envidia al piojo. Confiéselo. ¡Cuánto no habría dado usted por ser el piojo de la señora Linares! Se lo adiviné en los ojos.

—No tanto; hubiera preferido ser pulga.

—Usted por comedimiento, o voluptuosidad, se apresuró a cumplir un deber, si es que deber puede llamarse a eso, en la peor forma que un hombre puede cumplirlo: interrumpiendo una conversación y sacrificando una vida. ¡Y de qué modo! Si hubiera hecho usted estallar a la víctima entre las uñas de sus pulgares disimuladamente.... ¡pero con el pie.... No se lo perdono. Una muerte baja, vil, indigna de la estirpe del más digno camarada del hombre. Así solo se matan a las chinches, a las arañas, a las cucarachas, a las pulgas. Y podría también matarse a ciertos hombres. ¡Pero al piojo! Yo estimo mucho al piojo desde la noche aquella en que le perdoné la vida a mi criado. ¿Y sabe usted por qué? Porque él fue el insecto de mi

sueño; él fue quien, desde un rincón de mi oído, movido quién sabe por qué fuerza misteriosa y sugestiva, me dio la voz de alarma. Tal vez si el piojo tiene en el hombre la misma misión que cierta mosca parásita de la paloma: presentir el peligro y avisarlo. Por eso, cuando volví a soñar esa noche, el que al principio había sido un insecto sexquipedálico, aterrador y manso al mismo tiempo, de manchas grises en el dorso, de forma ojival, como una tiara invertida, orlado de ganchos agudos y vellosos, fue después el simple animalito, racionalmente humano, que todos conocemos. Porque no hay ser que se parezca más al hombre que el piojo. Moralmente se entiende. Tiene toda la bellaquería, toda la astucia, todo el egoísmo, toda la soberbia del hombre. En lo único que se diferencian es en que el piojo no tiene nervios ni vicios. Un piojo es impasible. Y es una virtud en seis patas. Ante el peligro ni se conmueve, ni huye; se deja matar tranquilamente, desdeñosamente. Si los piojos se hicieran la guerra y tuvieran historiadores la fuente de la heroicidad quedaría agotada.

Y es lo que me decía el piojo de mi historia la segunda vez que volví a soñar esa noche: “Ustedes son muy cobardes y muy ingratos también. Después del peligro que acabas de pasar has estado pensando en que le debes la vida a la casualidad. No, es a mí a quien se la debes. Sentí ruido en la puerta mientras dormías, vi a un mal hombre que entraba con un puñal en la mano y con una mala intención en las entrañas, y te desperté dándote un fuerte hincón en la nuca. Entre morir tú y tener que irme yo en busca de otro hombre para vivir, opté porque vivieras. Pero a mí no me importa que no me lo agradezcas. El agradecimiento está bueno para los hombres, para los perros. Un piojo no sabe ni quiere saber de estas cosas. Aliméntate bien, no te envenenes la sangre, no te bañes, no te mudes, no asees el lecho, no barras las habitaciones, no te peines, es todo lo que me interesa. Sobre todo, desprecia el peine. El peine es traidor: en sus garras tiene humores que emponzoñan. El peine es, además, bajo, servil, lacayuno; se deja coger por todas las manos y se desliza indistintamente por entre todos los cabellos, desde el más rubio hasta el más negro, desde el más crespo hasta el más lacio, sin protestar, mientras el muy pícaro se va llevando mañosamente el mismo pelo que acaricia. ¡Es un hipócrita! Se parece mucho a las chinches, esas bestiezueltas que durante el día duermen, duermen y duermen, apretadas en racimos nauseabundos, y en la noche salen taimadamente a hacer su ración de hombre para volverse, hidrópicas, a sus hediondas madrigueras. Un piojo no es así; es franco en el ataque; pica cuando debe picar y ama siempre la altura. Por eso vive y duerme de preferencia en la cabeza del hombre y sabe todo lo que el hombre piensa. Y prefiere también las serranías y no desdeña la miseria del pobre. En la costa, frente al mar, entre las novedades y melindres de la higiene, un buen piojo, un piojo

honesto, no puede vivir. ¡Y lo que vale para él un indio!... Un piojo es carne de indio. En cambio, odia a la pulga. La pulga es el animal más impertinente de la creación. Tan luego como siente la mano del hombre corre, salta, tiembla, llora y es capaz de revolucionar una casa y hasta de ocasionar un incendio. ¡Qué animal más bestia! Bien ha hecho Dios en darle las patas que tiene. ¿Y dónde me deja usted al pique? Este es otra pulguilla rastrera. Se goza en infiltrarse entre las uñas de los pies del hombre. El gusto más indecente que yo conozco. ¡Puah! El piojo no es, pues, señor Don Melchor, ni hipócrita y hediondo como la chinche, ni cobarde, ni saltarín e impertinente como la pulga, ni rastrero y sucio como el pique. Un piojo bien educado no huye ante el peligro, ni mendiga la vida, ni ataca a traición, ni desciende a buscar alimento en las pantorrillas del hombre. Yo hubiese querido responderle a tan soberbio animalito:

Animalillo: “¿En cambio tú permites que viva dentro de ti ese bicho feroz que engendra el tifus que diezma todos los años a estas poblaciones?” Pero el piojo, que seguramente leyó mis pensamientos, se apresuró a contestarme: “¿Y lo qué diezmas tú con el alcohol, la sífilis, el homicidio y la guerra?”

Ante tal respuesta no pude menos que ruborizarme —¡yo, que no sé ruborizarme de nada! — y me desperté. Y como me desperté malhumorado, comencé a rascarme, a rascarme hasta pillarme entre los cabellos un piojo, rubio como un inglés albino, y sereno como un filósofo estoico, que, al verse descubierto y entre las yemas de dos dedos homicidas, pareció decirme cuando le llevé a la altura de mis ojos curiosos: “Ya me ves; soy el que te ha salvado la vida anoche”. Y hasta me pareció que me lo dijo con el mismo tono y el mismo gesto con que los gladiadores romanos le dijeran al César: “Uno que va a morir te saluda”.

—¿Y sabe usted cómo le demostré mi agradecimiento al piojo? Lo coloqué en la uña del pulgar izquierdo, con el mismo cuidado con que el verdugo de Francia acuesta en la guillotina a los condenados, y con la uña del otro pulgar ¡crac! Lo hice estallar tranquilamente, sin remordimiento.

—Fue usted ingrato y cruel.

—¡Bah! Fui todo un hombre, señor mío.

FIN

Enrique López Albújar

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo....

“—¡Un momento señora!

Y la señora Linares, toda joyas y sedas, llena de inquietud y curiosidad, se quedó inmóvil. Yo, con todo respeto que la mujer ajena me inspira, pero al mismo tiempo con la audacia que siento ante cualquier mujer hermosa, estiré resueltamente la mano y cogí de la celeste y vaporosa tela que cubría la casta morbidez de una espalda marmórea, un insecto rubio y diminuto, que perezosamente tomaba el aire o el sol, sin preocuparse del peligro de una mirada indiscreta. Lo arrojé al suelo, le pasé por encima varias veces el pie”

Ahora sigue tú... “—¿Qué es? ¿Qué ha sido? —preguntó la señora preguntó la señora de las espaldas mórbidas, dignas de dormir sobre ellas un sueño de siete siglos.”

Compruebo mis predicciones
.....
.....
.....
.....
.....
.....
¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema ?
<p>¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Inicio (Punto de partida)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Nudo (conflicto)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Desenlace (final)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div>	

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 04

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “La muñeca de porcelana”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>Lee de forma silenciosa el cuento “La muñeca de porcelana”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “La muñeca de porcelana” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “La muñeca de porcelana”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “La muñeca de porcelana”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “La muñeca de porcelana” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “La muñeca de porcelana” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> Identifica el tema del texto. (4 puntos) Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)

			<ul style="list-style-type: none">• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)
--	--	--	---

DOCENTE INVESTIGADOR



Aplicando las estrategias de la propuesta

"Mi experiencia lectora"

Antes de la lectura

La tristeza

¿Qué sé sobre el título del texto presentado?

.....
.....
.....
.....

¿Con qué propósito voy a leer?

.....
.....
.....
.....

¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?

.....
.....
.....
.....

¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

.....
.....
.....
.....
.....

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

21 de marzo de 1863

¿Por qué te has vuelto tan fría, Tania? Ya no me escribes, y me gusta tanto saber de ti... Aún no has contestado a la alocada carta de Levochka (Tolstoi), de la que no entendí una palabra.

23 de marzo

Aquí ella empezó a escribir y de pronto dejó de hacerlo, porque no pudo seguir. ¿Sabes por qué, querida Tania? Le ha ocurrido algo extraordinario, aunque no tanto como a mí. Como ya sabes, al igual que el resto de nosotros, siempre estuvo constituida de carne y hueso, con todas las ventajas y desventajas inherentes a esta condición: respiraba, era tibia y a veces caliente, se sonaba la nariz (¡y de qué modo!) y, lo más importante, tenía control sobre sus extremidades, las cuales -brazos y piernas- podían asumir diferentes posiciones. En una palabra, su cuerpo era como el de cualquiera de nosotros. De pronto, el día 21 de marzo, a las diez de la noche, nos sucedió algo extraordinario a ella y a mí. ¡Tania! Sé que siempre la has querido (no sé qué sentimiento despertará ahora en ti), sé que sientes un afectuoso interés por mí y conozco tu razonable y sano punto de vista sobre los hechos importantes de la vida; además, amas a tus padres (por favor, prepáralos e infórmalos de lo sucedido), es por esto que te escribo, para contarte cómo ocurrió. Aquel día me levanté temprano, paseé mucho rato a pie y a caballo. Almorzamos y comimos juntos, después leímos (aún podía hacerlo) y yo me sentía tranquilo y feliz. A las diez le di las buenas noches a la tía (Sonia estaba como siempre y me dijo que pronto se reuniría conmigo) y me fui a la cama. A través de mi sueño la oí abrir la puerta, respirar mientras se desvestía, salir de detrás del biombo y acercarse a la cama. Abrí los ojos y vi -no a la Sonia que tú y yo conocíamos-, ¡sino a una Sonia de porcelana! Hecha de esa misma porcelana que provocó una discusión entre tus padres. Ya sabes, una de esas muñecas con desnudos hombros fríos y cuello y brazos inclinados hacia adelante, pero hechos con el mismo material que el cuerpo. Tienen el cabello pintado de negro y arreglado en largas ondas con la pintura que desaparece en la parte superior, protuberantes ojos de porcelana que son demasiado grandes y que también están pintados de negro en los bordes. Los rígidos pliegues de porcelana de sus faldas forman una sola pieza junto con el resto. ¡Y Sonia era así! Le toqué el brazo; era suave, agradable al tacto y de fría porcelana. Pensé que estaba dormido y me pellizqué, pero ella no cambió y se mantuvo inmóvil frente a mí.

Le dije:

-¿Eres de porcelana?

Y sin abrir la boca (que permaneció como estaba con sus labios curvos pintados de rojo brillante), replicó:

-Sí, soy de porcelana.

Un escalofrío me recorrió la espalda. Miré sus piernas: también eran de porcelana y (ya puedes imaginarte mi horror) estaban fijas en un pedestal de la misma materia, que

representaba el suelo y estaba pintado de verde para simular un prado. Cerca de su pierna izquierda, un poco más arriba, detrás de la rodilla, había una columna de porcelana, pintada de marrón, que probablemente pretendía ser el tronco de un árbol. También formaba parte de la misma pieza que la contenía a ella. Comprendí que sin ese apoyo no podría permanecer erguida y me puse muy triste; tú, que la querías tanto, ya te puedes imaginar mi pena. No podía creer lo que estaba viendo y empecé a llamarla. Le era imposible moverse sin el tronco y su base; giró un poco (junto con la base) para inclinarse hacia mí. Pude oír el pedestal batiendo contra el suelo. Volví a tocarla, era suave, agradable al tacto y de fría porcelana. Traté de levantarle la mano, pero no pude; traté de pasar un dedo, siquiera la uña entre su codo y su cadera, pero no lo logré. El obstáculo lo formaba la misma masa de porcelana, esa materia con la que en Auerbach hacen las salseras. Empecé a examinar su camisa, formaba parte del cuerpo, tanto arriba como abajo. La miré desde más cerca y vi que tenía una punta rota y que se había puesto marrón. La pintura en la parte superior de la cabeza había caído y se veía una manchita blanca. También había saltado un poco de pintura de un labio y uno de los hombres mostraba una pequeña raspadura. Pero estaba todo tan bien hecho, tan natural, que aún seguía siendo nuestra Sonia. La camisa era la que yo le conocía, con encajes; llevaba el pelo recogido en un moño, pero de porcelana y sus manos delicadas y grandes ojos, al igual que los labios, eran los mismos, pero de porcelana. El hoyuelo en su barbilla y los pequeños huesos salientes bajo sus hombros estaban allí también, pero de porcelana. Sentía una terrible confusión y no sabía qué decir ni qué pensar. Ella me habría ayudado gustosa, pero, ¿qué podía hacer una criatura de porcelana? Los ojos entornados, las cejas y las pestañas, a cierta distancia, parecían llenos de vida. No me miraba a mí, sino a la cama. Quería acostarse y daba vueltas en su pedestal continuamente. Casi perdí el control de mis nervios; la levanté y traté de llevarla hasta el lecho. Mis dedos no dejaron huella en su frío cuerpo de porcelana y lo que me dejó más sorprendido es que era ligera como una pluma. De repente, pareció encogerse y volverse muy pequeña, más diminuta que la palma de mi mano, aunque su aspecto no varió. Tomé una almohada y la puse en un extremo, hice un hueco en el otro con mi puño y la coloqué allí, para luego doblar su gorro de dormir en cuatro y cubrirla hasta la cabeza con él. Continuó inmóvil. Apagué la vela y súbitamente oí su voz desde la almohada:

-Leva, ¿por qué me he vuelto de porcelana?

No supe qué contestar, y ella repitió:

-¿Cambiará algo entre nosotros el que yo sea de porcelana?

No quise apenarla y respondí que no. Volví a tocarla en la oscuridad; estaba quieta como antes, fría y de porcelana. Su estómago seguía siendo el mismo que en vida, sobresalía un poco, hecho poco natural para una muñeca de porcelana. Entonces experimenté un extraño sentimiento. Me pareció agradable que hubiese adquirido aquel estado y ya no me sentí sorprendido. Ahora todo resultaba natural. La levanté, me la pasé de una mano a la otra para abrirla bajo mi cabeza. Le gustó. Nos dormimos. Por la mañana me levanté y salí sin mirarla. Todo lo sucedido el día anterior me parecía demasiado terrible. Cuando regresé a la hora de comer, había recuperado su estado normal, pero no le recordé su transformación, temiendo apenarlas a ella y a la tía. Sólo te lo he contado a ti. Creí que todo había pasado, pero cada día, al quedarnos solos, ocurre lo mismo. De pronto se convierte en un minúsculo ser de porcelana. En presencia de los demás continúa igual que antes. No se siente abatida por ello, ni tampoco yo. Por extraño que pueda parecerle, confieso con franqueza que me alegro, y aun pese a su condición de porcelana, somos muy felices.

Te escribo todo esto, querida Tania, para que prepares a sus padres para la noticia y para que papá investigue con los médicos el significado de esta transformación y si no puede ser perjudicial para el niño que esperamos. Ahora estamos solos, está sentada bajo mi corbata de lazo y siento cómo su nariz puntiaguda me rasca el cuello. Ayer la dejé sola en una habitación y al entrar vi que «Dora», nuestra perrita, la había arrastrado hasta una esquina y jugaba con ella. Estuvo a punto de romperla. Le pegué a «Dora», metí a Sonia en el bolsillo de mi chaleco y la conduje a mi estudio. Ahora estoy esperando de Tula una cajita de madera que he encargado, cubierta de tafilete en el exterior y con el interior forrado de terciopelo frambuesa, con un espacio arreglado para que pueda ser llevada con los codos, cabeza y espalda dispuestos de tal modo que no pueda romperse. La cubriré también totalmente de gamuza.

Estaba escribiendo esta carta cuando ha ocurrido una terrible desgracia. Ella estaba sobre la mesa cuando Natalia Petrovna la ha empujado al pasar. Ha caído al suelo y se ha roto una pierna por encima de la rodilla, y el tronco. Alex dice que puede arreglarse con un pegamento a base de clara de huevo. Si tal receta se conoce en Moscú, envíamela, por favor.

FIN

León Tolstoi

**MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... “21
de marzo de 1863**

¿Por qué te has vuelto tan fría, Tania? Ya no me escribes, y me gusta tanto saber de ti... Aún no has contestado a la alocada carta de Levochka (Tolstoi), de la que no entendí una palabra.”

Ahora sigue tú...

“23 de marzo

Aquí ella empezó a escribir y de pronto dejó de hacerlo, porque no pudo seguir. ¿Sabes por qué, querida Tania? Le ha ocurrido algo extraordinario, aunque no tanto como a mí. Como ya sabes, al igual que el resto de nosotros, siempre estuvo constituida de carne y hueso, con todas las ventajas y desventajas inherentes a esta condición: respiraba, era tibia y a veces caliente...”

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema ?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 05

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado	
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.	
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.	
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.	
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.		Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
			Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “La sombra”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>Lee de forma silenciosa el cuento “La sombra”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “La sombra” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “La sombra”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “La sombra”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “La sombra” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “La sombra” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

La sombra	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div>
¿Con qué propósito voy a leer?	<div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; margin-bottom: 5px;"></div>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Vosotros los que leéis aún estáis entre los vivos; pero yo, el que escribe, habré entrado hace mucho en la región de las sombras. Pues en verdad ocurrirán muchas cosas, y se sabrán cosas secretas, y pasarán muchos siglos antes de que los hombres vean este escrito. Y, cuando lo hayan visto, habrá quienes no crean en él, y otros dudarán, mas unos pocos habrá que encuentren razones para meditar frente a los caracteres aquí grabados con un estilo de hierro.

El año había sido un año de terror y de sentimientos más intensos que el terror, para los cuales no hay nombre sobre la tierra. Pues habían ocurrido muchos prodigios y señales, y a lo lejos y en todas partes, sobre el mar y la tierra, se cernían las negras alas de la peste. Para aquellos versados en la ciencia de las estrellas, los cielos revelaban una faz siniestra; y para mí, el griego Oinos, entre otros, era evidente que ya había llegado la alternación de aquel año 794, en el cual, a la entrada de Aries, el planeta Júpiter queda en conjunción con el anillo rojo del terrible Saturno. Si mucho no me equivoco, el especial espíritu del cielo no sólo se manifestaba en el globo físico de la tierra, sino en las almas, en la imaginación y en las meditaciones de la humanidad.

En una sombría ciudad llamada Ptolemáis, en un noble palacio, nos hallábamos una noche siete de nosotros frente a los frascos del rojo vino de Chíos. Y no había otra entrada a nuestra cámara que una alta puerta de bronce; y aquella puerta había sido fundida por el artesano Corinnos, y, por ser de raro mérito, se la aseguraba desde dentro. En el sombrío aposento, negras colgaduras alejaban de nuestra vista la luna, las cárdenas estrellas y las desiertas calles; pero el presagio y el recuerdo del Mal no podían ser excluidos. Estábamos rodeados por cosas que no logro explicar distintamente; cosas materiales y espirituales, la pesadez de la atmósfera, un sentimiento de sofocación, de ansiedad; y por, sobre todo, ese terrible estado de la existencia que alcanzan los seres nerviosos cuando los sentidos están agudamente vivos y despiertos, mientras las facultades yacen amodorradas. Un peso muerto nos agobiaba. Caía sobre los cuerpos, los muebles, los vasos en que bebíamos; todo lo que nos rodeaba cedía a la depresión y se hundía; todo menos las llamas de las siete lámparas de hierro que iluminaban nuestra orgía. Alzándose en altas y esbeltas líneas de luz, continuaban ardiendo, pálidas e inmóviles; y en el espejo que su brillo engendraba en la redonda mesa de ébano a la cual nos sentábamos, cada uno veía la palidez de su propio rostro y el inquieto resplandor en las abatidas miradas de sus compañeros. Y, sin embargo, reíamos y nos alegrábamos a nuestro modo -lleno de histeria-, y cantábamos las canciones de Anacreonte -llenas de locura-, y bebíamos copiosamente, aunque el purpúreo vino nos recordaba la sangre. Porque en aquella cámara había otro de nosotros en la persona del joven Zoilo. Muerto y amortajado yacía tendido cuan largo era, genio y demonio de la escena. ¡Ay, no participaba de nuestro regocijo! Pero su rostro, convulsionado por la plaga, y sus ojos, donde la muerte sólo había apagado a medias el fuego de la pestilencia, parecían interesarse en nuestra alegría, como quizá los muertos se interesan en la alegría de los que van a morir. Mas aunque yo, Oinos, sentía que los ojos del muerto estaban fijos en mí, me obligaba a no percibir la amargura de

su expresión, y mientras contemplaba fijamente las profundidades del espejo de ébano, cantaba en voz alta y sonora las canciones del hijo de Teos.

Poco a poco, sin embargo, mis canciones fueron callando y sus ecos, perdiéndose entre las tenebrosas colgaduras de la cámara, se debilitaron hasta volverse inaudibles y se apagaron del todo. Y he aquí que, de aquellas tenebrosas colgaduras, donde se perdían los sonidos de la canción, se desprendió una profunda e indefinida sombra, una sombra como la que la luna, cuando está baja, podría extraer del cuerpo de un hombre; pero ésta no era la sombra de un hombre o de un dios, ni de ninguna cosa familiar. Y, después de temblar un instante, entre las colgaduras del aposento, quedó, por fin, a plena vista sobre la superficie de la puerta de bronce. Mas la sombra era vaga e informe, indefinida, y no era la sombra de un hombre o de un dios, ni un dios de Grecia, ni un dios de Caldea, ni un dios egipcio. Y la sombra se detuvo en la entrada de bronce, bajo el arco del entablamento de la puerta, y sin moverse, sin decir una palabra, permaneció inmóvil. Y la puerta donde estaba la sombra, si recuerdo bien, se alzaba frente a los pies del joven Zoilo amortajado. Mas nosotros, los siete allí congregados, al ver cómo la sombra avanzaba desde las colgaduras, no nos atrevimos a contemplarla de lleno, sino que bajamos los ojos y miramos fijamente las profundidades del espejo de ébano. Y al final yo, Oinos, hablando en voz muy baja, pregunté a la sombra cuál era su morada y su nombre. Y la sombra contestó: «Yo soy SOMBRA, y mi morada está al lado de las catacumbas de Ptolemáis, y cerca de las oscuras planicies de Clíseo, que bordean el impuro canal de Caronte.»

Y entonces los siete nos levantamos llenos de horror y permanecimos de pie temblando, estremecidos, pálidos; porque el tono de la voz de la sombra no era el tono de un solo ser, sino el de una multitud de seres, y, variando en sus cadencias de una sílaba a otra, penetraba oscuramente en nuestros oídos con los acentos familiares y harto recordados de mil y mil amigos muertos.

FIN

Allan Poe

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo....

“Vosotros los que leéis aún estáis entre los vivos; pero yo, el que escribe, habré entrado hace mucho en la región de las sombras. Pues en verdad ocurrirán muchas cosas, y se sabrán cosas secretas, y pasarán muchos siglos antes de que los hombres vean este escrito. Y, cuando lo hayan visto, habrá quienes no crean en él, y otros dudarán, mas unos pocos

habrá que encuentren razones para meditar frente a los caracteres aquí grabados con un estilo de hierro.”....

Ahora sigue tú... *“El año había sido un año de terror y de sentimientos más intensos que el terror, para los cuales no hay nombre sobre la tierra. Pues habían ocurrido muchos prodigios y señales, y a lo lejos y en todas partes, sobre el mar y la tierra, se cernían las negras alas de la peste” ...*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?
<p>¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 25%;"> <p>Inicio (Punto de partida)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center; font-size: 2em;">}</div> <div style="width: 65%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 25%;"> <p>Nudo (conflicto)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center; font-size: 2em;">}</div> <div style="width: 65%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 25%;"> <p>Desenlace (final)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center; font-size: 2em;">}</div> <div style="width: 65%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div>	

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 06

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
		Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “La tristeza”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia. Lee de forma silenciosa el cuento “La tristeza”.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “La tristeza” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “La tristeza”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “La tristeza”.</p>	<p>Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores</p>	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “La tristeza” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al</p>	<p>Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores</p>	30

			<p>escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “La tristeza” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block;"> La noche que lo dejaron solo </div>	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

-¿Por qué van tan despacio? -les preguntó Feliciano Ruelas a los de adelante-. Así acabaremos por dormirnos. ¿Acaso no les urge llegar pronto?

-Llegaremos mañana amaneciendo -le contestaron.

Fue lo último que les oyó decir. Sus últimas palabras. Pero de eso se acordaría después, al día siguiente.

Allí iban los tres, con la mirada en el suelo, tratando de aprovechar la poca claridad de la noche.

“Es mejor que esté oscuro. Así no nos verán.” También habían dicho eso, un poco antes, o quizá la noche anterior. No se acordaba. El sueño le nublaba el pensamiento.

Ahora, en la subida, lo vio venir de nuevo. Sintió cuando se le acercaba, rodeándolo como buscándole la parte más cansada. Hasta que lo tuvo encima, sobre su espalda, donde llevaba terciados los rifles.

Mientras el terreno estuvo parejo, caminó deprisa. Al comenzar la subida, se retrasó; su cabeza empezó a moverse despacio, más lentamente conforme se acortaban sus pasos. Los otros pasaron junto a él, ahora iban muy adelante y él seguía balanceando su cabeza dormida. Se fue rezagando. Tenía el camino enfrente, casi a la altura de sus ojos. Y el peso de los rifles. Y el sueño trepado allí donde su espalda se encorbaba.

Oyó cuando se le perdían los pasos: aquellos huecos talonazos que habían venido oyendo quién sabe desde cuándo, durante quién sabe cuántas noches: “De la Magdalena para allá, la primera noche; después de allá para acá, la segunda, y ésta es la tercera. No serían muchas - pensó-, si al menos hubiéramos dormido de día”. Pero ellos no quisieron: Nos pueden agarrar dormidos -dijeron-. Y eso sería lo peor.

- ¿Lo peor para quién?

Ahora el sueño le hacía hablar. “Les dije que esperaran: vamos dejando este día para descansar. Mañana caminaremos de filo y con más ganas y con más fuerzas, por si tenemos que correr. Puede darse el caso.”

Se detuvo con los ojos cerrados. “Es mucho -dijo-. ¿Qué ganamos con apurarnos? Una jornada. Después de tantas que hemos perdido, no vale la pena”. En seguida gritó: “¿Dónde andan?”

Y casi en secreto: “Váyanse, pues. ¡Váyanse!”

Se recostó en el tronco de un árbol. Allí estaban la tierra fría y el sudor convertido en agua fría. Ésta debía de ser la sierra de que le habían hablado. Allá abajo el tiempo tibio, y ahora acá arriba este frío que se le metía por debajo del gabán: “Como si me levantaran la camisa y me manosearan el pellejo con manos heladas.”

Se fue sentando sobre el musgo. Abrió los brazos como si quisiera medir el tamaño de la noche y encontró una cerca de árboles. Respiró un aire oloroso a trementina. Luego se dejó resbalar en el sueño, sobre el cochal, sintiendo cómo se le iba entumeciendo el cuerpo.

Lo despertó el frío de la madrugada. La humedad del rocío.

Abrió los ojos. Vio estrellas transparentes en un cielo claro, por encima de las ramas oscuras. “Está oscureciendo”, pensó. Y se volvió a dormir.

Se levantó al oír gritos y el apretado golpetear de pezuñas sobre el seco tepetate del camino. Una luz amarilla bordeaba el horizonte.

Los arrieros pasaron junto a él, mirándolo. Lo saludaron: “Buenos días”, le dijeron. Pero él no contestó.

Se acordó de lo que tenía que hacer. Era ya de día. Y él debía de haber atravesado la sierra por la noche para evitar a los vigías. Este paso era el más resguardado. Se lo habían dicho.

Tomó el tercio de carabinas y se las echó a la espalda. Se hizo a un lado del camino y cortó por el monte, hacia donde estaba saliendo el sol. Subió y bajó, cruzando lomas terregosas.

Le parecía oír a los arrieros que decían: “Lo vimos allá arriba. Es así y asado, y trae muchas armas.”

Tiró los rifles. Después se deshizo de las carrilleras. Entonces se sintió livianito y comenzó a correr como si quisiera ganarles a los arrieros la bajada.

Había que “encumbrar, rodear la meseta y luego bajar”. Eso estaba haciendo. Obre Dios. Estaba haciendo lo que le dijeron que hiciera, aunque no a las mismas horas.

Llegó al borde de las barrancas. Miró allá lejos la gran llanura gris.

“Ellos deben estar allá. Descansando al sol, ya sin ningún pendiente”, pensó.

Y se dejó caer barranca abajo, rodando y corriendo y volviendo a rodar.

“Obre Dios”, decía. Y rodaba cada vez más en su carrera.

Le parecía seguir oyendo a los arrieros cuando le dijeron: “¡Buenos días!” Sintió que sus ojos eran engañosos. Llegarán al primer vigía y le dirán: “Lo vimos en tal y tal parte. No tardará el estar por aquí.”

De pronto se quedó quieto.

“¡Cristo!”, dijo. Y ya iba a gritar: “¡Viva Cristo Rey!”, pero se contuvo. Sacó la pistola de la costadilla y se la acomodó por dentro, debajo de la camisa, para sentirla cerquita de su carne. Eso le dio valor. Se fue acercando hasta los ranchos del Agua Zarca a pasos queditos, mirando el bullicio de los soldados que se calentaban junto a grandes fogatas.

Llegó hasta las bardas del corral y pudo verlos mejor; reconocerles la cara: eran ellos, su tío Tanis y su tío Librado. Mientras los soldados daban vuelta alrededor de la lumbre, ellos se mecían, colgados de un mezquite, en mitad del corral. No parecían ya darse cuenta del humo que subía de las fogatas, que les nublaba los ojos vidriosos y les ennegrecía la cara.

No quiso seguir viéndolos. Se arrastró a lo largo de la barda y se arrinconó en una esquina, descansando el cuerpo, aunque sentía que un gusano se le retorció en el estómago.

Arriba de él, oyó que alguien decía:

-¿Qué esperan para descolgar a éstos?

-Estamos esperando que llegue el otro. Dicen que eran tres, así que tienen que ser tres. Dicen que el que falta es un muchachito; pero muchachito y todo, fue el que le tendió la emboscada a mi teniente Parra y le acabó su gente. Tiene que caer por aquí, como cayeron esos otros que eran más viejos y más colmilludos. Mi mayor dice que si no viene de hoy a mañana, acabamos con el primero que pase y así se cumplirán las órdenes.

-¿Y por qué no salimos mejor a buscarlo? Así hasta se nos quitaría un poco lo aburrido.

-No hace falta. Tiene que venir. Todos están arrendando para la Sierra de Comanja a juntarse con los cristeros del Catorce. Éstos son ya de los últimos. Lo bueno sería dejarlos pasar para que les dieran guerra a los compañeros de Los Altos.

-Eso sería lo bueno. A ver si no a resultas de eso nos enfilan también a nosotros por aquel rumbo.

Feliciano Ruelas esperó todavía un rato a que se le calmara el bullicio que sentía cosquillearle el estómago. Luego sorbió tantito aire como si se fuera a zambullir en el agua y, agazapado hasta arrastrarse por el suelo, se fue caminando, empujando el cuerpo con las manos.

Cuando llegó al reliz del arroyo, enderezó la cabeza y se echó a correr, abriéndose paso entre los pajonales. No miró para atrás ni paró en su carrera hasta que sintió que el arroyo se disolvía en la llanura.

Entonces se detuvo. Respiró fuerte y temblorosamente.

FIN

JUAN RULFO.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... “-

¿Por qué van tan despacio? -les preguntó Feliciano Ruelas a los de adelante-. Así acabaremos por dormirnos. ¿Acaso no les urge llegar pronto?

-Llegaremos mañana amaneciendo -le contestaron..”....

Ahora sigue tú... “*Fue lo último que les oyó decir. Sus últimas palabras. Pero de eso se acordaría después, al día siguiente.*

Allí iban los tres, con la mirada en el suelo, tratando de aprovechar la poca claridad de la noche”

Compruebo mis predicciones

.....
.....
.....
.....
.....
.....

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 07

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El barranco”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>Lee de forma silenciosa el cuento “El barranco”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El barranco” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El barranco”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El barranco”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “El barranco” en la ficha de trabajo.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El barranco” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block;">El barranco</div>	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

En el barranco de K'ello-k'ello se encontraron, la tropa de caballos de don Garayar y los becerros de la señora Grimalda. Nicacha y Pablucha gritaron desde la entrada del barranco:

-¡Sujetaychis! ¡Sujetaychis! (¡Sujetad!)

Pero la piara atropelló. En el camino que cruza el barranco, se revolvieron los becerros, llorando.

-¡Sujetaychis!

Los mak'tillos Nicacha y Pablucha subieron, camino arriba, arañando la tierra.

Las mulas se animaron en el camino, sacudiendo sus cabezas; resoplando las narices, entraron a carrera en la quebrada, las madrineras atropellaron por delante. Atorándose con el polvo, los becerritos se arrimaron al cerro, algunos pudieron volverse y corrieron entre la piara. La mula nazqueña de don Garayar levantó sus dos patas y clavó sus cascos en la frente del “Pringo”. El “Pringo” cayó al barranco, rebotó varias veces entre los peñascos y llegó hasta el fondo del abismo. Boqueando sangre murió a la orilla del riachuelo.

La piara siguió, quebrada adentro, levantando polvo.

-¡Antes, uno nomás ha muerto! ¡Hubiera gritado, pues, más fuerte! -Hablando, el mulero de don Garayar se agachó en el canto del camino para mirar el barranco.

-¡Ay señorcito! ¡La señora nos latiguará; seguro nos colgará en el trojal!

-¡Pringuchallaya! ¡Pringucha!

Mirando el barranco, los mak'tillos llamaron a gritos al becerrito muerto.

La Ene, madre del “Pringo”, era la vaca más lechera de la señora Grimalda. Un balde lleno le ordeñaban todos los días. La llamaba Ene, porque sobre el lomo negro tenía dibujada una letra N, en piel blanca. La Ene era alta y robusta, ya había dado a la patrona varios novillos grandes y varias lecheras. La patrona la miraba todos los días, contenta:

-¡Es mi vaca! ¡Mi mamacha! (¡Mi madrecital).

Le hacían cariño, palmeándole en el cuello.

Esta vez, su cría era el “Pringo”. La vaquera lo bautizó con ese nombre desde el primer día. “El Pringo”, porque era blanco entero. El Mayordomo quería llamarlo “Misti”, porque era el más fino y el más grande de todas las crías de su edad.

-Parece extranjero -decía.

Pero todos los concertados de la señora, los becerreros y la gente del pueblo lo llamaron “Pringo”. Es un nombre más cariñoso, más de indios, por eso quedó.

Los becerreros entraron llorando a la casa de la señora. Doña Grimalda salió al corredor para saber. Entonces los becerreros subieron las gradas, atropellándose; se arrodillaron en el suelo del corredor; y sin decir nada todavía, besaron el traje de la patrona; se taparon la cara con la falda de su dueña, y gimieron, atorándose con su saliva y con sus lágrimas.

-¡Mamitay!

-¡No pues! ¡Mamitay!

Doña Grimalda gritó, empujando con los pies a los muchachos.

-¡Caray! ¿Qué pasa?

-“Pringo” pues, mamitay. En K’ello-k’ello, empujando mulas de don Garayar

-¡”Pringo” pues! ¡Muriendo ya, mamitay!

Ganándose, ganándose, los becerreros abrazaron los pies de doña Grimalda, uno más que otro; querían besar los pies de la patrona.

-¡Ay Dios mío! ¡Mi becerrito! ¡Santusa, Federico, Antonio...!

Bajó las gradas y llamó a sus concertados desde el patio.

-¡Corran a K’ello-k’ello! ¡Se ha desbarrancado el “Pringo”! ¿Qué hacen esos, amontonados allí? ¡Vayan, por delante!

Los becerreros saltaron las gradas y pasaron al zaguán, arrastrando sus ponchos. Toda la gente de la señora salió tras de ellos.

Trajeron cargado al “Pringo”. Lo tendieron sobre un poncho, en el corredor. Doña Grimalda, lloró, largo rato, de cuclillas junto al becerrito muerto. Pero la vaquera y los mak’tillos, lloraron todo el día, hasta que entró el sol.

-¡Mi papacito! ¡Pringuchallaya!

-¡Ay niño, súnak’wawacha! (¡Criatura hermosa!).

-¡Súnak’ wawacha!

Mientras el Mayordomo le abría el cuerpo con su cuchillo grande; mientras le sacaba el cuerito; mientras hundía sus puños en la carne, para separar el cuero, la vaquera y los mak’tillos, seguían llamando:

-¡Niñucha! ¡Por qué pues!

-¡Por qué pues, súnak’wawacha!

Al día siguiente, temprano, la Ene bajaría el cerro bramando en el camino. Guiando a las lecheras vendría como siempre. Llamaría primero desde el zaguán. A esa hora, ya goteaba leche de sus pezones hinchados.

Pero el Mayordomo le dio un consejo a la señora.

-Así he hecho yo también, mamita, en mi chacra de las punas -le dijo.

Y la señora aceptó.

Rayando la aurora, don Fermín clavó dos estacas en el patio de ordeñar, y sobre las estacas un palo de lambras. Después trajo al patio el cuero del “Pringo”, lo tendió sobre el palo, estirándolo y ajustando las puntas con clavos, sobre la tierra.

A la salida del sol, las vacas lecheras estaban ya en el callejón llamando a sus crías. La Ene se paraba frente al zaguán; y desde allí bramaba sin descanso, hasta que le abrían la puerta. Gritando todavía pasaba el patio y entraba al corral de ordeñar.

Esa mañana, la Ene llegó apurada; rozando su hocico en el zaguán, llamó a su “Pringo”. El mismo don Fermín le abrió la puerta. La vaca pasó corriendo el patio. La señora se había levantado ya, y estaba sentada en las gradas del corredor.

La Ene entró al corral. Estirando el cuello, bramando despacito, se acercó donde su “Pringo”; empezó a lamerle, como todas las mañanas. Grande le lamía, su lengua áspera señalaba el cuero del becerrito. La vaquera le maniató bien; ordeñándole un poquito humedeció los pezones, para empezar. La leche hacía ruido sobre el balde.

-¡Mamaya! ¡Y’astá mamaya! -llamando a gritos pas- del corral al patio, el Pablucha.

La señora entró al corral, y vio a su vaca. Estaba lamiendo el cuerito del “Pringo”, mirándolo tranquila, con sus ojos dulces.

Así fue, todas las mañanas; hasta que la vaquera y el Mayordomo, se cansaron de clavar y desclavar el cuero del “Pringo”. Cuando la leche de la Ene empezó a secarse, tiraban nomás el cuerito sobre un montón de piedras que había en el corral, al pie del muro. La vaca corría hasta el extremo del corral, buscando a su hijo; se paraba junto al cerco, mirando el cuero del becerrito. Todas las mañanas lavaba con su lengua el cuero del “Pringo”. Y la vaquera la ordeñaba, hasta la última gota.

Como todas las vacas, la Ene también, acabado el ordeño, empezaba a rumiar, después se echaba en el suelo, junto al cuerito seco del “Pringo”, y seguía, con los ojos medio cerrados. Mientras, el sol alto despejaba las nubes, alumbraba fuerte y caldeaba la gran quebrada.

FIN

José María Arguedas

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... En el barranco de K’ello-k’ello se encontraron, la tropa de caballos de don Garayar y los becerros de la señora Grimalda. Nicacha y Pablucha gritaron desde la entrada del barranco: -¡Sujetaychis! ¡Sujetaychis! (¡Sujetad!)...”

Ahora sigue tú... “Pero la piara atropelló. En el camino que cruza el barranco, se revolviéron los becerros, llorando ”

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 08

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduca el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
		Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo”.</p>	<p>Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores</p>	<p>15</p>

	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo” considerando su estructura narrativa.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy?	Ficha metacognitiva	5

			¿Qué dificultades tuvimos? ¿Cómo las superamos? ¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?	
--	--	--	---	--

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos) • Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos) • Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos) • Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"

Antes de la lectura

Algo muy grave va a suceder en este pueblo

¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Con qué propósito voy a leer?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Imagínese usted un pueblo muy pequeño donde hay una señora vieja que tiene dos hijos, uno de 17 y una hija de 14. Está sirviéndoles el desayuno y tiene una expresión de preocupación. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella les responde:
-No sé, pero he amanecido con el presentimiento de que algo muy grave va a sucederle a este pueblo.

Ellos se ríen de la madre. Dicen que esos son presentimientos de vieja, cosas que pasan. El hijo se va a jugar al billar, y en el momento en que va a tirar una carambola sencillísima, el otro jugador le dice:

-Te apuesto un peso a que no la haces.

Todos se ríen. Él se ríe. Tira la carambola y no la hace. Paga su peso y todos le preguntan qué pasó, si era una carambola sencilla. Contesta:

-Es cierto, pero me ha quedado la preocupación de una cosa que me dijo mi madre esta mañana sobre algo grave que va a suceder a este pueblo.

Todos se ríen de él, y el que se ha ganado su peso regresa a su casa, donde está con su mamá o una nieta o en fin, cualquier pariente. Feliz con su peso, dice:

-Le gané este peso a Dámaso en la forma más sencilla porque es un tonto.

-¿Y por qué es un tonto?-Hombre, porque no pudo hacer una carambola sencillísima estorbado con la idea de que su mamá amaneció hoy con la idea de que algo muy grave va a suceder en este pueblo.

Entonces le dice su madre:

-No te burles de los presentimientos de los viejos porque a veces salen.

La pariente lo oye y va a comprar carne. Ella le dice al carnicero:

-Véndame una libra de carne -y en el momento que se la están cortando, agrega-: Mejor véndame dos, porque andan diciendo que algo grave va a pasar y lo mejor es estar preparado.

El carnicero despacha su carne y cuando llega otra señora a comprar una libra de carne, le dice:

-Lleve dos porque hasta aquí llega la gente diciendo que algo muy grave va a pasar, y se están preparando y comprando cosas.

Entonces la vieja responde:

-Tengo varios hijos, mire, mejor deme cuatro libras.

Se lleva las cuatro libras; y para no hacer largo el cuento, diré que el carnicero en media hora agota la carne, mata otra vaca, se vende toda y se va esparciendo el rumor. Llega el momento en que todo el mundo, en el pueblo, está esperando que pase algo. Se paralizan las actividades y de pronto, a las dos de la tarde, hace calor como siempre. Alguien dice:

-¿Se ha dado cuenta del calor que está haciendo?

-¡Pero si en este pueblo siempre ha hecho calor!

(Tanto calor que es pueblo donde los músicos tenían instrumentos remendados con brea y tocaban siempre a la sombra porque si tocaban al sol se les caían a pedazos.)

-Sin embargo -dice uno-, a esta hora nunca ha hecho tanto calor.

-Pero a las dos de la tarde es cuando hay más calor.

-Sí, pero no tanto calor como ahora.

Al pueblo desierto, a la plaza desierta, baja de pronto un pajarito y se corre la voz:

-Hay un pajarito en la plaza.

Y viene todo el mundo, espantado, a ver el pajarito.

-Pero señores, siempre ha habido pajaritos que bajan.

-Sí, pero nunca a esta hora.

Llega un momento de tal tensión para los habitantes del pueblo, que todos están desesperados por irse y no tienen el valor de hacerlo.

-Yo sí soy muy macho -grita uno-. Yo me voy.

Agarra sus muebles, sus hijos, sus animales, los mete en una carreta y atraviesa la calle central donde está el pobre pueblo viéndolo. Hasta el momento en que dicen:

-Si este se atreve, pues nosotros también nos vamos.

Y empiezan a dismantelar literalmente el pueblo. Se llevan las cosas, los animales, todo.

Y uno de los últimos que abandona el pueblo, dice:

-Que no venga la desgracia a caer sobre lo que queda de nuestra casa -y entonces la incendia y otros incendian también sus casas. Huyen en un tremendo y verdadero pánico, como en un éxodo de guerra, y en medio de ellos va la señora que tuvo el presagio, clamando:

-Yo dije que algo muy grave iba a pasar, y me dijeron que estaba loca.

FIN

Gabriel García Márquez

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo....

“Imagínese usted un pueblo muy pequeño donde hay una señora vieja que tiene dos hijos, uno de 17 y una hija de 14. Está sirviéndoles el desayuno y tiene una expresión de preocupación. Los hijos le preguntan qué le pasa y ella les responde:

-No sé, pero he amanecido con el presentimiento de que algo muy grave va a sucederle a este pueblo...”

Ahora sigue tú... *“Ellos se ríen de la madre. Dicen que esos son presentimientos de vieja, cosas que pasan. El hijo se va a jugar al billar, y en el momento en que va a tirar una carambola sencillísima, el otro jugador le dice:*

-Te apuesto un peso a que no la haces...”

Compruebo mis predicciones

.....

.....

.....

.....

.....

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

Inicio
(Punto de partida) {

.....

.....

.....

Nudo
(conflicto) {

.....

.....

.....

Desenlace
(final) {

.....

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 09

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado	
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.	
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.	
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.	
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.		Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
			Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El abuelo”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10

Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	<p>Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “El abuelo”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El abuelo” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>	Lectura y ficha de trabajo	15
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El abuelo”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El abuelo”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>personajes del cuento “El abuelo” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El abuelo” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

	El abuelo
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Con qué propósito voy a leer?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Cada vez que crujía una ramita, o croaba una rana, o vibraban los vidrios de la cocina que estaba al fondo de la huerta, el viejecito saltaba con agilidad de su asiento improvisado, que era una piedra chata, y espiaba ansiosamente entre el follaje. Pero el niño aún no aparecía. A través de las ventanas del comedor, abiertas a la pérgola, veía en cambio las luces de la araña, encendida hacía rato, y bajo ellas, sombras movedizas y esbeltas, que se deslizaban de un lado a otro con las cortinas, lentamente. Había sido corto de vista desde joven, de modo

que eran inútiles sus esfuerzos por comprobar si ya cenaban, o si aquellas sombras inquietas provenían de los árboles más altos.

Regresó a su asiento y esperó. La noche pasada había llovido y la tierra y las flores despedían un agradable olor a humedad. Pero los insectos pululaban, y los manoteos desesperados de don Eulogio en torno del rostro, no conseguían evitarlos: a su barbilla trémula, a su frente, y hasta las cavidades de sus párpados llegaban cada momento lancetas invisibles a punzarle la carne. El entusiasmo y la excitación que mantuvieron su cuerpo dispuesto y febril durante el día habían decaído y sentía ahora cansancio y algo de tristeza. Tenía frío, le molestaba la oscuridad del vasto jardín y lo atormentaba la imagen, persistente, humillante, de alguien, quizá la cocinera o el mayordomo, que de pronto lo sorprendía en su escondrijo. “¿Qué hace usted en la huerta a estas horas, don Eulogio?” Y vendrían su hijo y su hija política, convencidos de que estaba loco. Sacudido por un temblor nervioso, volvió la cabeza y adivinó entre los bloques de crisantemos, de nardos y de rosales, el diminuto sendero que llegaba a la puerta falsa esquivando el palomar. Se tranquilizó apenas, al recordar haber comprobado tres veces que la puerta estaba junta, con el pestillo corrido, y que en unos segundos podía escurrirse hacia la calle sin ser visto.

“¿Si hubiera venido ya?”, pensó, intranquilo. Porque hubo un instante, a los pocos minutos de haber ingresado cautelosamente en su casa por la entrada casi olvidada de la huerta, en que perdió la noción del tiempo y permaneció como dormido. Sólo reaccionó cuando el objeto que ahora acariciaba sin saberlo, se desprendió de sus manos, y le golpeó el muslo. Pero era imposible. El niño no podía haber cruzado la huerta todavía, porque sus pasos asustados lo habrían despertado, o el pequeño, al distinguir a su abuelo, encogido y dormitando justamente al borde del sendero que debía conducirlo a la cocina, habría gritado. Esta reflexión lo animó. El soplo del viento era menor, su cuerpo se adaptaba al ambiente, había dejado de temblar. Tentando los bolsillos de su saco, encontró el cuerpo duro y cilíndrico de la vela que compró esa tarde en el almacén de la esquina. Regocijado, el viejecito sonrió en la penumbra: rememoraba el gesto de sorpresa de la vendedora. Él permaneció muy serio, taconeando con elegancia, batiendo levemente y en círculo su largo bastón enchapado en metal, mientras la mujer pasaba bajo sus ojos cirios y velas de sebo de diversos tamaños. “Esta”, dijo él, con un ademán rápido que quería significar molestia por el quehacer desagradable que cumplía. La vendedora insistió en envolverla, pero don Eulogio se negó y abandonó la tienda con premura. El resto de la tarde estuvo en el Club, encerrado en el pequeño salón de rocambor donde nunca había nadie. Sin embargo,

extremando las precauciones para evitar la solicitud de los mozos, echó llave a la puerta. Luego, cómodamente hundido en el comfortable de insólito color escarlata, abrió el maletín que traía consigo, y extrajo el precioso paquete. La tenía envuelta en su hermosa bufanda de seda blanca, precisamente la que llevaba puesta la tarde del hallazgo.

A la hora más cenicienta del crepúsculo había tomado un taxi, indicando al chófer que circulara por las afueras de la ciudad: corría una deliciosa brisa tibia, y la visión entre grisácea y rojiza del cielo sería más enigmática en medio del campo. Mientras el automóvil flotaba con suavidad por el asfalto, los ojitos vivaces del anciano, única señal ágil en su rostro flácido, descolgado en bolsas, iban deslizándose distraídamente sobre el borde del canal paralelo a la carretera, cuando de pronto, casi por intuición, le pareció distinguirla.

— “¡Deténgase!”— dijo, pero el chófer no le oyó—. “¡Deténgase! ¡Pare!” Cuando el auto se detuvo y en retroceso llegó al montículo de piedras, don Eulogio comprobó que se trataba, efectivamente, de una calavera. Teniéndola entre las manos, olvidó la brisa y el paisaje, y estudió minuciosamente, con creciente ansiedad, esa dura, terca y hostil forma impenetrable, despojada de carne y de piel, sin nariz, sin ojos, sin lengua. Era pequeña, y se sintió inclinado a creer que era de un niño. Estaba sucia, polvorienta, y hería su cráneo pelado una abertura del tamaño de una moneda, con los bordes astillados. El orificio de la nariz era un perfecto triángulo, separado de la boca por un puente delgado y menos amarillo que el mentón. Se entretuvo pasando un dedo por las cuencas vacías, cubriendo el cráneo con la mano en forma de bonete, o hundiendo su puño por la cavidad baja, hasta tenerlo apoyado en el interior: entonces, sacando un nudillo por el triángulo, y otro por la boca a manera de una larga e incisiva lengüeta, imprimía a su mano movimientos sucesivos, y se divertía enormemente imaginando que aquello estaba vivo.

Dos días la tuvo oculta en el cajón de la cómoda, abultando el maletín de cuero, envuelta cuidadosamente, sin revelar a nadie su hallazgo. La tarde siguiente a la del encuentro se mantuvo en su habitación, paseando nerviosamente entre los muebles opulentos y lujosos de sus antepasados. Casi no levantaba la cabeza: se diría que examinaba con devoción profunda los complicados dibujos, entre sangrientos y mágicos, del círculo central de la alfombra, pero ni siquiera los veía. Al principio, estuvo indeciso, preocupado: podrían ocurrir imprevistas complicaciones de familia, tal vez se reirían de él. Esta idea lo indignó y tuvo angustia y deseo de llorar. A partir de ese instante, el proyecto se apartó sólo una vez de su mente: fue cuando de pie ante la ventana, vio el palomar oscuro, lleno de agujeros, y recordó que en una época cercana aquella casita de madera con innumerables puertas no estaba vacía, sin

vida, sino habitada por animalitos pardos y blancos que picoteaban con insistencia cruzando la madera de surcos y que a veces revoloteaban sobre los árboles y las flores de la huerta. Pensó con nostalgia en lo débiles y cariñosos que eran: confiadamente venían a posarse en su mano, donde siempre les llevaba algunos granos, y cuando hacía presión entornaban los ojos y los sacudía un débil y brevísimo temblor. Luego no pensó más en ello. Cuando el mayordomo vino a anunciarle que estaba lista la cena, ya lo tenía decidido. Esa noche durmió bien. A la mañana siguiente olvidó haber soñado que una perversa fila de grandes hormigas rojas invadía sorpresivamente el palomar y causaba desasosiego entre los animalitos, mientras él, en su ventana, miraba la escena con un catalejo.

Había imaginado que limpiar la calavera sería un acto sencillo y rápido, pero se equivocó. El polvo, lo que había creído que era polvo y tal vez era excremento por su aliento picante, se mantenía soldado a las paredes internas y brillaba como una lámina de metal en la parte posterior del cráneo. A medida que la seda blanca de la bufanda se cubría de lamparones grises, sin que disminuyera la capa de suciedad, iba creciendo la excitación de don Eulogio. En un momento, indignado, arrojó la calavera, pero antes de que ésta dejara de rodar, se había arrepentido y estaba fuera de su asiento, gateando por el suelo hasta alcanzarla y levantarla con precaución. Supuso entonces que la limpieza sería posible utilizando alguna sustancia grasienta. Por teléfono encargó a la cocina una lata de aceite y esperó en la puerta al mozo, a quien arrancó con violencia la lata de las manos, sin prestar atención a la mirada inquieta con que aquél intentó recorrer la habitación por sobre su hombro. Lleno de zozobra, empapó la bufanda en aceite y, al comienzo con suavidad, después acelerando el ritmo, raspó hasta exasperarse. Pronto comprobó entusiasmado que el remedio era eficaz: una tenue lluvia de polvo cayó a sus pies durante unos minutos, mientras él ni siquiera notaba que se humedecían sus dedos y el borde de los puños. De pronto, puesto en pie de un brinco, admiró la calavera que sostenía sobre su cabeza, limpia, resplandeciente, inmóvil, con unos puntitos como de sudor sobre la ondulante superficie de los pómulos. La envolvió de nuevo, amorosamente; cerró su maletín y salió del Club. El automóvil que ocupó en la puerta lo dejó a la espalda de su casa. Había anochecido. En la fría semioscuridad de la calle se detuvo un momento, temeroso de que la puerta estuviese clausurada. Enervado, estiró su brazo y dio un respingo de felicidad al notar que giraba la manija y la puerta cedía con un corto chirrido.

En ese momento escuchó voces en la pérgola. Estaba tan ensimismado, que incluso había olvidado el motivo de ese trajín febril. Las voces, el movimiento, fueron tan imprevistos que

su corazón parecía el balón de oxígeno conectado a un moribundo. Su primer impulso fue agacharse, pero lo hizo con torpeza, resbaló de la piedra y se cayó de bruces. Sintió un dolor agudo en la frente y en la boca un sabor desagradable de tierra mojada, pero no hizo ningún esfuerzo por incorporarse y continuó allí, medio sepultado en las hierbas, respirando fatigosamente, temblando. En la caída había tenido tiempo de elevar la mano que conservaba la calavera, de modo que ésta se mantuvo en el aire, a escasos centímetros del suelo, todavía limpia. La pérgola estaba a unos cincuenta metros de su escondite, y don Eulogio oía las voces como un delicado murmullo, sin distinguir lo que decían. Se incorporó trabajosamente. Espiando, vio entonces en medio del arco de los grandes manzanos cuyas raíces tocaban el zócalo del comedor, una silueta clara y esbelta y comprendió que era su hijo. Junto a él había otra, más nítida y pequeña, reclinada con cierto abandono. Era la mujer. Pestañeando, frotando sus ojos trató angustiosamente, pero en vano, de distinguir al niño. Entonces lo oyó reír: una risa cristalina de niño, espontánea, integral, que cruzaba el jardín como un animalito. No esperó más: extrajo la vela de su saco, a tientas juntó ramas, terrones y piedrecitas y trabajó rápidamente hasta asegurar la vela sobre la piedra y colocar a ésta, como un obstáculo, en el sendero. Luego, con extrema delicadeza para evitar que la vela perdiera el equilibrio, colocó encima la calavera. Presa de gran excitación, uniendo sus pestañas al macizo cuerpo aceitado, se alegró: la medida era justa; por el orificio del cráneo asomaba el puntito blanco de la vela, como un nardo. No pudo continuar observando. El padre había elevado la voz y aunque sus palabras eran todavía incomprensibles supo que se dirigía al niño. Hubo como un cambio de palabras entre las tres personas: la voz gruesa del padre, cada vez más energética; el rumor melodioso de la mujer, los cortos grititos destemplados del nieto. El ruido cesó de pronto. El silencio fue brevísimo: lo fulminó el nieto, chillando: “Pero conste: hoy acaba el castigo. Dijiste siete días y hoy se acaba. Mañana ya no voy.” Con las últimas palabras escuchó pasos precipitados. ¿Venía corriendo? Era el momento decisivo. Don Eulogio venció el ahogo que lo estrangulaba y concluyó su plan. El primer fósforo dio sólo un fugaz hilito azul. El segundo prendió bien. Quemándose las uñas, pero sin sentir dolor, lo mantuvo junto a la calavera, aún segundos después de que la vela estuviera encendida. Dudaba, porque lo que veía no era exactamente la imagen que supuso, cuando una llamarada sorpresiva creció entre sus manos con brusco crujido, como de un pisotón en la hojarasca, y entonces quedó la calavera iluminada del todo, echando fuego por las cuencas, por el cráneo, por la nariz y por la boca. “Se ha prendido toda”, exclamó maravillado. Había quedado inmóvil, repitiendo como un disco: “Fue el aceite, fue el aceite”, estupefacto,

embruado, ante la fascinante calavera enrollada por las llamas.

Justamente en ese instante escuchó el grito. Un grito salvaje, un alarido de animal recién atravesado por muchísimos venablos. El niño estaba delante de él, con las manos alargadas frente al cuerpo y los dedos crispados. Lívido, estremecido, tenía los ojos y la boca muy abiertos y estaba ahora mudo y rígido pero su garganta, independiente, hacía unos extraños ruidos, roncaba. “Me ha visto, me ha visto”, se decía don Eulogio, con pánico. Pero al mirarlo supo de inmediato que no lo había visto, que su nieto no podía ver otra cosa que aquel llameante rostro de huesos. Sus ojos estaban inmovilizados, con un terror profundo y eterno retratado en ellos, firmemente prendidos al fuego. Todo había sido simultáneo: la llamarada, el aullido espantoso, la visión de esa figura de pantalón corto súbitamente poseída de horror. Pensaba, entusiasmado, que los hechos habían sido más perfectos incluso que su plan, cuando sintió cerca voces y pasos que avanzaban y entonces, ya sin cuidarse del ruido, dio media vuelta y a saltos, apartándose del sendero, destrozando con sus pisadas los macizos de crisantemos y rosales que entreveía en la carrera a medida que lo alcanzaban los reflejos de la llama, cruzó el espacio que lo separaba de la puerta. La atravesó junto con el grito de la mujer, estruendoso también, pero menos puro que el de su nieto. No se detuvo, no volvió la cabeza. En la calle, un viento frío hendió su frente y sus escasos cabellos, pero no lo notó y siguió caminando despacio, rozando con el hombro el muro de la huerta, sonriendo satisfecho, respirando mejor y más tranquilo.

FIN

Mario Vargas Llosa

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo....

“Cada vez que crujía una ramita, o croaba una rana, o vibraban los vidrios de la cocina que estaba al fondo de la huerta, el viejecito saltaba con agilidad de su asiento improvisado, que era una piedra chata, y espiaba ansiosamente entre el follaje. Pero el niño aún no aparecía. A través de las ventanas del comedor, abiertas a la pérgola, veía en cambio las luces de la araña, encendida hacía rato, y bajo ellas, sombras movedizas y esbeltas, que se deslizaban de un lado a otro con las cortinas, lentamente. Había sido corto de vista desde joven, de modo que eran inútiles sus esfuerzos por comprobar si ya cenaban, o si aquellas sombras inquietas provenían de los árboles más altos...”

Ahora sigue tú... *“Regresó a su asiento y esperó. La noche pasada había llovido y la tierra y las flores despedían un agradable olor a humedad. Pero los insectos pululaban, y los manoteos desesperados de don Eulogio en torno del rostro, no conseguían evitarlos: a su barbilla trémula, a su frente, y hasta las cavidades de sus párpados llegaban cada momento lancetas invisibles a punzarle la carne....”*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 10

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “Por las azoteas”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduces el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “Por las azoteas”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “Por las azoteas” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “Por las azoteas”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “Por las azoteas”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “Por las azoteas” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “Por las azoteas” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

Por las azoteas

¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

A los diez años yo era el monarca de las azoteas y gobernaba pacíficamente mi reino de objetos destruidos.

Las azoteas eran los recintos aéreos donde las personas mayores enviaban las cosas que no servían para nada: se encontraban allí sillas cojas, colchones despanzurrados, maceteros rajados, cocinas de carbón, muchos otros objetos que llevaban una vida purgativa, a medio

camino entre el uso póstumo y el olvido. Entre todos estos trastos yo erraba omnipotente, ejerciendo la potestad que me fue negada en los bajos. Podía ahora pintar bigotes en el retrato del abuelo, calzar las viejas botas paternas o blandir como una jabalina la escoba que perdió su paja. Nada me estaba vedado: podía construir y destruir y con la misma libertad con que insuflaba vida a las pelotas de jebe reventadas, presidía la ejecución capital de los maniqués. Mi reino, al principio, se limitaba al techo de mi casa, pero poco a poco, gracias a valerosas conquistas, fui extendiendo sus fronteras por las azoteas vecinas. De estas largas campañas, que no iban sin peligros -pues había que salvar vallas o saltar corredores abismales- regresaba siempre enriquecido con algún objeto que se añadía a mi tesoro o con algún rasguño que acrecentaba mi heroísmo. La presencia esporádica de alguna sirvienta que tendía ropa o de algún obrero que reparaba una chimenea, no me causaba ninguna inquietud pues yo estaba afincado soberanamente en una tierra en la cual ellos eran solo nómades o poblaciones trashumantes.

En los linderos de mi gobierno, sin embargo, había una zona inexplorada que siempre despertó mi codicia. Varias veces había llegado hasta sus inmediaciones, pero una alta empalizada de tablas puntiagudas me impedía seguir adelante. Yo no podía resignarme a que este accidente natural pusiera un límite a mis planes de expansión.

A comienzos del verano decidí lanzarme al asalto de la tierra desconocida. Arrastrando de techo en techo un velador desquiciado y un perchero vetusto, llegué al borde de la empalizada y construí una alta torre. Encaramándome en ella, logre pasar la cabeza. Al principio sólo distinguí una azotea cuadrangular, partida al medio por una larga farola. Pero cuando me disponía a saltar en esa tierra nueva, divisé a un hombre sentado en una perezosa. El hombre parecía dormir. Su cabeza caía sobre su hombro y sus ojos, sombreados por un amplio sombrero de paja, estaban cerrados. Su rostro mostraba una barba descuidada, crecida casi por distracción, como la barba de los náufragos.

Probablemente hice algún ruido pues el hombre enderezó la cabeza y quedo mirándome perplejo. El gesto que hizo con la mano lo interpreté como un signo de desalajo, y dando un salto me alejé a la carrera.

Durante los días siguientes pasé el tiempo en mi azotea fortificando sus defensas, poniendo a buen recaudo mis tesoros, preparándome para lo que yo imaginaba que sería una guerra sangrienta. Me veía ya invadido por el hombre barbudo; saqueado, expulsado al atroz mundo de los bajos, donde todo era obediencia, manteles blancos, tías escrutadoras y despiadadas cortinas. Pero en los techos reinaba la calma más grande y en vano pasé horas atrincherado,

vigilando la lenta ronda de los gatos o, de vez en cuando, el derrumbe de alguna cometa de papel.

En vista de ello decidí efectuar una salida para cerciorarme con qué clase de enemigo tenía que vérmelas, si se trataba realmente de un usurpador o de algún fugitivo que pedía tan solo derecho de asilo. Armado hasta los dientes, me aventuré fuera de mi fortín y poco a poco fui avanzando hacia la empalizada. En lugar de escalar la torre, contorneé la valla de maderas, buscando un agujero. Por entre la juntura de dos tablas apliqué el ojo y observé: el hombre seguía en la perezosa, contemplando sus largas manos transparentes o lanzando de cuando en cuando una mirada hacia el cielo, para seguir el paso de las nubes viajeras.

Yo hubiera pasado toda la mañana allí, entregado con delicia al espionaje, si es que el hombre, después de girar la cabeza no quedara mirando fijamente el agujero.

-Pasa -dijo haciéndome una seña con la mano-. Ya sé que estás allí. Vamos a conversar.

Esta invitación, si no equivalía a una rendición incondicional, revelaba al menos el deseo de parlamentar. Asegurando bien mis armamentos, trepé por el perchero y salté al otro lado de la empalizada. El hombre me miraba sonriente. Sacando un pañuelo blanco del bolsillo -¿era un signo de paz?- se enjugó la frente.

-Hace rato que estas allí -dijo-. Tengo un oído muy fino. Nada se me escapa... ¡Este calor!

-¿Quién eres tú? -le pregunté.

-Yo soy el rey de la azotea -me respondió.

-¡No puede ser! -protesté- El rey de la azotea soy yo. Todos los techos son míos. Desde que empezaron las vacaciones paso todo el tiempo en ellos. Si no vine antes por aquí fue porque estaba muy ocupado por otro sitio.

-No importa -dijo-. Tú serás el rey durante el día y yo durante la noche.

-No -respondí-. Yo también reinaré durante la noche. Tengo una linterna. Cuando todos estén dormidos, caminaré por los techos.

-Está bien -me dijo-. ¡Reinarás también por la noche! Te regalo las azoteas, pero déjame al menos ser el rey de los gatos.

Su propuesta me pareció aceptable. Mentalmente lo convertía ya en una especie de pastor o domador de mis rebaños salvajes.

-Bueno, te dejo los gatos. Y las gallinas de la casa de al lado, si quieres. Pero todo lo demás es mío.

Acordado -me dijo-. Acércate ahora. Te voy a contar un cuento. Tú tienes cara de persona que le gustan los cuentos. ¿No es verdad? Escucha, pues: «Había una vez un hombre que sabía algo. Por esta razón lo colocaron en un púlpito. Después lo metieron en una cárcel. Después lo internaron en un manicomio. Después lo encerraron en un hospital. Después lo pusieron en un altar. Después quisieron colgarlo de una horca. Cansado, el hombre dijo que no sabía nada. Y sólo entonces lo dejaron en paz».

Al decir esto, se echó a reír con una risa tan fuerte que terminó por ahogarse. Al ver que yo lo miraba sin inmutarme, se puso serio.

-No te ha gustado mi cuento -dijo-. Te voy a contar otro, otro mucho más fácil: «Había una vez un famoso imitador de circo que se llamaba Max. Con unas alas falsas y un pico de cartón, salía al ruedo y comenzaba a dar de saltos y a piar. ¡El avestruz! decía la gente, señalándolo, y se moría de risa. Su imitación del avestruz lo hizo famoso en todo el mundo. Durante años repitió su número, haciendo gozar a los niños y a los ancianos. Pero a medida que pasaba el tiempo, Max se iba volviendo más triste y en el momento de morir llamó a sus amigos a su cabecera y les dijo: ‘Voy a revelarles un secreto. Nunca he querido imitar al avestruz, siempre he querido imitar al canario’».

Esta vez el hombre no rió sino que quedó pensativo, mirándome con sus ojos indagadores.

-¿Quién eres tú? -le volví a preguntar- ¿No me habrás engañado? ¿Por qué estás todo el día sentado aquí? ¿Por qué llevas barba? ¿Tú no trabajas? ¿Eres un vago?

-¡Demasiadas preguntas! -me respondió, alargando un brazo, con la palma vuelta hacia mí- Otro día te responderé. Ahora vete, vete por favor. ¿Por qué no regresas mañana? Mira el sol, es como un ojo... ¿lo ves? Como un ojo irritado. El ojo del infierno.

Yo miré hacia lo alto y vi solo un disco furioso que me encegueció. Caminé, vacilando, hasta la empalizada y cuando la salvaba, distinguí al hombre que se inclinaba sobre sus rodillas y se cubría la cara con su sombrero de paja.

Al día siguiente regresé.

-Te estaba esperando -me dijo el hombre-. Me aburro, he leído ya todos mis libros y no tengo nada que hacer.

En lugar de acercarme a él, que extendía una mano amigable, lancé una mirada codiciosa hacia un amontonamiento de objetos que se distinguía al otro lado de la farola. Vi una cama desarmada, una pila de botellas vacías.

-Ah, ya sé -dijo el hombre-. Tú vienes solamente por los trastos. Puedes llevarte lo que quieras. Lo que hay en la azotea -añadió con amargura- no sirve para nada.

-No vengo por los trastos -le respondí-. Tengo bastantes, tengo más que todo el mundo.

-Entonces escucha lo que te voy a decir: el verano es un dios que no me quiere. A mí me gustan las ciudades frías, las que tienen allá arriba una compuerta y dejan caer sus aguas. Pero en Lima nunca llueve o cae tan pequeño rocío que apenas mata el polvo. ¿Por qué no inventamos algo para protegernos del sol?

-Una sombrilla -le dije-, una sombrilla enorme que tapé toda la ciudad.

Eso es, una sombrilla que tenga un gran mástil, como el de la carpa de un circo y que pueda desplegarse desde el suelo, con una soga, como se iza una bandera. Así estaríamos todos para siempre en la sombra. Y no sufriríamos.

Cuando dijo esto me di cuenta que estaba todo mojado, que la transpiración corría por sus barbas y humedecía sus manos.

-¿Sabes por qué estaban tan contentos los portapliegos de la oficina? -me pregunto de pronto-. Porque les habían dado un uniforme nuevo, con galones. Ellos creían haber cambiado de destino, cuando sólo se habían mudado de traje.

-¿La construiremos de tela o de papel? -le pregunté.

El hombre quedo mirándome sin entenderme.

-¡Ah, la sombrilla! -exclamó- La haremos mejor de piel, ¿qué te parece? De piel humana. Cada cual dará una oreja o un dedo. Y al que no quiera dárnoslo, se lo arrancaremos con una tenaza.

Yo me eche a reír. El hombre me imitó. Yo me reía de su risa y no tanto de lo que había imaginado -que le arrancaba a mi profesora la oreja con un alicate- cuando el hombre se contuvo.

-Es bueno reír -dijo-, pero siempre sin olvidar algunas cosas: por ejemplo, que hasta las bocas de los niños se llenarían de larvas y que la casa del maestro será convertida en cabaret por sus discípulos.

A partir de entonces iba a visitar todas las mañanas al hombre de la perezosa. Abandonando mi reserva, comencé a abrumarlo con toda clase de mentiras e invenciones. Él me escuchaba con atención, me interrumpía sólo para darme crédito y alentaba con pasión todas mis fantasías. La sombrilla había dejado de preocuparnos y ahora ideábamos unos zapatos para andar sobre el mar, unos patines para aligerar la fatiga de las tortugas.

A pesar de nuestras largas conversaciones, sin embargo, yo sabía poco o nada de él. Cada vez que lo interrogaba sobre su persona, me daba respuestas disparatadas u oscuras:

-Ya te lo he dicho: yo soy el rey de los gatos. ¿Nunca has subido de noche? Si vienes alguna vez verás cómo me crece un rabo, cómo se afilan mis uñas, cómo se encienden mis ojos y cómo todos los gatos de los alrededores vienen en procesión para hacerme reverencias.

O decía:

-Yo soy eso, sencillamente, eso y nada más, nunca lo olvides: un trasto.

Otro día me dijo:

-Yo soy como ese hombre que después de diez años de muerto resucitó y regresó a su casa envuelto en su mortaja. Al principio, sus familiares se asustaron y huyeron de él. Luego se hicieron los que no lo reconocían. Luego lo admitieron, pero haciéndole ver que ya no tenía sitio en la mesa ni lecho donde dormir. Luego lo expulsaron al jardín, después al camino, después al otro lado de la ciudad. Pero como el hombre siempre tendía a regresar, todos se pusieron de acuerdo y lo asesinaron.

A mediados del verano, el calor se hizo insoportable. El sol derretía el asfalto de las pistas, donde los saltamontes quedaban atrapados. Por todo sitio se respiraba brutalidad y pereza. Yo iba por las mañanas a la playa en los tranvías atestados, llegaba a casa arenoso y famélico y después de almorzar subía a la azotea para visitar al hombre de la perezosa.

Este había instalado un parasol al lado de su sillona y se abanicaba con una hoja de periódico. Sus mejillas se habían ahuecado y, sin su locuacidad de antes, permanecía silencioso, agrio, lanzando miradas coléricas al cielo.

-¡El sol, el sol! -repetía-. Pasaré él o pasará yo. ¡Si pudiéramos derribarlo con una escopeta de corcho!

Una de esas tardes me recibió muy inquieto. A un lado de su sillona tenía una caja de cartón. Apenas me vio, extrajo de ella una bolsa con fruta y una botella de limonada.

-Hoy es mi santo -dijo-. Vamos a festejarlo. ¿Sabes lo que es tener treinta y tres años? Conocer de las cosas el nombre, de los países el mapa. Y todo por algo infinitamente pequeño, tan pequeño -que la uña de mi dedo meñique sería un mundo a su lado. Pero ¿no

decía un escritor famoso que las cosas más pequeñas son las que más nos atormentan, como, por ejemplo, los botones de la camisa?

Ese día me estuvo hablando hasta tarde, hasta que el sol de brujas encendió los cristales de las farolas y crecieron largas sombras detrás de cada ventana teatina.

Cuando me retiraba, el hombre me dijo:

-Pronto terminarán las vacaciones. Entonces, ya no vendrás a verme. Pero no importa, porque ya habrán llegado las primeras lloviznas.

En efecto, las vacaciones terminaban. Los muchachos vivíamos ávidamente esos últimos días calurosos, sintiendo ya en lontananza un olor a tinta, a maestro, a cuadernos nuevos. Yo andaba oprimido por las azoteas, inspeccionando tanto espacio conquistado en vano, sabiendo que se iba a pique mi verano, mi nave de oro cargada de riquezas.

El hombre de la perezosa parecía consumirse. Bajo su parasol, lo veía cobrizo, mudo, observando con ansiedad el último asalto del calor, que hacía arder la torta de los techos.

-¡Todavía dura! -decía señalando el cielo- ¿No te parece una maldad? Ah, las ciudades frías, las ventosas. Canícula, palabra fea, palabra que recuerda a un arma, a un cuchillo.

Al día siguiente me entregó un libro:

-Lo leerás cuando no puedas subir. Así te acordarás de tu amigo..., de este largo verano.

Era un libro con grabados azules, donde había un personaje que se llamaba Rogelio. Mi madre lo descubrió en el velador. Yo le dije que me lo había regalado «el hombre de la perezosa». Ella indagó, averiguó y cogiendo el libro con un papel, fue corriendo a arrojarlo a la basura.

-¿Por qué no me habías dicho que hablabas con ese hombre? ¡Ya verás esta noche cuando venga tu papá! Nunca más subirás a la azotea.

Esa noche mi papá me dijo:

-Ese hombre está marcado. Te prohíbo que vuelvas a verlo. Nunca más subirás a la azotea.

Mi mamá comenzó a vigilar la escalera que llevaba a los techos. Yo andaba asustado por los corredores de mi casa, por las atroces alcobas, me dejaba caer en las sillas, miraba hasta la extenuación el empapelado del comedor -una manzana, un plátano, repetidos hasta el infinito- u hojeaba los álbumes llenos de parientes muertos. Pero mi oído sólo estaba atento los rumores del techo, donde los últimos días dorados me aguardaban. Y mi amigo en ellos, solitario entre los trastos.

Se abrieron las clases en días aun ardientes. Las ocupaciones del colegio me distrajeron. Pasaba mañanas interminables en mi pupitre, aprendiendo los nombres de los catorce incas

y dibujando el mapa del Perú con mis lápices de cera. Me parecían lejanas las vacaciones, ajenas a mí, como leídas en un almanaque viejo.

Una tarde, el patio de recreo se ensombreció, una brisa fría barrió el aire caldeado y pronto la garúa comenzó a resonar sobre las palmeras. Era la primera lluvia de otoño. De inmediato me acordé de mi amigo, lo vi, lo vi jubiloso recibiendo con las manos abiertas esa agua caída del cielo que lavaría su piel, su corazón.

Al llegar a casa estaba resuelto a hacerle una visita. Burlando la vigilancia materna, subí a los techos. A esa hora, bajo ese tiempo gris, todo parecía distinto. En los cordeles, la ropa olvidada se mecía y respiraba en la penumbra, y contra las farolas los maniquís parecían cuerpos mutilados. Yo atravesé, angustiado, mis dominios y a través de barandas y tragaluces llegué a la empalizada. Encaramándome en el perchero, me asomé al otro lado.

Solo vi un cuadrilátero de tierra humedecida. La sillona, desarmada, reposaba contra el somier oxidado de un catre. Caminé un rato por ese reducto frío, tratando de encontrar una pista, un indicio de su antigua palpitación. Cerca de la sillona había una escupidera de loza. Por la larga farola, en cambio, subía la luz, el rumor de la vida. Asomándome a sus cristales vi el interior de la casa de mi amigo, un corredor de losetas por donde hombres vestidos de luto circulaban pensativos.

Entonces comprendí que la lluvia había llegado demasiado tarde.

FIN

Julio Ramón Ribeyro

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... “A los diez años yo era el monarca de las azoteas y gobernaba pacíficamente mi reino de objetos destruidos.

Las azoteas eran los recintos aéreos donde las personas mayores enviaban las cosas que no servían para nada: se encontraban allí sillas cojas, colchones despanzurrados, maceteros rajados, cocinas de carbón, muchos otros objetos que llevaban una vida purgativa, a medio camino entre el uso póstumo y el olvido. Entre todos estos trastos yo erraba omnipotente, ejerciendo la potestad que me fue negada en los bajos. Podía ahora pintar bigotes en el retrato del abuelo ...”

Ahora sigue tú... “*Mi reino, al principio, se limitaba al techo de mi casa, pero poco a poco, gracias a valerosas conquistas, fui extendiendo sus fronteras por las azoteas vecinas. De estas largas campañas, que no iban sin peligros -pues había que salvar vallas o saltar*

corredores abismales- regresaba siempre enriquecido con algún objeto que se añadía a mi tesoro o con algún rasguño que acrecentaba mi heroísmo.....”

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

<p>TEMA</p> <p>¿De qué trata el texto?</p>	<p>IDEA PRINCIPAL</p> <p>¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?</p>
--	---

--	--

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N°11

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.		

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El foco”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “El foco”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El foco” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El foco”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El foco”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>los personajes del cuento “El foco” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El foco” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none">• Identifica el tema del texto. (4 puntos)• Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

<div style="border: 1px solid black; border-radius: 10px; padding: 5px; display: inline-block;">El foco</div>	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

La mansión del vizconde del siglo XVIII había sido transformada en un club del siglo XX. Y era agradable, después de cenar en la gran estancia con columnas y candelabros, bajo el esplendor de la luz, salir a la terraza que daba al parque. Los árboles eran frondosos, y si hubiera habido luna se hubiesen podido ver las banderolas de color rosa y crema puestas en los castaños. Pero era una noche sin luna; muy cálida, tras un hermoso día de verano.

Los invitados del señor y la señora Ivimey tomaban café y fumaban en la terraza. Como si quisieran aliviarles de la necesidad de hablar, como si quisieran entretenerles sin que tuvieran que hacer esfuerzo alguno por su parte, haces de luz recorrían el cielo. Corrían tiempos de paz entonces; las fuerzas aéreas hacían prácticas; buscaban aviones enemigos en el cielo. Después de detenerse para examinar un punto sospechoso, la luz giró, como las aspas de un molino, o bien como las antenas de un prodigioso insecto, y reveló aquí un cadavérico muro de piedra; allá un castaño en flor; y de repente la luz incidió directamente en la terraza, y, durante un segundo, brilló un disco blanco, que quizá fuera el espejo dentro del bolso de una señora.

-¡Miren! -exclamó la señora Ivimey.

La luz se fue. Volvieron a quedar en la oscuridad.

La señora Ivimey añadió:

-¡Nunca adivinarán lo que esto me ha hecho ver!

Como es natural, intentaron adivinarlo.

-No, no, no -protestaba la señora Ivimey. Nadie pudo adivinarlo. Sólo ella lo sabía; y sólo ella podía saberlo, debido a que era la biznieta del hombre en cuestión. Y este hombre le había contado la historia. ¿Qué historia? Si ellos querían, intentaría contársela. Quedaba aún tiempo, antes de que el teatro comenzara.

-Pero, realmente, no sé cómo empezar -dijo la señora Ivimey-. ¿Fue en 1820...? Este año debía correr, más o menos, cuando mi bisabuelo era un muchacho. Ya no soy joven -no, pero era muy hermosa y de buen porte- y mi bisabuelo era un hombre muy viejo, cuando yo me encontraba en la niñez, que fue cuando me contó la historia. Era un viejo muy apuesto, con su mata de cabello blanco y sus ojos azules. De muchacho tuvo que ser muy guapo. Pero extraño. Lo cual no deja de ser lógico -explicó la señora Ivimey- teniendo en cuenta la manera en que vivían. Se apellidaban Comber. Habían venido a menos. Habían sido hidalgos; habían tenido tierras en Yorkshire. Pero, cuando mi bisabuelo era joven, casi un muchacho, sólo quedaba la torre. La casa había desaparecido, y sólo quedaba una casucha de campesinos en medio de los campos. La vimos hace diez años, sí, la visitamos. Tuvimos que dejar el automóvil y cruzar los campos a pie. No hay camino hasta la casa. Está aislada, y la hierba crece hasta la misma puerta... Había gallinas picoteando, entrando y saliendo de los cuartos. Todo estaba ruinoso. Recuerdo que, de repente, de la torre cayó una piedra. - Hizo una pausa-. Allí vivían -prosiguió- el viejo, la mujer y el muchacho. La mujer no era la esposa del viejo, ni la madre del muchacho. Era, simplemente, una doméstica, una muchacha

que el viejo se llevó a vivir con él cuando enviudó. Esto quizá fuera una razón más para que nadie los visitara, una razón más que explica que todo fuera quedando en estado ruinoso. Pero recuerdo el escudo de armas sobre la puerta; y los libros, libros viejos, cubiertos de moho. En los libros aprendió cuanto sabía. Leía y leía, me dijo, libros viejos, con mapas plegados entre las páginas. Los subió a lo alto de la torre; todavía se conserva la cuerda, y los peldaños rotos. Todavía hay una silla desfondada, junto a la ventana, y la ventana abierta, batiendo, con los vidrios rotos, y un panorama de millas y millas de páramo.

Hizo una pausa, como si se encontrara en lo alto de la torre, mirando por la ventana que batía.

-Pero no pudimos -dijo- encontrar el telescopio.

En el comedor, a sus espaldas, el sonido de platos entrechocando aumentó. Pero la señora Ivimey, en la terraza, parecía intrigada por no haber podido encontrar el telescopio en la vieja casa.

-¿Y por qué buscabas un telescopio? -le preguntó alguien.

Riendo, la señora Ivimey repuso:

-¿Por qué? Pues porque si no hubiera habido un telescopio, yo no estaría ahora sentada aquí. Y ciertamente ahora estaba sentada allí, mujer de media edad y buen porte, con algo azul sobre los hombros.

Volvió a hablar.

-Tuvo que ser allí, porque me contó que todas las noches, cuando los viejos ya se habían acostado, se sentaba ante la ventana, para mirar las estrellas con el telescopio. Júpiter, Aldebarán, Casiopeya.

Agitó la mano hacia las estrellas que comenzaban a aparecer sobre las copas de los árboles. La noche se estaba oscureciendo. Y el foco parecía más luminoso, barriendo el cielo, deteniéndose aquí y allá para contemplar las estrellas.

-Y allí estaban -prosiguió- las estrellas. Y se preguntó, mi bisabuelo, aquel muchacho: ¿Qué son? ¿Para qué están? ¿Quién soy yo? Como solemos hacer cuando estamos solos, sin nadie con quien hablar, mirando las estrellas.

Guardó silencio. Todos miraron las estrellas que estaban surgiendo de la oscuridad, encima de los árboles. Las estrellas parecían muy permanentes, muy inmutables. El rugido de Londres se alejó. Cien años parecían nada. Tenían la impresión de que el muchacho contemplaba las estrellas con ellos. Tenían la impresión de estar con él, en la torre, mirando las estrellas, encima de los páramos.

Entonces una voz a sus espaldas dijo:

-Efectivamente. Viernes.

Todos se volvieron, rebulleron, se sintieron situados de nuevo en la terraza.

La señora Ivimey murmuró:

-Sí, pero no había nadie que pudiera decírselo a él.

La pareja se levantó y se fue.

-Estaba solo -prosiguió la señora Ivimey-. Era un hermoso día de verano. Un día de junio. Uno de esos días de verano perfectos, en que todo, en el calor, parece estarse quieto. Estaban las gallinas picoteando en el patio de la casa de campo; el viejo caballo pateando en el establo; el viejo dormitando junto al vaso. La mujer fregando platos en la cocina. Quizá de la torre cayó una piedra. Parecía que el día nunca fuera a terminar. Y el muchacho no tenía a nadie con quién hablar, y nada, absolutamente nada que hacer. El mundo entero se extendía ante él. El páramo subía y bajaba; el cielo se unía al páramo; verde y azul, verde y azul, para siempre, eternamente.

En la penumbra, podían ver que la señora Ivimey se apoyaba en la baranda, con la barbilla en las manos, como si contemplara el páramo desde lo alto de una torre.

-Nada, salvo páramo y cielo, páramo y cielo, siempre, siempre -murmuró.

Entonces la señora Ivimey efectuó un movimiento como si colocara algo en la debida posición.

-Pero, ¿qué aspecto tenía la tierra, vista a través del telescopio? -preguntó.

Efectuó otro rápido y leve movimiento con los dedos, como si diera la vuelta a algo.

-Lo enfocó -dijo-. Lo enfocó hacia la tierra. Lo enfocó en la oscura masa de un bosque, en el horizonte. Lo enfocó de manera que pudiera ver... cada árbol... cada árbol aisladamente... y los pájaros... alzándose y descendiendo... y la columna de humo... allá... entre los árboles... Y después... más bajo... más bajo... (la señora Ivimey bajó la vista)... allí había una casa... una casa entre los árboles... una casa de campo... se veían los ladrillos por separado, cada uno de ellos... y los toneles a uno y otro lado de la puerta... con flores azules, rosadas, hortensias quizá... -Hizo una pausa... -Y entonces de la casa salió una muchacha... que llevaba algo azul en la cabeza... y se quedó allí... dando de comer a los pájaros... palomas... que acudían revoloteando a su alrededor... Y entonces... mira... Un hombre... ¡Un hombre! Apareció por la esquina de la casa. ¡Cogió a la muchacha en sus brazos! Se besaron... se besaron.

La señora Ivimey abrió los brazos y los cerró como si estuviera besando a alguien.

-Era la primera vez que el muchacho veía a un hombre besar a una mujer -a través del telescopio-, a millas y millas de distancia, en el páramo.

Alejó de sí algo, probablemente el telescopio. Y quedó sentada, con la espalda muy erguida.

-Y el muchacho bajó corriendo la escalera. Corrió a través de los campos. Corrió por senderos, por la carretera, a través del bosque. Corriendo recorrió millas y millas, y en el preciso instante en que las estrellas comenzaban a aparecer sobre los árboles, llegó a la casa... cubierto de polvo, chorreando sudor...

Se calló como si estuviera viendo al muchacho.

-Y entonces, y entonces... ¿qué hizo? ¿Qué dijo? ¿Y la chica...? -así apremiaron los presentes a la señora Ivimey.

Un haz de luz quedó proyectado sobre la señora Ivimey, como si alguien hubiera enfocado sobre ella la lente de un telescopio (eran las fuerzas aéreas, buscando aviones enemigos). Se había puesto en pie. Llevaba algo azul en la cabeza. Había alzado una mano como si estuviera ante una puerta, pasmada.

-Bueno, la muchacha... Era... -dudó, como si se dispusiera a decir “era yo”. Pero recordó; y se corrigió.

-Era mi bisabuela -dijo.

Se volvió en busca de su echarpe. Se encontraba en una silla, detrás de ella.

-Pero, ¿y el otro hombre? ¿El hombre que salió de la esquina? -le preguntaron.

-¿Aquel hombre? Oh, aquel hombre -murmuró la señora Ivimey, interrumpiéndose un instante para modificar la posición del echarpe (el foco había abandonado la terraza)- supongo que desapareció.

-La luz -añadió mientras cogía sus cosas- sólo incide aquí y allá.

El foco acababa de pasar. Ahora daba en el llano terreno de Buckingham Palace. Y había llegado el momento de ir al teatro.

FIN

Virginia Woolf

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... *“La mansión del vizconde del siglo XVIII había sido transformada en un club del siglo XX. Y era agradable, después de cenar en la gran estancia con columnas y candelabros, bajo el esplendor de la luz, salir a la terraza que daba al parque. Los árboles eran frondosos, y si hubiera habido luna se hubiesen podido ver las banderolas de color rosa y crema puestas en los castaños. Pero era una noche sin luna; muy cálida, tras un hermoso día de*

verano.....”

Ahora sigue tú... *“Los invitados del señor y la señora Ivimey tomaban café y fumaban en la terraza. Como si quisieran aliviarles de la necesidad de hablar, como si quisieran entretenerles sin que tuvieran que hacer esfuerzo alguno por su parte, haces de luz recorrían el cielo. Corrían tiempos de paz entonces; las fuerzas aéreas hacían prácticas; buscaban aviones enemigos en el cielo. Después de detenerse para examinar un punto sospechoso, la luz giró, como las aspas de un molino, o bien como las antenas de un prodigioso insecto, y reveló aquí un cadavérico muro de piedra; allá un castaño en flor; y de repente la luz incidió directamente en la terraza, y, durante un segundo, brilló un disco blanco, que quizá fuera el espejo dentro del bolso de una señora.....”*

Compruebo mis predicciones

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

<p>TEMA</p> <p>¿De qué trata el texto?</p>	<p>IDEA PRINCIPAL</p> <p>¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?</p>
---	--

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p>{</p>	<p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 12

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja.
		Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “¿Dónde está mi cabeza?”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia. Lee de forma silenciosa el cuento “¿Dónde está mi cabeza?”. La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “¿Dónde está mi cabeza?” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).	Lectura y ficha de trabajo	15

			Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “¿Dónde está mi cabeza?”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “¿Dónde está mi cabeza?”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “¿Dónde está mi cabeza?” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “¿Dónde está mi cabeza?” considerando su estructura narrativa.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia.	Guía de observación	-

		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy? ¿Cómo las superamos? ¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos) • Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos) • Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos) • Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"

Antes de la lectura

<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;">¿Dónde está mi cabeza?</div>	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Con qué propósito voy a leer?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

- I -

Antes de despertar, ofrecióse a mi espíritu el horrible caso en forma de angustiosa sospecha, como una tristeza hondísima, farsa cruel de mis endiablados nervios que suelen desmandarse con trágico humorismo. Desperté; no osaba moverme; no tenía valor para reconocermé y pedir a los sentidos la certificación material de lo que ya tenía en mi alma todo el valor del conocimiento... Por fin, más pudo la curiosidad que el terror; alargué mi mano, me toqué, palpé... Imposible exponer mi angustia cuando pasé la mano de un hombro a otro sin

tropezar en nada... El espanto me impedía tocar la parte, no diré dolorida, pues no sentía dolor alguno... la parte que aquella increíble mutilación dejaba al descubierto... Por fin, apliqué mis dedos a la vértebra cortada como un troncho de col; palpé los músculos, los tendones, los coágulos de sangre, todo seco, insensible, tendiendo a endurecerse ya, como espesa papilla que al contacto del aire se acartona... Metí el dedo en la tráquea; tosí... metílo también en el esófago, que funcionó automáticamente queriendo tragármelo... recorrí el circuito de piel de afilado borde... Nada, no cabía dudar ya. El infalible tacto daba fe de aquel horroroso, inaudito hecho. Yo, yo mismo, reconociéndome vivo, pensante, y hasta en perfecto estado de salud física, no tenía cabeza.

– II –

Largo rato estuve inmóvil, divagando en penosas imaginaciones. Mi mente, después de jugar con todas las ideas posibles, empezó a fijarse en las causas de mi decapitación. ¿Había sido degollado durante la noche por mano de verdugo? Mis nervios no guardaban reminiscencia del cortante filo de la cuchilla. Busqué en ellos algún rastro de escalofrío tremendo y fugaz, y no lo encontré. Sin duda mi cabeza había sido separada del tronco por medio de una preparación anatómica desconocida, y el caso era de robo más que de asesinato; una sustracción alevosa, consumada por manos hábiles, que me sorprendieron indefenso, solo y profundamente dormido.

En mi pena y turbación, centellas de esperanza iluminaban a ratos mi ser.. Instintivamente me incorporé en el lecho; miré a todos lados, creyendo encontrar sobre la mesa de noche, en alguna silla, en el suelo, lo que en rigor de verdad anatómica debía estar sobre mis hombros, y nada... no la vi. Hasta me aventuré a mirar debajo de la cama... y tampoco. Confusión igual no tuve en mi vida, ni creo que hombre alguno en semejante perplejidad se haya visto nunca. El asombro era en mí tan grande como el terror.

No sé cuánto tiempo pasé en aquella turbación muda y ansiosa. Por fin, se me impuso la necesidad de llamar, de reunir en torno mío los cuidados domésticos, la amistad, la ciencia. Lo deseaba y lo temía, y el pensar en la estupefacción de mi criado cuando me viese, aumentaba extraordinariamente mi ansiedad.

Pero no había más remedio: llamé... Contra lo que yo esperaba, mi ayuda de cámara no se asombró tanto como yo creía. Nos miramos un rato en silencio.

-Ya ves, Pepe -le dije, procurando que el tono de mi voz atenuase la gravedad de lo que decía-; ya lo ves, no tengo cabeza.

El pobre viejo me miró con lástima silenciosa; me miró mucho, como expresando lo irremediable de mi tribulación. Cuando se apartó de mí, llamado por sus quehaceres, me sentí tan solo, tan abandonado, que le volví a llamar en tono quejumbroso y aun huraño, diciéndole con cierta acritud:

-Ya podréis ver si está en alguna parte, en el gabinete, en la sala, en la biblioteca... No se os ocurre nada.

A poco volvió José, y con su afligida cara y su gesto de inmenso desaliento, sin emplear palabra alguna, díjome que mi cabeza no parecía.

- III -

La mañana avanzaba, y decidí levantarme. Mientras me vestía, la esperanza volvió a sonreír dentro de mí.

-¡Ah! -pensé- de fijo que mi cabeza está en mi despacho... ¡Vaya, que no haberseme ocurrido antes!... ¡qué cabeza! Anoche estuve trabajando hasta hora muy avanzada... ¿En qué? No puedo recordarlo fácilmente; pero ello debió de ser mi Discurso-memoria sobre la Aritmética filosófico-social, o sea, Reducción a fórmulas numéricas de todas las ciencias metafísicas. Recuerdo haber escrito diez y ocho veces un párrafo de inaudita profundidad, no logrando en ninguna de ellas expresar con fidelidad mi pensamiento. Llegué a sentir horriblemente caldeada la región cerebral. Las ideas, hirvientes, se me salían por ojos y oídos, estallando como burbujas de aire, y llegué a sentir un ardor irresistible, una obstrucción congestiva que me inquietaron sobremanera...Y enlazando estas impresiones, vine a recordar claramente un hecho que llevó la tranquilidad a mi alma. A eso de las tres de la madrugada, horriblemente molestado por el ardor de mi cerebro y no consiguiendo atenuarlo pasándome la mano por la calva, me cogí con ambas manos la cabeza, la fui ladeando poquito a poco, como quien saca un tapón muy apretado, y al fin, con ligerísimo escozor en el cuello... me la quité, y cuidadosamente la puse sobre la mesa. Sentí un gran alivio, y me acosté tan fresco.

- IV -

Este recuerdo me devolvió la tranquilidad. Sin acabar de vestirme, corrí al despacho. Casi, casi tocaban al techo los rimeros de libros y papeles que sobre la mesa había. ¡Montones de

ciencia, pilas de erudición! Vi la lámpara ahumada, el tintero tan negro por fuera como por dentro, cuartillas mil llenas de números chiquirritines..., pero la cabeza no la vi.

Nueva ansiedad. La última esperanza era encontrarla en los cajones de la mesa. Bien pudo suceder que, al guardar el enorme fárrago de apuntes, se quedase la cabeza entre ellos, como una hoja de papel secante o una cuartilla en blanco. Lo revolví todo, pasé hoja por hoja, y nada... ¡Tampoco allí!

Salí de mi despacho de puntillas, evitando el ruido, pues no quería que mi familia me sintiese. Metíme de nuevo en la cama, sumergiéndome en negras meditaciones. ¡Qué situación, qué conflicto! Por de pronto, ya no podría salir a la calle porque el asombro y horror de los transeúntes habían de ser nuevo suplicio para mí. En ninguna parte podía presentar mi decapitada personalidad. La burla en unos, la compasión en otros, la extrañeza en todos me atormentaría horriblemente. Ya no podría concluir mi Discurso-memoria sobre la Aritmética filosófico-social; ni aun podría tener el consuelo de leer en la Academia los voluminosos capítulos ya escritos de aquella importante obra. ¡Cómo era posible que me presentase ante mis dignos compañeros con mutilación tan lastimosa! ¡Ni cómo pretender que un cuerpo descabezado tuviera dignidad oratoria, ni representación literaria...! ¡Imposible! Era ya hombre acabado, perdido para siempre.

– V –

La desesperación me sugirió una idea salvadora: consultar al punto el caso con mi amigo el doctor Miquis, hombre de mucho saber a la moderna, médico filósofo, y, hasta cierto punto, sacerdotal, porque no hay otro para consolar a los enfermos cuando no puede curarlos o hacerles creer que sufren menos de lo que sufren. La resolución de verle me alentó: vestíme a toda prisa. ¡Ay! ¡Qué impresión tan extraña, cuando al embozarme pasaba mi capa de un hombro a otro, tapando el cuello como servilleta en plato para que no caigan moscas! Y al salir de mi alcoba, cuya puerta, como de casa antigua, es de corta alzada, no tuve que inclinarme para salir, según costumbre de toda mi vida. Salí bien derecho, y aun sobraba un palmo de puerta.

Salí y volví a entrar para cerciorarme de la disminución de mi estatura, y en una de éstas, redobláronse de tal modo mis ganas de mirarme al espejo, que ya no pude vencer la tentación, y me fui derecho hasta el armario de luna. Tres veces me acerqué y otras tantas me detuve, sin valor bastante para verme... Al fin me vi... ¡Horripilante figura! Era yo como un ánfora

jorobada, de corto cuello y asas muy grandes. El corte del pescuezo me recordaba los modelos en cera o pasta que yo había visto mil veces en Museos anatómicos.

Mandé traer un coche, porque me aterraba la idea de ser visto en la calle, y de que me siguieran los chicos, y de ser espanto y chacota de la muchedumbre. Metíme con rápido movimiento en la berlina. El cochero no advirtió nada, y durante el trayecto nadie se fijó en mí. Tuve la suerte de encontrar a Miquis en su despacho, y me recibió con la cortesía graciosa de costumbre, disimulando con su habilidad profesional el asombro que debí causarle.

-Ya ves, querido Augusto -le dije, dejándome caer en un sillón-, ya ves lo que me pasa...

-Sí, sí -replicó frotándose las manos y mirándome atentamente-: ya veo, ya... No es cosa de cuidado.

-¡Que no es cosa de cuidado!

-Quiero decir... Efectos del mal tiempo, de este endiablado viento frío del Este...

-¡El viento frío es la causa de...!

-¿Por qué no?

-El problema, querido Augusto, es saber si me la han cortado violentamente o me la han sustraído por un procedimiento latroanatómico, que sería grande y pasmosa novedad en la historia de la malicia humana.

Tan torpe estaba aquel día el agudísimo doctor, que no me comprendía. Al fin, refiriéndole mis angustias, pareció enterarse, y al punto su ingenio fecundo me sugirió ideas consoladoras.

-No es tan grave el caso como parece -me dijo- y casi, casi, me atrevo a asegurar que la encontraremos muy pronto. Ante todo, conviene que te llenes de paciencia y calma. La cabeza existe. ¿Dónde está? Ése es el problema.

Y dicho esto, echó por aquella boca unas erudiciones tan amenas y unas sabidurías tan donosas, que me tuvo como encantado más de media hora. Todo ello era muy bonito; pero no veía yo que por tal camino fuéramos al fin capital de encontrar una cabeza perdida. Concluyó prohibiéndome en absoluto la continuación de mis trabajos sobre la Aritmética filosófico-social, y al fin, como quien no dice nada, dejóse caer con una indicación, en la que al punto reconocí la claridad de su talento.

¿Quién tenía la cabeza? Para despejar esta incógnita convenía que yo examinase en mi conciencia y en mi memoria todas mis conexiones mundanas y sociales. ¿Qué casas y círculos frecuentaba yo? ¿A quién trataba con intimidad más o menos constante y pegajosa?

¿No era público y notorio que mis visitas a la Marquesa viuda de X... traspasaban, por su frecuencia y duración, los límites a que debe circunscribirse la cortesía? ¿No podría suceder que en una de aquellas visitas me hubiera dejado la cabeza, o me la hubieran secuestrado y escondido, como en rehenes que garantizara la próxima vuelta?

Diome tanta luz esta indicación, y tan contento me puse, y tan claro vi el fin de mi desdicha, que apenas pude mostrar al conspicuo Doctor mi agradecimiento, y abrazándole, salí resuroso. Ya no tenía sosiego hasta no personarme en casa de la Marquesa, a quien tenía por autora de la más pesada broma que mujer alguna pudo inventar.

– VI –

La esperanza me alentaba. Corrí por las calles, hasta que el cansancio me obligó a moderar el paso. La gente no reparaba en mi horrible mutilación, o si la veía, no manifestaba gran asombro. Algunos me miraban como asustados: vi la sorpresa en muchos semblantes, pero el terror no.

Diome por examinar los escaparates de las tiendas, y para colmo de confusión, nada de cuanto vi me atraía tanto como las instalaciones de sombreros. Pero estaba de Dios que una nueva y horripilante sorpresa trastornase mi espíritu, privándome de la alegría que lo embargaba y sumergiéndome en dudas crueles. En la vitrina de una peluquería elegante vi... Era una cabeza de caballero admirablemente peinada, con barba corta, ojos azules, nariz aguileña... era, en fin, mi cabeza, mi propia y auténtica cabeza... ¡Ah! cuando la vi, la fuerza de la emoción por poco me priva del conocimiento... Era, era mi cabeza, sin más diferencia que la perfección del peinado, pues yo apenas tenía cabello que peinar, y aquella cabeza ostentaba una espléndida peluca.

Ideas contradictorias cruzaron por mi mente. ¿Era? ¿No era? Y si era, ¿cómo había ido a parar allí? Si no era, ¿cómo explicar el pasmoso parecido? Dábanme ganas de detener a los transeúntes con estas palabras: «Hágame usted el favor de decirme si es esa mi cabeza.»

Ocurrióme que debía entrar en la tienda, inquirir, proponer, y por último, comprar la cabeza a cualquier precio... Pensado y hecho; con trémula mano abrí la puerta y entré... Dado el primer paso, detúveme cohibido, recelando que mi descabezada presencia produjese estupor y quizás hilaridad. Pero una mujer hermosa, que de la trastienda salió risueña y afable, invitóme a sentarme, señalando la más próxima silla con su bonita mano, en la cual tenía un peine.


FIN

Benito Pérez Galdós.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo....

“Antes de despertar, ofrecióse a mi espíritu el horrible caso en forma de angustiosa sospecha, como una tristeza hondísima, farsa cruel de mis endiablados nervios que suelen desmandarse con trágico humorismo. Desperté; no osaba moverme; no tenía valor para reconocerme y pedir a los sentidos la certificación material de lo que ya tenía en mi alma todo el valor del conocimiento... Por fin, más pudo la curiosidad que el terror; alargué mi mano, me toqué, palpé... Imposible exponer mi angustia cuando pasé la mano de un hombro a otro sin tropezar en nada ...”

Ahora sigue tú... *“Por fin, apliqué mis dedos a la vértebra cortada como un troncho de col; palpé los músculos, los tendones, los coágulos de sangre, todo seco, insensible, tendiendo a endurecerse ya, como espesa papilla que al contacto del aire se acartona... Metí el dedo en la tráquea; tosí... metílo también en el esófago, que funcionó automáticamente queriendo tragármelo... recorrí el circuito de piel de afilado borde...”*

 Compruebo mis predicciones
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?
¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?	
<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?	
<p>.....</p> <p>.....</p>	
Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.	
<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p>

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 13

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El fantasma”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado? , ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “El fantasma”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El fantasma” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El fantasma”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El fantasma”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “El fantasma” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El fantasma” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué dificultades tuvimos? ¿Cómo las superamos?	Ficha metacognitiva	5

			¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?		
--	--	--	---	--	--

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos) • Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos) • Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos) • Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



Aplicando las estrategias de la propuesta "Mi experiencia lectora"

Antes de la lectura

El fantasma	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Se dio cuenta de que acababa de morir cuando vio que su propio cuerpo, como si no fuera el suyo sino el de un doble, se desplomaba sobre la silla y la arrastraba en la caída. Cadáver y silla quedaron tendidos sobre la alfombra, en medio de la habitación.

¿Con que eso era la muerte?

¡Qué desengaño! Había querido averiguar cómo era el tránsito al otro mundo ¡y resultaba que no había ningún otro mundo! La misma opacidad de los muros, la misma distancia entre

mueble y mueble, el mismo repicar de la lluvia sobre el techo... Y sobre todo ¡qué inmutables, ¡qué indiferentes a su muerte los objetos que él siempre había creído amigos!: la lámpara encendida, el sombrero en la percha... Todo, todo estaba igual. Sólo la silla volteada y su propio cadáver, cara al cielo raso.

Se inclinó y se miró en su cadáver como antes solía mirarse en el espejo. ¡Qué avejentado! ¡Y esas envolturas de carne gastada! “Si yo pudiera alzarle los párpados quizá la luz azul de mis ojos ennobleciera otra vez el cuerpo”, pensó.

Porque así, sin la mirada, esos mofletes y arrugas, las curvas velludas de la nariz y los dos dientes amarillos, mordiéndose el labio exangüe estaban revelándole su aborrecida condición de mamífero.

-Ahora que sé que del otro lado no hay ángeles ni abismos me vuelvo a mi humilde morada. Y con buen humor se aproximó a su cadáver -jaula vacía- y fue a entrar para animarlo otra vez.

¡Tan fácil que hubiera sido! Pero no pudo. No pudo porque en ese mismo instante se abrió la puerta y se entrometió su mujer, alarmada por el ruido de silla y cuerpo caídos.

-¡No entres! -gritó él, pero sin voz.

Era tarde. La mujer se arrojó sobre su marido y al sentirlo exánime lloró y lloró.

-¡Cállate! ¡Lo has echado todo a perder! -gritaba él, pero sin voz.

¡Qué mala suerte! ¿Por qué no se le habría ocurrido encerrarse con llave durante la experiencia. Ahora, con testigo, ya no podía resucitar; estaba muerto, definitivamente muerto. ¡Qué mala suerte!

Acechó a su mujer, casi desvanecida sobre su cadáver; y su propio cadáver, con la nariz como una proa entre las ondas de pelo de su mujer. Sus tres niñas irrumpieron a la carrera como si se disputaran un dulce, frenaron de golpe, poco a poco se acercaron y al rato todas lloraban, unas sobre otras. También él lloraba viéndose allí en el suelo, porque comprendió que estar muerto es como estar vivo, pero solo, muy solo.

Salió de la habitación, triste.

¿Adónde iría?

Ya no tuvo esperanzas de una vida sobrenatural. No, no había ningún misterio.

Y empezó a descender, escalón por escalón, con gran pesadumbre.

Se paró en el rellano. Acababa de advertir que, muerto y todo, había seguido creyendo que se movía como si tuviera piernas y brazos. ¡Elegió como perspectiva la altura donde antes llevaba sus ojos físicos! Puro hábito. Quiso probar entonces las nuevas ventajas y se echó a

volar por las curvas del aire. Lo único que no pudo hacer fue traspasar los cuerpos sólidos, tan opacos, las insobornables como siempre. Chocaba contra ellos. No es que le doliera; simplemente no podía atravesarlos. Puertas, ventanas, pasadizos, todos los canales que abre el hombre a su actividad, seguían imponiendo direcciones a sus revoloteos. Pudo colarse por el ojo de una cerradura, pero a duras penas. Él, muerto, no era una especie de virus filtrable para el que siempre hay pasos; sólo podía penetrar por las hendiduras que los hombres descubren a simple vista. ¿Tendría ahora el tamaño de una pupila de ojo? Sin embargo, se sentía como cuando vivo, invisible, sí, pero no incorpóreo. No quiso volar más, y bajó a retomar sobre el suelo su estatura de hombre. Conservaba la memoria de su cuerpo ausente, de las posturas que antes había adoptado en cada caso, de las distancias precisas donde estarían su piel, su pelo, sus miembros. Evocaba así a su alrededor su propia figura; y se insertó donde antes había tenido las pupilas.

Esa noche veló al lado de su cadáver, junto a su mujer. Se acercó también a sus amigos y oyó sus conversaciones. Lo vio todo. Hasta el último instante, cuando los terrones del camposanto sonaron lúgubres sobre el cajón y lo cubrieron.

Él había sido toda su vida un hombre doméstico. De su oficina a su casa, de casa a su oficina. Y nada, fuera de su mujer y sus hijas. No tuvo, pues, tentaciones de viajar al estómago de la ballena o de recorrer el gran hormiguero. Prefirió hacer como que se sentaba en el viejo sillón y gozar de la paz de los suyos.

Pronto se resignó a no poder comunicarles ningún signo de su presencia. Le bastaba con que su mujer alzara los ojos y mirase su retrato en lo alto de la pared.

A veces se lamentó de no encontrarse en sus paseos con otro muerto siquiera para cambiar impresiones. Pero no se aburría. Acompañaba a su mujer a todas partes e iba al cine con las niñas. En el invierno su mujer cayó enferma, y él deseó que se muriera. Tenía la esperanza de que, al morir, el alma de ella vendría a hacerle compañía. Y se murió su mujer, pero su alma fue tan invisible para él como para las huérfanas.

Quedó otra vez solo, más solo aún, puesto que ya no pudo ver a su mujer. Se consoló con el presentimiento de que el alma de ella estaba a su lado, contemplando también a las hijas comunes. ¿Se daría cuenta su mujer de que él estaba allí? Sí... ¡claro!... qué duda había. ¡Era tan natural!

Hasta que un día tuvo, por primera vez desde que estaba muerto, esa sensación de más allá, de misterio, que tantas veces lo había sobrecogido cuando vivo; ¿y si toda la casa estuviera poblada de sombras de lejanos parientes, de amigos olvidados, de fisgones, que divertían su

eternidad espiando las huérfanas?

Se estremeció de disgusto, como si hubiera metido la mano en una cueva de gusanos. ¡Almas, almas, centenares de almas extrañas deslizándose unas encima de otras, ciegas entre sí pero con sus maliciosos ojos abiertos al aire que respiraban sus hijas!

Nunca pudo recobrase de esa sospecha, aunque con el tiempo consiguió despreocuparse: ¡qué iba a hacer! Su cuñada había recogido a las huérfanas. Allí se sintió otra vez en su hogar. Y pasaron los años. Y vio morir, solteras, una tras otra, a sus tres hijas. Se apagó así, para siempre, ese fuego de la carne que en otras familias más abundantes va extendiéndose como un incendio en el campo.

Pero él sabía que en lo invisible de la muerte su familia seguía triunfando, que todos, por el gusto de adivinarse juntos, habitaban la misma casa, prendidos a su cuñada como náufragos al último leño.

También murió su cuñada.

Se acercó al ataúd donde la velaban, miró su rostro, que todavía se ofrecía como un espejo al misterio, y sollozó, solo, solo ¡qué solo! Ya no había nadie en el mundo de los vivos que los atrajera a todos con la fuerza del cariño. Ya no había posibilidades de citarse en un punto del universo. Ya no había esperanzas. Allí, entre los cirios en llama, debían de estar las almas de su mujer y de sus hijas. Les dijo “¡Adiós!” sabiendo que no podían oírlo, salió al patio y voló noche arriba.

FIN

Enrique Anderson Imbert.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... “*Se dio cuenta de que acababa de morir cuando vio que su propio cuerpo, como si no fuera el suyo sino el de un doble, se desplomaba sobre la silla y la arrastraba en la caída. Cadáver y silla quedaron tendidos sobre la alfombra, en medio de la habitación.*

¿Con que eso era la muerte?...”

Ahora sigue tú... “*¡Qué desengaño! Había querido averiguar cómo era el tránsito al otro mundo ¡y resultaba que no había ningún otro mundo! La misma opacidad de los muros, la misma distancia entre mueble y mueble, el mismo repicar de la lluvia sobre el techo... Y sobre todo ¡qué inmutables, ¡qué indiferentes a su muerte los objetos que él siempre había creído amigos!: la lámpara encendida, el sombrero en la percha... Todo, todo estaba igual. Sólo la silla volteada y su propio cadáver, cara al cielo raso...”*

Compruebo mis predicciones

.....

.....

.....

.....

.....

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?

¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?

.....

.....

.....

¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?

.....

.....

Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.

Inicio
(Punto de partida) {
.....
.....

Nudo
(conflicto) {
.....
.....
.....

Desenlace
(final) {
.....

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N° 14

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El intrépido soldadito de plomo”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el	Lectura y ficha de trabajo	15

			<p>desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “El intrépido soldadito de plomo”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El intrépido soldadito de plomo” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos</p>		
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El intrépido soldadito de plomo”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El intrépido soldadito de plomo”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.	Lectura, ficha de trabajo,	30

			<p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “El intrépido soldadito de plomo” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El intrépido soldadito de plomo” considerando su estructura narrativa.</p>	lapiceros o colores	
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy? ¿Qué dificultades tuvimos? ¿Cómo las superamos?	Ficha metacognitiva	5

			¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?		
--	--	--	---	--	--

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos) • Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos) • Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos) • Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

El intrépido soldadito de plomo

¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Éranse una vez veinticinco soldados de plomo, todos hermanos, pues los habían fundido de una misma cuchara vieja. Llevaban el fusil al hombro y miraban de frente; el uniforme era precioso, rojo y azul. La primera palabra que escucharon en cuanto se levantó la tapa de la caja que los contenía fue: «¡Soldados de plomo!». La pronunció un chiquillo, dando una gran palmada. Eran el regalo de su cumpleaños, y los alineó sobre la mesa. Todos eran

exactamente iguales, excepto uno, que se distinguía un poquito de los demás: le faltaba una pierna, pues había sido fundido el último, y el plomo no bastaba. Pero con una pierna, se sostenía tan firme como los otros con dos, y de él precisamente vamos a hablar aquí.

En la mesa donde los colocaron había otros muchos juguetes, y entre ellos destacaba un bonito castillo de papel, por cuyas ventanas se veían las salas interiores. Enfrente, unos arbolitos rodeaban un espejo que semejaba un lago, en el cual flotaban y se reflejaban unos cisnes de cera. Todo era en extremo primoroso, pero lo más lindo era una muchachita que estaba en la puerta del castillo. De papel también ella, llevaba un hermoso vestido y una estrecha banda azul en los hombros, a modo de fajín, con una reluciente estrella de oropel en el centro, tan grande como su cara. La chiquilla tenía los brazos extendidos, pues era una bailarina, y una pierna levantada, tanto, qué el soldado de plomo, no alcanzando a descubrirla, acabó por creer que sólo tenía una, como él.

«He aquí la mujer que necesito -pensó-. Pero está muy alta para mí: vive en un palacio, y yo por toda vivienda sólo tengo una caja, y además somos veinticinco los que vivimos en ella; no es lugar para una princesa. Sin embargo, intentaré establecer relaciones».

Y se situó detrás de una tabaquera que había sobre la mesa, desde la cual pudo contemplar a sus anchas a la distinguida damita, que continuaba sosteniéndose sobre un pie sin caerse.

Al anoecer, los soldados de plomo fueron guardados en su caja, y los habitantes de la casa se retiraron a dormir. Éste era el momento que los juguetes aprovechaban para jugar por su cuenta, a “visitas”, a “guerra”, a “baile”; los soldados de plomo alborotaban en su caja, pues querían participar en las diversiones; mas no podían levantar la tapa. El cascanueces todo era dar volteretas, y el pizarrín venga divertirse en la pizarra. Con el ruido se despertó el canario, el cual intervino también en el jolgorio, recitando versos. Los únicos que no se movieron de su sitio fueron el soldado de plomo y la bailarina; ésta seguía sosteniéndose sobre la punta del pie, y él sobre su única pierna; pero sin desviar ni por un momento los ojos de ella.

El reloj dio las doce y, ¡pum!, saltó la tapa de la tabaquera; pero lo que había dentro no era rapé, sino un duendecillo negro. Era un juguete sorpresa.

-Soldado de plomo -dijo el duende-, ¡no mires así!

Pero el soldado se hizo el sordo.

-¡Espera a que llegue la mañana, ya verás! -añadió el duende.

Cuando los niños se levantaron, pusieron el soldado en la ventana, y, sea por obra del duende o del viento, se abrió ésta de repente, y el soldadito se precipitó de cabeza, cayendo desde una altura de tres pisos. Fue una caída terrible. Quedó clavado de cabeza entre los adoquines, con la pierna estirada y la bayoneta hacia abajo. La criada y el chiquillo bajaron corriendo a buscarlo; mas, a pesar de que casi lo pisaron, no pudieron encontrarlo. Si el soldado hubiese gritado: «¡Estoy aquí!», indudablemente habrían dado con él, pero le pareció indecoroso gritar, yendo de uniforme.

He aquí que comenzó a llover; las gotas caían cada vez más espesas, hasta convertirse en un verdadero aguacero. Cuando aclaró, pasaron por allí dos mozalbetes callejeros.

-¡Mira! -exclamó uno-. ¡Un soldado de plomo! ¡Vamos a hacerle navegar! Con un papel de periódico hicieron un barquito, y, embarcando en él. al soldado, lo pusieron en el arroyo; el barquichuelo fue arrastrado por la corriente, y los chiquillos seguían detrás de él dando palmadas de contento. ¡Dios nos proteja! ¡y qué olas, y qué corriente! No podía ser de otro modo, con el diluvio que había caído. El bote de papel no cesaba de tropezar y tambalearse, girando a veces tan bruscamente, que el soldado por poco se marea; sin embargo, continuaba impertérrito, sin pestañear, mirando siempre de frente y siempre arma al hombro.

De pronto, el bote entró bajo un puente del arroyo; aquello estaba oscuro como en su caja.

-«¿Dónde iré a parar? -pensaba-. De todo esto tiene la culpa el duende. ¡Ay, si al menos aquella muchachita estuviese conmigo en el bote! ¡Poco me importaría esta oscuridad!».

De repente salió una gran rata de agua que vivía debajo el puente.

-¡Alto! -gritó-. ¡A ver, tu pasaporte!

Pero el soldado de plomo no respondió; únicamente oprimió con más fuerza el fusil.

La barquilla siguió su camino, y la rata tras ella. ¡Uf! ¡Cómo rechinaba los dientes y gritaba a las virutas y las pajas:

-¡Detenedlo, detenedlo! ¡No ha pagado peaje! ¡No ha mostrado el pasaporte!

La corriente se volvía cada vez más impetuosa. El soldado veía ya la luz del sol al extremo del túnel. Pero entonces percibió un estruendo capaz de infundir terror al más valiente. Imaginad que, en el punto donde terminaba el puente, el arroyo se precipitaba en un gran canal. Para él, aquello resultaba tan peligroso como lo sería para nosotros el caer por una alta catarata.

Estaba ya tan cerca de ella, que era imposible evitarla. El barquito salió disparado, pero nuestro pobre soldadito seguía tan firme como le era posible. ¡Nadie podía decir que había

pestañeado siquiera! La barquita describió dos o tres vueltas sobre sí misma con un ruido sordo, inundándose hasta el borde; iba a zozobrar. Al soldado le llegaba el agua al cuello. La barca se hundía por momentos, y el papel se deshacía; el agua cubría ya la cabeza del soldado, que, en aquel momento supremo, se acordó de la linda bailarina, cuyo rostro nunca volvería a contemplar. Le pareció que le decían al oído:

«¡Adiós, adiós, guerrero! ¡Tienes que sufrir la muerte!».

Se desgarró entonces el papel, y el soldado se fue al fondo, pero en el mismo momento se lo tragó un gran pez.

¡Allí sí se estaba oscuro! Peor aún que bajo el puente del arroyo; y, además, ¡tan estrecho! Pero el soldado seguía firme, tendido cuán largo era, sin soltar el fusil.

El pez continuó sus evoluciones y horribles movimientos, hasta que, por fin, se quedó quieto, y en su interior penetró un rayo de luz. Se hizo una gran claridad, y alguien exclamó:

-¡El soldado de plomo!

El pez había sido pescado, llevado al mercado y vendido; y, ahora estaba en la cocina, donde la cocinera lo abría con un gran cuchillo. Cogiendo por el cuerpo con dos dedos el soldadito, lo llevó a la sala, pues todos querían ver aquel personaje extraño salido del estómago del pez; pero el soldado de plomo no se sentía nada orgulloso. Lo pusieron de pie sobre la mesa y -¡qué cosas más raras ocurren a veces en el mundo!- se encontró en el mismo cuarto de antes, con los mismos niños y los mismos juguetes sobre la mesa, sin que faltase el soberbio palacio y la linda bailarina, siempre sosteniéndose sobre la punta del pie y con la otra pierna al aire. Aquello conmovió a nuestro soldado, y estuvo a punto de llorar lágrimas de plomo. Pero habría sido poco digno de él. La miró sin decir palabra.

En éstas, uno de los chiquillos, cogiendo al soldado, lo tiró a la chimenea, sin motivo alguno; seguramente la culpa la tuvo el duende de la tabaquera.

El soldado de plomo quedó todo iluminado y sintió un calor espantoso, aunque no sabía si era debido al fuego o al amor. Sus colores se habían borrado también, a consecuencia del viaje o por la pena que sentía; nadie habría podido decirlo. Miró de nuevo a la muchacha, se encontraron las miradas de los dos, y él sintió que se derretía, pero siguió firme, arma al hombro. Se abrió la puerta, y una ráfaga de viento se llevó a la bailarina, que, cual una sílfide, se levantó volando para posarse también en la chimenea, junto al soldado; se inflamó y desapareció en un instante. A su vez, el soldadito se fundió, quedando reducido a una pequeña masa informe. Cuando, al día siguiente, la criada sacó las cenizas de la estufa, no

quedaba de él más que un trocito de plomo en forma de corazón; de la bailarina, en cambio, había quedado la estrella de oropel, carbonizada y negra.

FIN

Hans Christian Andersen.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo...

“Éranse una vez veinticinco soldados de plomo, todos hermanos, pues los habían fundido de una misma cuchara vieja. Llevaban el fusil al hombro y miraban de frente; el uniforme era precioso, rojo y azul. La primera palabra que escucharon en cuanto se levantó la tapa de la caja que los contenía fue: «¡Soldados de plomo!». La pronunció un chiquillo, dando una gran palmada. Eran el regalo de su cumpleaños, y los alineó sobre la mesa. Todos eran exactamente iguales, excepto uno, que se distinguía un poquito de los demás: le faltaba una pierna, pues había sido fundido el último, y el plomo no bastaba. Pero con una pierna, se sostenía tan firme como los otros con dos, y de él precisamente vamos a hablar aquí.....”

Ahora sigue tú... *“En la mesa donde los colocaron había otros muchos juguetes, y entre ellos destacaba un bonito castillo de papel, por cuyas ventanas se veían las salas interiores. Enfrente, unos arbolitos rodeaban un espejo que semejaba un lago, en el cual flotaban y se reflejaban unos cisnes de cera. Todo era en extremo primoroso, pero lo más lindo era una muchachita que estaba en la puerta del castillo. De papel también ella, llevaba un hermoso vestido y una estrecha banda azul en los hombros, a modo de fajín, con una reluciente estrella de oropel en el centro, tan grande como su cara. La chiquilla tenía los brazos extendidos, pues era una bailarina, y una pierna levantada, tanto, qué el soldado de plomo, no alcanzando a descubrirla, acabó por creer que sólo tenía una, como él.....”*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?
<p>¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Inicio (Punto de partida)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Nudo (conflicto)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Desenlace (final)</p> </div> <div style="width: 10%; text-align: center;"> <p style="font-size: 2em;">{</p> </div> <div style="width: 70%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div>	

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N°15

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “El cocinero del arzobispo”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado?, ¿con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10

Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	<p>Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia.</p> <p>Lee de forma silenciosa el cuento “El cocinero del arzobispo”.</p> <p>La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “El cocinero del arzobispo” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos).</p> <p>Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)</p>	Lectura y ficha de trabajo	15
			<p>Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no.</p> <p>Subraya las palabras que no conoce del cuento “El cocinero del arzobispo”.</p> <p>Subraya las acciones de los personajes del cuento “El cocinero del arzobispo”.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15

	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	<p>Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo.</p> <p>Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “El cocinero del arzobispo” en la ficha de trabajo.</p> <p>Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “El cocinero del arzobispo” considerando su estructura narrativa.</p>	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	Responden a las siguientes preguntas de metacognición: ¿Qué aprendimos hoy?	Ficha metacognitiva	5

			¿Qué dificultades tuvimos? ¿Cómo las superamos? ¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?	
--	--	--	---	--

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos) • Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos) • Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos) • Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

	El cocinero del arzobispo
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿Con qué propósito voy a leer?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)	<div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div> <div style="border-bottom: 1px dotted black; height: 15px; width: 100%;"></div>

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

En los buenos tiempos antiguos, cuando estaba poderoso y boyante el Arzobispado, hubo en Toledo un Arzobispo tan austero y penitente, que ayunaba muy a menudo y casi siempre comía de vigilia, y más que pescado, semillas y yerbas.

Su cocinero le solía preparar para la colación, un modesto potaje de habichuelas y de garbanzos, con el que se regalaba y deleitaba aquel venerable y herbívoro siervo de Dios, como si fuera con el plato más suculento, exquisito y costoso. Bien es verdad que el cocinero preparaba con tal habilidad los garbanzos y las habichuelas, que parecían, merced al refinado condimento, manjar de muy superior estimación y deleite.

Ocurrió, por desgracia, que el cocinero tuvo una terrible pendencia con el mayordomo. Y como la cuerda se rompe casi siempre por lo más delgado, el cocinero salió despedido.

Vino otro nuevo a guisar para el señor Arzobispo y tuvo que hacer para la colación el consabido potaje. Él se esmeró en el guiso, pero el Arzobispo le halló tan detestable, que mandó despedir al cocinero e hizo que el mayordomo tomase otro.

Ocho o nueve fueron sucesivamente entrando, pero ninguno acertaba a condimentar el potaje y todos tenían que largarse avergonzados, abandonando la cocina arzobispal.

Entró, por último, un cocinero más avisado y prudente, y tuvo la buena idea de ir a visitar al primer cocinero y a suplicarle y a pedirle, por amor de Dios y por todos los santos del cielo, que le explicara cómo hacía el potaje de que el Arzobispo gustaba tanto.

Fue tan generoso el primer cocinero, que le confió con lealtad y laudable franqueza su procedimiento misterioso.

El nuevo cocinero siguió con exactitud las instrucciones de su antecesor, condimentó el potaje e hizo que se le sirvieran al ascético Prelado.

Apenas éste le probó, paladeándole con delectación morosa, exclamó entusiasmado:

-Gracias sean dadas al Altísimo. Al fin hallamos otro cocinero que hace el potaje tan bien o mejor que el antiguo. Está muy rico y muy sabroso. Que venga aquí el cocinero. Quiero darle merecidas alabanzas.

El cocinero acudió contentísimo. El Arzobispo le recibió con grande afabilidad y llaneza, y puso su talento por las nubes.

Animado entonces el artista, que era además sujeto muy sincero, franco y escrupuloso, quiso hacer gala de su sinceridad y de su lealtad y probar que sus prendas morales corrían parejas con su saber y aun se adelantaban a su habilidad culinaria. El cocinero, pues, dijo al Arzobispo:

-Excelentísimo señor: a pesar del profundísimo respeto que V. E. me inspira, me atrevo a decirle, porque lo creo de mi deber, que el antiguo cocinero lo estaba engañando y que no es justo que incurra yo en la misma falta. No hay en ese potaje garbanzos ni habichuelas. Es una falsificación. En ese potaje hay albondiguillas menudas hechas de jamón y pechugas de

pollo, y hay riñoncitos de aves y trozos de criadillas de carnero. Ya ve V. E. que le engañaban.

El Arzobispo miró entonces de hito en hito al cocinero, con sonrisa entre enojada y burlona, y le dijo:

-¡Pues engáñame tú también, majadero!

FIN

Juan Valera.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... *“En los buenos tiempos antiguos, cuando estaba poderoso y boyante el Arzobispado, hubo en Toledo un Arzobispo tan austero y penitente, que ayunaba muy a menudo y casi siempre comía de vigilia, y más que pescado, semillas y yerbas.*

Su cocinero le solía preparar para la colación, un modesto potaje de habichuelas y de garbanzos, con el que se regalaba y deleitaba aquel venerable y herbívoro siervo de Dios, como si fuera con el plato más suculento, exquisito y costoso. Bien es verdad que el cocinero preparaba con tal habilidad los garbanzos y las habichuelas, que parecían, merced al refinado condimento, manjar de muy superior estimación y deleite.....”

Ahora sigue tú... *“Ocurrió, por desgracia, que el cocinero tuvo una terrible pendencia con el mayordomo. Y como la cuerda se rompe casi siempre por lo más delgado, el cocinero salió despedido.....”*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?
<p>¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
<p>Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.</p> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Inicio (Punto de partida)</p> </div> <div style="width: 5%; text-align: center;"> <p>{</p> </div> <div style="width: 75%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Nudo (conflicto)</p> </div> <div style="width: 5%; text-align: center;"> <p>{</p> </div> <div style="width: 75%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 20px;"> <div style="width: 20%;"> <p>Desenlace (final)</p> </div> <div style="width: 5%; text-align: center;"> <p>{</p> </div> <div style="width: 75%;"> <p>.....</p> <p>.....</p> </div> </div>	

PROGRAMA DE COMPRENSIÓN LECTORA “MI EXPERIENCIA LECTORA”

Sesión de Aprendizaje N°16

I. DATOS INFORMATIVOS:

1. Área : Comunicación
2. Grado : Segundo grado A
3. Duración : 2 horas (90 minutos)
4. Docente : Lic. Marina Ortiz Abollaneda

II. APRENDIZAJE ESPERADO:

Competencia	Capacidad	Indicador de logro precisado
Comprende textos escritos	Recupera información de diversos textos escritos	Localiza información relevante en diversos tipos de texto con estructura compleja, vocabulario variado y especializado. Reconoce la silueta o estructura externa y las características de diversos tipos de textos.
	Infiere el significado de textos escritos.	Deduce el tema central y la idea principal en el cuento seleccionado.
	Reorganiza información de diversos textos escritos.	Construye esquemas y resume el contenido de un texto de estructura compleja.
	Reflexiona sobre la forma y contenido y contexto de los textos escritos.	Opina sobre el tema, las ideas, el propósito y la postura del autor de textos con estructura compleja. Explica la intención del autor en el uso de los recursos textuales a partir de su conocimiento y experiencia.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA:

Fases	Momentos de la estrategia	Procesos pedagógicos	Estrategias y / o actividades	Recursos	T
-------	---------------------------	----------------------	-------------------------------	----------	---

Inicio	Antes de la lectura	Motivación	Se pega un cartel con el título del cuento “Silencio”.	Cartulina, plumones	5
		Saberes previos	¿Qué sé sobre el título del texto presentado? , ¿Con qué propósito voy a leer?, Se solicita que respondan las interrogantes en la ficha de trabajo. Se apuntan, en la pizarra, algunas de las ideas que proporcionan los educandos.	Pizarra, Plumones, Ficha de trabajo	5
		Conflicto cognitivo	¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos? Se apuntan las ideas en la pizarra. Deduce el tema a tratar Escucha las aclaraciones de la docente, así como la competencia, la capacidad y el indicador a evaluar. Luego las escribe en su cuaderno.	Lectura y ficha de trabajo	10
Desarrollo	Durante la lectura	Construcción del aprendizaje	Recibe el texto seleccionado para el desarrollo de la estrategia. Lee de forma silenciosa el cuento “Silencio”.	Lectura y ficha de trabajo	15

			La maestra realiza el modelado de una parte del cuento “Silencio” (lee utilizando elementos lingüísticos y paralingüísticos). Luego, se invita a que los estudiantes realicen una lectura en cadena (relectura, la maestra enfatiza en el uso de elementos lingüísticos)		
			Verifica si sus predicciones fueron acertadas o no. Subraya las palabras que no conoce del cuento “Silencio”. Subraya las acciones de los personajes del cuento “Silencio”.	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	15
	Después de la lectura	Aplicación de lo aprendido	Completa el tema y la idea principal dentro de la ficha de trabajo. Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes del cuento “Silencio” en la ficha de trabajo. Menciona cuál ha sido el propósito del autor al	Lectura, ficha de trabajo, lapiceros o colores	30

			<p>escribir este cuento en la ficha de trabajo.</p> <p>Elabora un resumen del cuento “Silencio” considerando su estructura narrativa.</p>		
Cierre		Transferencia a situaciones nuevas	Utiliza el glosario de palabras nuevas de la estrategia a relacionarse con sus compañeros y con su entorno.	Guía de observación	-
		Evaluación	Lee y comenta acerca de sus respuestas vertidas en la ficha de aplicación.	Ficha de aplicación	5
		Metacognición	<p>Responden a las siguientes preguntas de metacognición:</p> <p>¿Qué aprendimos hoy?</p> <p>¿Qué dificultades tuvimos?</p> <p>¿Cómo las superamos?</p> <p>¿En qué otras áreas puedo aplicar lo que hemos aprendido?</p>	Ficha metacognitiva	5

IV. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Criterio	Técnicas	Instrumento	Indicadores
Comprensión de textos escritos	Escrita	Guía de observación	<ul style="list-style-type: none"> • Identifica el tema del texto. (4 puntos) • Identifica las ideas principales del texto. (4 puntos)

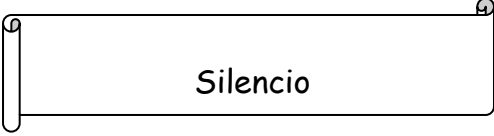
			<ul style="list-style-type: none">• Reflexiona y opina sobre el contenido y los personajes de la lectura. (4 puntos)• Menciona cuál ha sido el propósito del autor al escribir este cuento. (4 puntos)• Elabora un resumen del cuento leído en la ficha de trabajo.(4 puntos)
--	--	--	---

DOCENTE INVESTIGADOR



**Aplicando las estrategias de la propuesta
"Mi experiencia lectora"**

Antes de la lectura

	
¿Qué sé sobre el título del texto presentado?
¿Con qué propósito voy a leer?
¿De acuerdo al título, qué tipo de texto crees que leeremos?
¿Qué crees que sucederá en esta historia? (predicciones)

Durante la lectura

Lee de forma silenciosa el siguiente texto:

Es tan vasto el silencio de la noche en la montaña. Y tan despoblado. En vano uno intenta trabajar para no oírlo, pensar rápidamente para disimularlo. O inventar un programa, frágil punto que mal nos une al súbitamente improbable día de mañana. Cómo superar esa paz que nos acecha. Silencio tan grande que la desesperación tiene vergüenza. Montañas tan altas que la desesperación tiene vergüenza. Los oídos se afilan, la cabeza se inclina, el cuerpo todo

escucha: ningún rumor. Ningún gallo. Cómo estar al alcance de esa profunda meditación del silencio. De ese silencio sin memoria de palabras. Si es muerte, cómo alcanzarla.

Es un silencio que no duerme: es insomne; inmóvil, pero insomne; y sin fantasmas. Es terrible: sin ningún fantasma. Inútil querer probarlo con la posibilidad de una puerta que se abra crujiendo, de una cortina que se abra y diga algo. Está vacío y sin promesas. Si por lo menos se escuchara al viento. El viento es ira, la ira es vida. O nieve. La nieve es muda, pero deja rastro, lo emblanquece todo, los niños ríen, los pasos resuenan y dejan huella. Hay una continuidad que es la vida. Pero este silencio no deja señales. No se puede hablar del silencio como se habla de la nieve. No se puede decir a nadie como se diría de la nieve: ¿oíste el silencio de esta noche? El que lo escuchó, no lo dice.

La noche desciende con las pequeñas alegrías de quien enciende lámparas, con el cansancio que tanto justifica el día. Los niños de Berna se duermen, se cierran las últimas puertas. Las calles brillan en las piedras del suelo y brillan ya vacías. Y al final se apagan las luces más distantes.

Pero este primer silencio todavía no es el silencio. Que espere, pues las hojas de los árboles todavía se acomodarán mejor, algún paso tardío tal vez se oiga con esperanza por las escaleras.

Pero hay un momento en que del cuerpo descansado se eleva el espíritu atento, y de la tierra, la luna alta. Entonces él, el silencio, aparece.

El corazón late al reconocerlo.

Se puede pensar rápidamente en el día que pasó. O en los amigos que pasaron y para siempre se perdieron. Pero es inútil huir: el silencio está ahí. Aun el sufrimiento peor, el de la amistad perdida, es solo fuga. Pues si al principio el silencio parece aguardar una respuesta -cómo ardemos por ser llamados a responder-, pronto se descubre que de ti nada exige, quizás tan solo tu silencio. Cuántas horas se pierden en la oscuridad suponiendo que el silencio te juzga, como esperamos en vano ser juzgados por Dios. Surgen las justificaciones, trágicas justificaciones forzadas, humildes disculpas hasta la indignidad. Tan suave es para el ser humano mostrar al fin su indignidad y ser perdonado con la justificación de que es un ser humano humillado de nacimiento.

Hasta que se descubre que él ni siquiera quiere su indignidad. Él es el silencio.

Puede intentar engañársele, también. Se deja caer como por casualidad el libro de cabecera en el suelo. Pero, horror, el libro cae dentro del silencio y se pierde en la muda y quieta vorágine de este. ¿Y si un pájaro enloquecido cantara? Esperanza inútil. El canto apenas atravesaría como una leve flauta el silencio.

Entonces, si se tiene valor, no se lucha más. Se entra en él, se va con él, nosotros los únicos fantasmas de una noche en Berna. Que entre. Que no espere el resto de la oscuridad delante de él, solo él mismo. Será como si estuviéramos en un navío tan descomunadamente grande que ignoráramos estar en un navío. Y este navegara tan largamente que ignoráramos que nos estamos moviendo. Más de eso, nadie puede. Vivir en la orla de la muerte y de las estrellas es una vibración más tensa de lo que las venas pueden soportar. No hay, siquiera, un hijo de astro y de mujer como intermediario piadoso. El corazón tiene que presentarse frente a la nada sólito y sólito latir alto en las tinieblas. Solo se escucha en los oídos el propio corazón. Cuando este se presenta completamente desnudo, no es comunicación, es sumisión. Además, nosotros no fuimos hechos sino para el pequeño silencio.

Si no se tiene valor, que no se entre. Que se espere el resto de la oscuridad frente al silencio, solo los pies mojados por la espuma de algo que se expande dentro de nosotros. Que se espere. Un insoluble por otro. Uno al lado del otro, dos cosas que no se ven en la oscuridad. Que se espere. No el fin del silencio, sino la ayuda bendita de un tercer elemento, la luz de la aurora.

Después, nunca más se olvida. Es inútil intentar huir a otra ciudad. Porque cuando menos se lo espera, se puede reconocerlo de repente. Al atravesar la calle en medio de las bocinas de los autos. Entre una carcajada fantasmagórica y otra. Después de una palabra dicha. A veces, en el mismo corazón de la palabra. Los oídos se asombran, la mirada se desvanece: helo ahí. Y desde entonces, él es fantasma.

FIN

Clarice Lispector.

MODELADO REALIZADO POR LA DOCENTE - Ahora escucha cómo leo yo.... *“Es tan vasto el silencio de la noche en la montaña. Y tan despoblado. En vano uno intenta trabajar para no oírlo, pensar rápidamente para disimularlo. O inventar un programa, frágil punto que mal nos une al súbitamente improbable día de mañana. Cómo superar esa paz que nos acecha. Silencio tan grande que la desesperación tiene vergüenza. Montañas tan altas que la desesperación tiene vergüenza. Los oídos se afilan, la cabeza se inclina, el*

cuerpo todo escucha: ningún rumor. Ningún gallo. Cómo estar al alcance de esa profunda meditación del silencio. De ese silencio sin memoria de palabras. Si es muerte, cómo alcanzarla.....”

Ahora sigue tú... *“Es un silencio que no duerme: es insomne; inmóvil, pero insomne; y sin fantasmas. Es terrible: sin ningún fantasma. Inútil querer probarlo con la posibilidad de una puerta que se abra crujiendo, de una cortina que se abra y diga algo. Está vacío y sin promesas. Si por lo menos se escuchara al viento. El viento es ira, la ira es vida. O nieve. La nieve es muda pero deja rastro, lo emblanquece todo, los niños ríen, los pasos resuenan y dejan huella. Hay una continuidad que es la vida. Pero este silencio no deja señales. No se puede hablar del silencio como se habla de la nieve. No se puede decir a nadie como se diría de la nieve: ¿oíste el silencio de esta noche? El que lo escuchó, no lo dice.....”*

Compruebo mis predicciones

¡Ahora subraya las palabras que no conoces del texto y subraya las acciones que realizan los personajes!

Después de la lectura

TEMA ¿De qué trata el texto?	IDEA PRINCIPAL ¿Cuál es la idea más importante que se dice sobre el tema?
¿Qué opinas sobre la actitud de los personajes del cuento leído?	
<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	
¿Cuál crees que ha sido el propósito del autor al escribir este cuento?	
<p>.....</p> <p>.....</p>	
Elabora un resumen del cuento leído, de acuerdo a su estructura narrativa.	
<p>Inicio (Punto de partida)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Nudo (conflicto)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Desenlace (final)</p>	<p style="font-size: 2em; color: blue;">{</p> <p>.....</p> <p>.....</p>